



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES**

**CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES.
MAESTRÍA EN INVESTIGACIONES SOCIALES Y HUMANÍSTICAS**

TESIS

**JÓVENES TRABAJADORES Y SUS ASPIRACIONES LABORALES EN TORNO
A LA PRECARIEDAD DEL TRABAJO. EL CASO DE LOS EMPLEADOS DE
TIENDAS DE ROPA EN MOROLEÓN Y URIANGATO.**

PRESENTA

Miguel Gerardo Pérez Martínez

**PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN INVESTIGACIONES
SOCIALES Y HUMANÍSTICAS**

TUTORES

Dr. Octavio Martín Maza Díaz Cortés

Dr. Francisco Javier Ruvalcaba Coyaso

COMITÉ TUTORIAL

Dr. Alejandro García Macías

Dr. Roberto Véras de Oliveira

Aguascalientes, Ags., Junio 2016



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

Asunto: Voto Aprobatorio.

DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
P R E S E N T E

Estimado Señor Decano:

Hacemos de su conocimiento que el estudiante **PÉREZ MARTÍNEZ MIGUEL GERARDO** con ID **185003** de la Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas, realizó la tesis titulada: **“Jóvenes trabajadores y sus aspiraciones laborales en torno a la precariedad del trabajo. El caso de los empleados de tiendas de ropa en Moroleón y Uriangato”** y con fundamento en el Artículo 175, Apartado II del Reglamento General de Docencia, nos permitimos emitir el **VOTO APROBATORIO**. La tesis incorpora los elementos teóricos y metodológicos que le permiten ser defendida en el examen de grado reglamentario, por ello se solicita que se proceda a los trámites correspondientes para la presentación de dicho examen.

Ponemos lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, nos permitimos enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE

“SE LUMEN PROFERRE”

Aguascalientes, Ags., 16 de mayo de 2016.

Por el Comité Tutorial

Dr. Octavio Martín Maza Díaz Cortés

Dr. Alejandro García Macías

Dr. Francisco Javier Ruvalcaba Coyaso

Dr. Roberto Véras de Oliveira

c.c.p. Archivo.





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES

**ASUNTO: AUTORIZACIÓN DE TESIS
DEC. CCS y H./Posgrados OF. N° 2345**

**LIC. MIGUEL GERARDO PÉREZ MARTÍNEZ,
ALUMNO DE LA MAESTRÍA EN INVESTIGACIONES SOCIALES Y HUMANÍSTICAS,
P R E S E N T E.**

Con base en lo que establece el Reglamento de Docencia en el artículo 173, le informo que se autoriza el Tema de Tesis: **“JÓVENES TRABAJADORES Y SUS ASPIRACIONES LABORALES EN TORNO A LA PRECARIEDAD DEL TRABAJO. EL CASO DE LOS EMPLEADOS DE TIENDAS DE ROPA EN MOROLEÓN Y URIANGATO”**. Así mismo se le designa como asesores al **DR. OCTAVIO MARTÍN DÍAZ CORTÉS** y al **DR. FRANCISCO JAVIER RUVALCABA COYASO**. A fin de asignarle fecha para la verificación del Examen de Grado para la obtención del título de la Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas, deberá cumplir con lo establecido en los artículos 161, 162, 174 y 175.

Con el objeto de dar cumplimiento a este reglamento el paso siguiente será autorizar la impresión de su tesis, toda vez que presente la carta de liberación y/o acuerdo señalado en la Fracc. II del artículo 175.

Sin más por el momento, aprovecho la oportunidad para enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE

Aguascalientes, Ags., 20 de Mayo de 2016

“SE LUMEN PROFERRE”

**DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ
DECANO**

c.c.p.- DRA. MARÍA EUGENIA PATIÑO LÓPEZ.- Secretaria Técnica de la Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas
c.c.p.- DR. LUCIANO RAMÍREZ HURTADO.- Secretario de Investigación y Posgrado del CCSyH
c.c.p.- Archivo

ggl



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES

ASUNTO: **CONCLUSIÓN DE TESIS**
DEC. CCS y H. OF. N° 2346/2016

DRA. GUADALUPE RUIZ CUELLAR,
DIRECTOR GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADOS,
P R E S E N T E

Por medio del presente me permito comunicarle a usted que el documento final de la tesis titulado **"JÓVENES TRABAJADORES Y SUS ASPIRACIONES LABORALES EN TORNO A LA PRECARIEDAD DEL TRABAJO. EL CASO DE LOS EMPLEADOS DE TIENDAS DE ROPA EN MOROLEÓN Y URIANGATO"** de la LIC. MIGUEL GERARDO PÉREZ MARTÍNEZ egresada de la **MAESTRÍA EN INVESTIGACIONES SOCIALES Y HUMANÍSTICAS**, respeta las normas y lineamientos establecidos institucionalmente para su elaboración y su autor cuenta con el voto aprobatorio de su tutor y comité tutorial.

Sin más por el momento aprovecho la ocasión para enviarle un cordial saludo..

A T E N T A M E N T E
Aguascalientes, Ags., 20 de Mayo de 2016
"SE LUMEN PROFERRE"

DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

- c.c.p.- DR. LUCIANO RAMÍREZ HURTADO.- Secretario de Investigación y Posgrado del CCSyH.- Atte.
- c.c.p.- DRA. MARIA EUGENIA PATIÑO LÓPEZ.- Secretaria Técnica de la Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas.- Atte.
- c.c.p.- C.P. MAFRÍA ESTHER RANGEL JIMÉNEZ.- Jefa del Depto. de Control Escolar.- Atte.
- c.c.p.- LIC. MIGUEL GERARDO PÉREZ MARTÍNEZ.- Egresado de la Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas.- Atte.
- c.c.p.- Archivo Decanato

DICTAMEN DE REVISIÓN DE LA TESIS / TRABAJO PRÁCTICO

DATOS DEL ESTUDIANTE	
NOMBRE: PÉREZ MARTÍNEZ MIGUEL GERARDO	ID (No. de Registro): 185003
PROGRAMA: Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas	ÁREA: Estudios sociales, culturales y de comunicación
TUTOR: Dr. Octavio Martín Maza Díaz Cortés CO-TUTOR: Dr. Francisco Javier Ruvalcaba Coyaso Comité Tutorial: Dr. Alejandro García Macías Dr. Roberto Véras de Oliveira	
TESIS (X)	TRABAJO PRÁCTICO ()
OBJETIVO: Comprender por qué razón los jóvenes, en condiciones de trabajo precario, en las tiendas de ropa de Moroleón y Uriangato, desarrollan sus aspiraciones laborales con tendencia a permanecer en este mercado de trabajo.	
DICTAMEN	
CUMPLE CON CRÉDITOS ACADÉMICOS:	(X)
CONGRUENCIAS CON LAS LGAC DEL PROGRAMA:	(X)
CONGRUENCIA CON LOS CUERPOS ACADÉMICOS:	(X)
CUMPLE CON LAS NORMAS OPERATIVAS:	(X)
COINCIDENCIA DEL OBJETIVO CON EL REGISTRO:	(X)

Aguascalientes, Ags. a 18 de Mayo de 2016

FIRMAS


 Dra. María Eugenia Patiño López
 CONSEJERO ACADÉMICO DEL ÁREA


 Dra. María Eugenia Patiño López
 SECRETARIA TÉCNICA DEL POSGRADO


 Dr. Luciano Ramírez Hurtado
 SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN
 Y POSGRADO

Agradecimientos

Agradezco al CONACYT por el apoyo financiero otorgado para la elaboración de esta tesis de maestría, sin su apoyo hubiese sido imposible realizar mis estudios de posgrado en la Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas (MISYH), en la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Doy Gracias a la Universidad Autónoma de Aguascalientes, a la Coordinación de la MISYH, a la Dra. Ángeles Vacio y al total de Profesores que ayudaron en mi formación con la impartición de clases durante el periodo que comprendió la maestría.

Reconozco enormemente a mi tutor Dr. Octavio Maza y a mi co-tutor Dr. Francisco Ruvalcaba, por su compromiso y orientación en la realización de esta tesis. Por su disposición para revisarla y charlar acerca de la misma. Agradezco sinceramente su tiempo lleno de conocimiento, paciencia y motivación. La elaboración de este trabajo no fue fácil así que muestro mi reconocimiento a ambos pues siempre mostraron interés y apoyo. De igual forma, quiero agradecer a mis lectores de tesis, tanto al Dr. Alejandro García como al Dr. Roberto Véras por el tiempo ofrecido para leer el trabajo y por las contribuciones tan importantes hechas al mismo.

Agradezco a los compañeros y amigos de la maestría, especialmente quiero agradecer a Juan Vizcaíno, Maritza Duarte, Miguel Soto y Belén Hermosillo. A los compañeros del Seminario permanente de sociología del trabajo. A los amigos de la Universidad Federal de Pareibas Brasil y de la Universidad Federal de Campina Grande, en especial a Patricia Melo, Pedrinho, Bruno Mota, Sandra Roberta, Mariana Zanatta, al Dr. Mario Guedes y al Dr. Roberto Véras quienes durante mi estancia en dichas Universidades me ofrecieron en todo momento su ayuda.

Para mi madre y para mi hermana por su amor y apoyo.

Para Carolina, mi compañera de vida.



Índice

Índice de Tablas3

Índice de Gráficas4

Índice de Mapas5

Resumen.....6

Abstract7

Introducción8

Capítulo 1. El contexto del estudio..... 16

 1.1. La industria textil en México 16

 1.2. Marco contextual de los municipios de Moroleón y Uriangato.....25

 1.3. Municipio de Moroleón.....28

 1.4. Municipio de Uriangato30

 1.5. La Zona Metropolitana de Moroleón-Uriangato.....33

 1.6. La industria del vestido en la zona metropolitana de Moroleón y Uriangato. Una Industria construida en conjunto.34

 1.7. Alternativas de desarrollo laboral presentes para los jóvenes en Moroleón y Uriangato43

Capítulo 2. Marco teórico47

 2.1. Introducción47

 2.2. El Trabajo y su condición en el inicio del siglo XXI.....49

 2.2.1. El trabajo precario53

 2.2.2. Dimensiones del trabajo precario55

 2.2.3. Sector terciario y precariedad laboral.....58

 2.2.4. Perspectivas del mercado de trabajo.....60

 2.3. El concepto de juventud y jóvenes desde la perspectiva sociodemográfica64

 2.4. Aspiraciones laborales en torno a la precarización del trabajo66

 2.5. Representaciones sociales. Una alternativa de acercamiento al significado del trabajo en los jóvenes.67

 2.6. Capital social: un elemento que interviene en la construcción de las aspiraciones laborales de los jóvenes.69

Capítulo 3. Marco metodológico y epistemológico.....72

 3.1. Bases epistemológicas de las que parte el estudio72

 3.2. Técnicas de Investigación76

3.2.1. La entrevista	76
3.2.2. Cuestionario.....	78
3.2.3. Carta asociativa	80
3.3. Muestreo.....	81
3.4. Sujetos participantes.....	82
3.5. Análisis de los datos.....	83
Capítulo 4. Condiciones y aspiraciones laborales de los jóvenes trabajadores en las tiendas de ropa en Moroleón y Uriangato.	85
4.1. Introducción	85
4.2. Perfil de los jóvenes participantes del estudio	85
4.3. Trayectoria laboral	87
4.4. Condiciones de trabajo.....	91
4.5. Capital social.....	94
4.6. Aspiraciones laborales.	99
4.7. Las representaciones sociales del trabajo construidas por los jóvenes en el entorno de la precariedad laboral.....	108
Discusión y conclusiones.....	114
Glosario.....	121
Referencias.....	123
Anexos	130

Índice de Tablas

Tabla 1: Tratados comerciales entablados con otros países 18

Tabla 2: Importancia económica de la industria textil y del vestido 2013. 20

Tabla 3: Valor de ventas de la industria textil y del vestido por clase de actividad. Serie anual de 2007 a 2012. 21

Tabla 4: Principales características de la industria textil y del vestido por rama de actividad y estratos de personal ocupado 2003 y 2008 23

Tabla 5: Valor agregado bruto total, de la industria manufacturera y de la industria textil y del vestido por entidad federativa. Serie anual de 2005 a 2009. 24

Tabla 6: Porcentaje de la población de 15 años y más con educación básica. 28

Tabla 7: Porcentaje de población de 18 años y más con educación post-básica. 29

Tabla 8: Instituciones de educación básica y media superior en el municipio de Uriangato. 32

Tabla 9: Instituciones de educación superior en el municipio de Uriangato. 32

Tabla 10: Población económicamente activa total y por género 40

Tabla 11: Principales comercios que se encuentran en el Centro Comercial Galerías Metropolitana. 45

Tabla 12: Mínimos, máximos y promedios de edad en general, edad del primer trabajo, duración del primer trabajo calculado en meses y años laborando. 86

Tabla 13: Escolaridad de los jóvenes participantes por edad. 86

Tabla 14: Años laborando de los jóvenes por edades. 88

Tabla 15: Principal motivo que lleva al joven a trabajar. 90

Tabla 16: Motivos para dejar trabajo 1. 92

Tabla 17: A quién recurre cuando necesita trabajo 1. 95

Tabla 18: A quién recurre cuando necesita trabajo 2. 95

Tabla 19: Cómo ha conseguido el joven sus anteriores trabajos. 97

Tabla 20: Cómo ha conseguido el joven su trabajo actual. 98

Tabla 21: Aspiraciones laborales de los entrevistados. 103

Índice de Gráficas

Gráfica 1: Promedio de escolaridad de los Municipios de Uriangato y Moroleón en relación al Estado de Guanajuato.31

Gráfica 2: Población total de los municipios de Moroleón y Uriangato34

Gráfica 3: Población económicamente activa por quinquenio del municipio de Moroleón.41

Gráfica 4: Población económicamente activa por quinquenio del municipio de Uriangato.41

Gráfica 5: Población según división ocupacional del municipio de Moroleón42

Gráfica 6: Población según división ocupacional del municipio de Uriangato.....42

Gráfica 7: Tiempo laborado por los jóvenes en su actual trabajo.....88

Gráfica 8: Promedio de ingresos mensuales en diversas actividades.93

Gráfica 9: Opción más eficaz para conseguir trabajo.96

Gráfica 10: Aspiraciones Laborales 1.....100

Gráfica 11: Aspiraciones laborales 2.101

Gráfica 12: Aspiraciones laborales 3.102

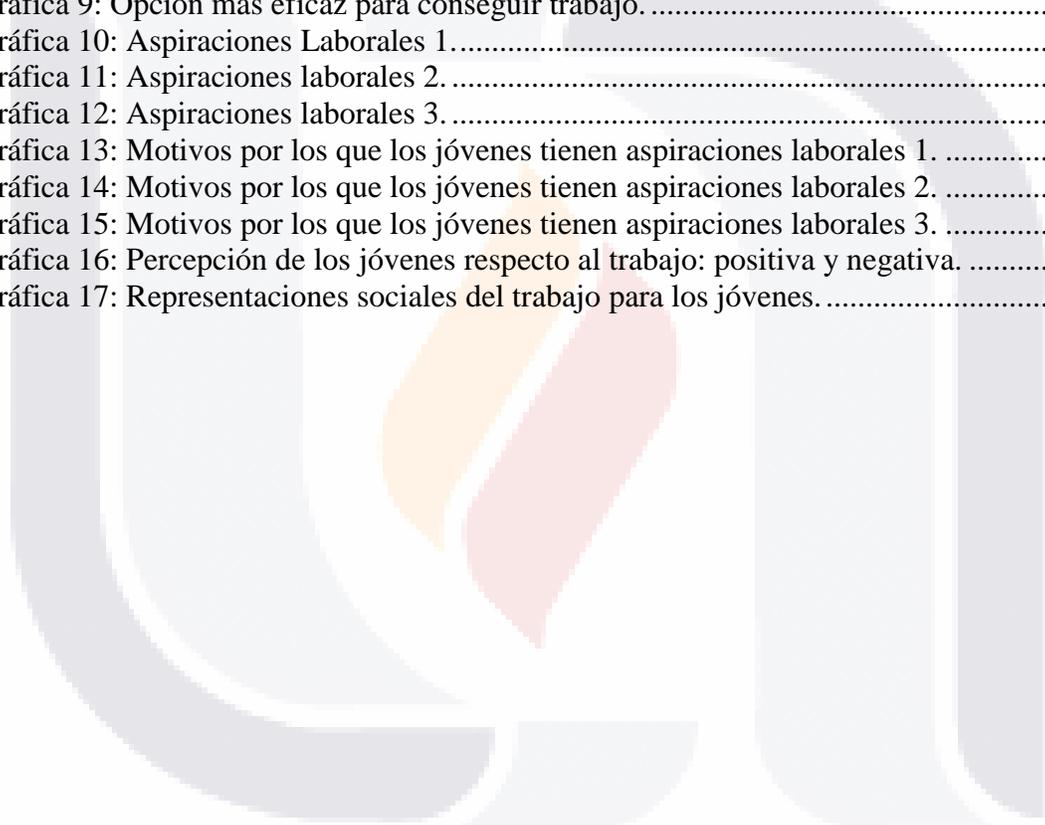
Gráfica 13: Motivos por los que los jóvenes tienen aspiraciones laborales 1.105

Gráfica 14: Motivos por los que los jóvenes tienen aspiraciones laborales 2.107

Gráfica 15: Motivos por los que los jóvenes tienen aspiraciones laborales 3.108

Gráfica 16: Percepción de los jóvenes respecto al trabajo: positiva y negativa.110

Gráfica 17: Representaciones sociales del trabajo para los jóvenes.112



Índice de Mapas

Mapa 1: Municipios de Moroleón y Uriangato ubicados en el Estado de Guanajuato.26
Mapa 2: Ubicación de localidades en el municipio de Moroleón.....27
Mapa 3: Ubicación de las localidades que conforman el municipio de Uriangato.....30



Resumen

Esta tesis muestra un estudio de las aspiraciones laborales que tienen los jóvenes y que han desarrollado a partir de su trayectoria laboral y de las representaciones sociales que han generado sobre el trabajo, en un contexto en el que prevalece la informalidad y la precariedad laboral, como lo es en las tiendas de ropa de Moreleón y Uriangato, en el estado de Guanajuato, México. Mediante un método cualitativo-cuantitativo y un muestreo por conveniencia en el que 104 jóvenes trabajadores contestaron un cuestionario, una carta asociativa y 10 de ellos participaron en una entrevista, se obtuvieron resultados que indican la existencia de una idea generalizada del trabajo como actividad positiva que los dignifica, aún cuando se le concibe con condiciones precarias. Los sujetos conciben el trabajo como un medio importante para el apoyo económico a la familia, así como para el desarrollo de competencias que los pueden ayudar a conservar su trabajo, o bien, a conseguir otro, además de que tienen una idea de trabajo ligada al comercio informal.

Abstract

This thesis shows a study of the laboral aspirations that young people have developed starting their laboral path and social representations that have generated about work, in a context in which informality and precarious employment prevails, as it is in the shops clothing Moroleón and Uriangato, in the state of Guanajuato, Mexico. Through a qualitative-quantitative method and convenience sampling in which 104 young workers answered a questionnaire, an associative letter and 10 of them participated in an interview. Results indicate the existence of a generalized idea of work as a positive activity which dignifies them, even when work is perceived as posing precarious conditions. They depict work as an important means of economic support for the family as well as to develop skills that can help keeping your job or to get another one, also they have a working idea linked to informal trade.

Introducción

Los estudios realizados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre las condiciones laborales en algunos países africanos a inicios de la década de 1970, permitieron conocer que no sólo el desempleo se constituía como el principal problema que tenían los países en vía de desarrollo, sino que de igual manera existían una serie de fenómenos que tenían que ver con las condiciones en que se producían los bienes y servicios. Es de esta forma, a partir de los estudios de la OIT en Ghana y Kenia, que la precariedad laboral surge como fenómeno de interés a finales del siglo XX, sobre todo en las regiones más empobrecidas del mundo, como lo es en el caso mexicano, donde su presencia se da desde mucho tiempo atrás (Negrete, 2011; Reygadas, 2011).

Es entonces, en el contexto de la precariedad laboral, donde el presente estudio centra su interés por estudiar las aspiraciones laborales de los jóvenes a partir de las representaciones sociales que los mismos tienen sobre su trabajo, y que se circunscriben en un entorno que pareciera no ser proclive para generar ideas positivas respecto al mismo. Por tanto, los resultados obtenidos se tornan importantes para comprender las condiciones laborales desde la perspectiva de los jóvenes trabajadores.

La investigación aquí presentada se realizó en la zona metropolitana compuesta por Moroleón y Uriangato, que constituye uno de los motores más importantes de la industria de la confección de ropa en la región centro occidente de la república mexicana.

Motivado a estudiar las aspiraciones laborales de los jóvenes trabajadores en el contexto de la precariedad laboral, se partió de la siguiente pregunta de investigación: ¿Por qué los jóvenes insertos en el mercado de trabajo precario vislumbran permanecer en él, al orientar sus aspiraciones laborales dentro de este mismo mercado? Dicha pregunta nació al revisar un estudio de Denham y Tilly (2013) titulado “Sueños de éxito, realidades estancadas: Aspiraciones y movilidad en comercio informal y formal en México”, donde una de las conclusiones era que los trabajadores aspiraban a tener su tienda. Fue así que la introducción al estado de la cuestión dio pauta para establecer un supuesto que permitiera, junto con la pregunta de investigación iniciar el estudio. El supuesto que sirvió de base para arrancar con la investigación fue el siguiente: El joven de Moroleón y de Uriangato, que

trabaja en las tiendas de ropa, desarrolla sus aspiraciones laborales en el mercado de trabajo precario, ya que es en este contexto laboral en el que ha construido una representación social con sentido del trabajo, además de que en este contexto obtiene su capital social.

El objetivo que se persiguió a lo largo de este trabajo fue comprender por qué razón los jóvenes, en condiciones de trabajo precario, en las tiendas de ropa de Moreleón y Uriangato, desarrollan sus aspiraciones laborales con tendencia a permanecer en este mercado de trabajo.

De igual manera se desarrollaron objetivos particulares que permitieron construir poco a poco los conocimientos necesarios para lograr consumir el presente trabajo, dichos objetivos fueron los siguientes:

- Conocer las condiciones de trabajo precario en las que se desenvuelven los trabajadores de las tiendas de ropa de Moreleón y Uriangato.
- Identificar la representación social del trabajo que tienen los jóvenes que laboran en las tiendas de ropa de Moreleón y Uriangato.
- Comprende cómo es que la representación social del trabajo configura las aspiraciones laborales en el caso de los jóvenes que trabajan en las tiendas de ropa de Moreleón y Uriangato.
- Identificar los tipos de capital utilizados por los jóvenes que trabajan en las tiendas de ropa de Moreleón y Uriangato para tratar de alcanzar sus aspiraciones laborales.

En lo que al marco metodológico se refiere, es importante mencionar que el presente trabajo se realizó bajo un método mixto, en el que se utilizó un muestreo por conveniencia de 104 jóvenes trabajadores que contestaron un cuestionario y también una carta asociativa. Del total de jóvenes participantes se eligió a 10 de ellos para participar en una entrevista, el parámetro para elegir a dichos jóvenes entrevistados fue el interés mostrado en el estudio.

La importancia por desarrollar un estudio como el que aquí se muestra, reside en que el trabajo se ha constituido en el último siglo como el único medio legal y moralmente correcto para conseguir un salario que solviente necesidades materiales. Sin embargo, la condición de precariedad, que presenta en la actualidad, ha venido a reconfigurar esta idea

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y a generar conflictos en cuanto a la certeza que se llega a tener sobre el futuro. De esto surge la necesidad de desarrollar un trabajo que se sume a la ola de estudios que han entendido la importancia de generar conocimiento que ayude a comprender cómo están configurando su futuro los jóvenes a partir del desarrollo de aspiraciones en el mundo laboral. Estudios desarrollados por García (2008), Guerra (2009) y Denham y Tilly (2013) hacen notar situaciones desfavorables en rubros esenciales para el desarrollo del joven como lo son los laborales y educativos, así como las escasas y poca sustanciosas alternativas que encuentran viables para llevar a cabo sus proyectos de vida.

La escasez del empleo formal, la descentralización del trabajo y por ende el fenómeno de la informalidad dan pie al resurgimiento de formas de subcontratación y autoempleo, que a su vez aterrizan en la precariedad laboral, a lo que están sujetos más del 59.6% de los trabajadores en México (ENOE, 2011). Esta situación ha provocado el interés por estudiar el fenómeno de las aspiraciones laborales en torno a este escenario que pareciera no ser el ideal para la generación de las mismas, sin embargo, la economía informal sigue funcionando, cada día más sujetos se incorporan a la misma y pareciera no tener un fin próximo, de tal manera que su estudio se vuelve primordial para poder entender la dinámica social construida en este entorno cotidiano.

La importancia de hacer un estudio sociológico al respecto resulta fundamental pues el trabajo determina a diario la vida de las personas. De tal modo que con ello podemos acercarnos a una comprensión importante de la construcción de las aspiraciones laborales a partir del entendimiento de las condiciones en las que se desenvuelve el hombre al realizar una de las actividades más representativas de la modernidad como lo es el trabajo.

La justificación social es innegable, pues esta investigación desea analizar qué es lo que está pasando con una de las etapas más importantes del ser humano como lo es la juventud y su proyección a futuro bajo el contexto laboral del inicio del siglo XXI, mismo que no ha sido fácil de digerir para este grupo social ya que las condiciones que presenta, han generado la reconfiguración de la forma en que se generan aspiraciones.

Estado de la Cuestión

Los temas de jóvenes y de trabajo precario han sido estudiados por la sociología desde distintas perspectivas como lo son los mercados de trabajo, la educación y las trayectorias laborales, así como las aspiraciones en los mercados de trabajo formales e informales, entre otros.

En lo que respecta a los estudios sociológicos que han centrado su interés en el mercado de trabajo, estos han hecho uso tanto de metodología cuantitativas, cualitativas como mixtas (García, 2008; Leyva, 2008; Pineda, 2008; López, 2008; Méndez, 2008).

De igual manera en estos trabajos se han acercado a fuentes de información como los son la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), o bien, a INEGI. Particularmente, el estudio de García (2008) busca aportar al conocimiento de los mercados de trabajo locales en México, analizando información aportada por la ENOE del segundo trimestre de 2006. Estudios como este buscan desarrollar un conjunto de indicadores sobre dimensiones laborales importantes como son el desempleo abierto, la relevancia de los micronegocios precarios, de los bajos ingresos y de las jornadas parciales involuntarias, así como la inexistencia de prestaciones, de contratos y de cualquier esquema de sindicalización.

En lo que corresponde a la parte metodológica resulta importante señalar que aunque en los estudios revisados no se encontraron hipótesis de trabajo, estos sí dejan ver la idea en la que descansa su trabajo, a manera de un supuesto que guiará el estudio.

Las investigaciones encauzadas en los estudios de trabajo precario y más específicamente con los mercados de trabajo han estado ligadas con las posturas de los mercados institucionales, mercados por género; mercados laborales locales; mercados laborales constituidos por redes sociales y el de las instituciones estructurales (Pries; 2000). Y es bajo esta postura teórica que encuentran los estudios de Leyva (2008), Pineda (2008), López (2008) y Méndez (2008).

Estos autores estudian los mercado de trabajo de los profesionistas de las áreas educativa a nivel media superior y superior, enfermería, administrativa y económica. Estos trabajos apuntan a una precarización del mercado de trabajo profesionalizado, así como a la segmentación de los mismos a partir de lo apuntado por Pries (2000).

El discurso que prepondera la idea de que la educación se constituye como el principal camino para alcanzar el éxito laboral y personal ha llevado a la realización de múltiples estudios como lo son los antes mencionados y adicional a estos el llevado a cabo por Guerra (2009). En estos trabajos se encuentra relacionada la situación del trabajo con la condición de la juventud.

De manera particular, Guerra (2009) pretende estudiar las transformaciones sociales y culturales en los procesos de socialización e inserción social y en la construcción de la subjetividad de las nuevas generaciones. Así como también busca comprender la manera en que las nuevas condiciones sociales afectan el curso y los modos de vida de los sujetos y cómo ciertos esquemas dejan de funcionar y cuáles nuevos se gestan. Guerra (2009) parte de la idea de que el proceso de mundialización de la economía, la urbanización y las crisis económicas recurrentes se han provocado fenómenos como desempleo y precarización laboral en general.

Los estudios ya mencionados que tienen como principal objeto de estudio el trabajo y su relación con la etapa de juventud, subrayan esta última condición, pues la encuentran como generadora de vulnerabilidad al encontrarse con problemas para incorporarse al mercado de trabajo y por la inequidad existente en las oportunidades de acceso a la educación media superior y superior.

En su estudio, Guerra (2009) apunta que es pertinente cuestionarse respecto a la manera en que las transformaciones en las instancias tradicionales de socialización están afectando los mecanismos de inserción social y los modos y estilos de vida de los jóvenes, así como también ¿Cuál es su impacto en la tarea de los individuos al dar sentido a su trayectoria y construir su identidad?

Se encuentra muy pertinente este cuestionamiento pues en un contexto en el que las oportunidades laborales son escasas, el sujeto busca la manera de dar sentido a trayectorias que no siempre están ligadas con los discursos oficiales. Ejemplo de lo anterior resultan ser la deserción escolar, el autoempleo o el trabajo informal, que sin ser parte de las ideas que configuran los discursos emitidos por instituciones políticas, educativas o económicas, resultan tener sentido para los sujetos de acuerdo a sus contextos socio-culturales (Guerra, 2009; Ruíz, 2011).

El estudio de Guerra (2009) parte de un enfoque interpretativo y biográfico, y de una metodología cualitativa como herramientas teórico-metodológicas para el estudio de trayectorias laborales y formativas de jóvenes de sectores populares.

Las técnicas utilizadas para la recolección de datos en los estudios antes mencionados fueron la entrevista, el cuestionario, la observación participante y no participante, así como la historia de vida y los relatos de vida, entre otros.

Guerra (2009) resalta la importancia de utilizar estas últimas técnicas para poder rescatar no sólo el sentido subjetivo que los sujetos construyen en torno a sus acciones y prácticas, sino también el sentido social, el cual toma cuerpo en las categorizaciones que los sujetos elaboran y a través de las cuales se apropian de una concepción del mundo social y de su lugar presente y futuro.

Una vez comentada la parte metodológica, es importante enunciar el abordaje teórico de los estudios antes mencionados, mismos que están constituidos por una articulación conceptual que proviene de las teorías de la socialización en la que se mencionan a autores como Berger y Luckmann, de la teoría de la identidad en la que se mencionan a los mismos autores, además de Giménez y Dubar y, por último, de la teoría de la acción social y de las perspectivas teóricas interpretativas y constructivistas, donde se retoma a autores como Weber, Schütz, Habermas, Giddens, Bourdieu, entre otros.

En relación a estos autores Guerra (2009) comenta que aportan una visión de la realidad social en términos de la construcción social misma que se lleva a cabo en relación a una realidad subjetiva y la realidad objetiva que están profundamente relacionadas, en el entendido de que la realidad social está construida por los individuos, a la vez que ésta misma estructura sus conductas.

Finalmente se presenta un estudio que se enmarca en la perspectiva de las aspiraciones en los mercados de trabajos formales e informales.

Al respecto Diana Denham y Chris Tilly (2013) han llevado a cabo un estudio en el que parten de las siguientes preguntas: ¿Bajo cuáles circunstancias es preferible, o inclusive deseado, un trabajo informal sobre un trabajo formal? ¿Cuál es la naturaleza de las transiciones entre el trabajo formal e informal, y cómo se viven y navegan estas transiciones?

Estos autores aplicaron una encuesta longitudinal de tres puntos, mismos que fueron 2006, 2007 y 2008, en el estado de Tlaxcala, México. Para realizar este estudio, los autores tomaron un muestreo por conveniencia de 91 personas que trabajan en el menudeo de alimentos. El muestreo se seleccionó caminando y manejando por zonas comerciales de las ciudades principales, llegando a los locales e invitando directamente a los trabajadores a participar en el estudio.

Un aspecto que cabe resaltar es que, aunque el estudio reporta datos estadísticos y porcentajes, al aplicar un muestreo de conveniencia, las estadísticas se vuelven sólo descriptivas del mismo muestreo y no se pueden inferir sobre una mayor población.

Denham y Tilly (2013) explican que el muestreo se obtuvo intencional de seis sub-sectores, cubriendo todos los canales de comercio minorista de alimentos en México, desde el más formal hasta el menos informal, lo sub-sectores sobre los que trabajaron fueron: cadenas de autoservicios, proveedores, abarrotes, puestos en el mercado público, tianguis y vendedores independientes.

Algunos resultados a los que llegan Denham y Tilly (2013) en este trabajo son los siguientes: Los trabajadores formales de puestos bajos, que constituyen a la mayoría de los empleados en dicho sector, perciben ingresos más bajos que los obtenidos por los trabajadores que se emplean en sectores informales. Denham y Tilly encontraron que las mujeres tenían menos posibilidades para avanzar, debido a una combinación de responsabilidades, lo que algunas interpretaron como discriminación.

La movilidad laboral fue baja, ya que, en un periodo de dos años el 74 % se quedó con el mismo empleo y solo el 14% se movió de empleo al otro sector minorista. Los trabajadores informales fueron especialmente estables, con 100% en sus trabajos originales.

Respecto a las aspiraciones, Denham y Tilly (2013) aseveran que los trabajadores del sector minorista que participaron en su estudio manifestaron sueños grandes, particularmente relacionados con abrir su propio negocio, ascender en una empresa (para empleados de cadenas grandes) o expandir su negocio existente (para propietarios). Los autores encontraron que estas aspiraciones eran universales en ambos trabajos, formales e informales.

Los tianguistas y los vendedores ambulantes aparecen como los que menos avanzaron respecto a sus expectativas, solamente el 13 y 18% respectivamente pudieron tomar acciones para alcanzar su aspiración.

Es interesante la conclusión de que el 55% del muestreo manifestó interés por abrir un negocio en el sub-sector de abarrotes y tianguis, mismos que se muestran como los más vulnerables en cuanto a ingresos y alcance de aspiraciones.

Denham y Tilly terminan sus conclusiones comentando que sólo una cuarta parte de todas las aspiraciones mencionadas había progresado. Considerando que los planes de éxito económico resultaron totalmente irrealistas y que tal vez son mejor interpretados por fuentes psicológicas de confort que como estrategias prácticas para el futuro.

Y por último resaltan el deseo empresarial de los encuestados, aun enfrentando grandes obstáculos, en aras de una vida mejor.

En los estudios analizados con la finalidad de informarnos de su desarrollo metodológico, teórico y de resultados, se encuentran coincidencias y divergencias, sin embargo, nos interesa resaltar que la precariedad laboral se vuelve una constante en los estudios de sociología del trabajo, pues su presencia en el mercado de trabajo se ha tornado en una característica principal de éste. Otro aspecto a considerar, que nos muestran los estudios aquí mencionados, es la vulnerabilidad de los jóvenes en cuanto a la inserción al mercado de trabajo, pues tanto las trayectorias laborales como educativas resultan caminos sinuosos cuando se cuenta con bajos niveles de instrucción, aunque la trayectoria laboral sea considerable. Otro aspecto a comentar es el de la metodología utilizada, dos de los tres trabajos tomaron metodologías cualitativas y muestreos no estadísticos, mientras que uno de ellos hizo uso de datos obtenidos por una base de datos oficial como lo es la ENOE. Resulta interesante entender la relevancia que están tomando las metodologías cualitativas a partir de las complejidades que caracterizan a la población de estudio y que no permiten manejar generalidades o extender las conclusiones a poblaciones que no intervinieron en la investigación.

Capítulo 1. El contexto del estudio

1.1. La industria textil en México

La industria textil en México representa un rubro relevante para el desarrollo de este país no sólo por lo que refiere a su importancia económica, sino también por lo que representa socialmente su estadía en este país desde su colonización hasta nuestros días.

Siguiendo los textos de Arias (1997), González (2013) y Hernández (2006) se puede entender que la industria textil mexicana ha transitado por cuatro etapas, las cuales se pueden ubicar de la siguiente manera.

Durante el siglo XVIII la industria textil estuvo concentrada básicamente en dos regiones, una de ellas fue la región centro-norte teniendo como centro de desarrollo la ciudad de Querétaro, mientras que la otra región denominada centro- sur mantenía como eje de desarrollo a la ciudad de Puebla. Como principales características productivas de este estadio se encontraban los talleres artesanales, el obraje y el taller doméstico. El modo de producción textil que imperaba era el del obraje, en el cual se realizaban las tareas especializadas del proceso productivo en tanto que otro tipo de tareas no especializadas como el hilado se delegaban a pequeños talleres domésticos (Gutiérrez, 2013).

Una segunda etapa de la industria textil en México se puede entender a partir del porfiriato, ya que es en este periodo donde se comienza a importar tecnología para las distintas industrias como lo era la minería, la fundidora, la ferrocarrilera y la industria textil, entre otras. Esta última importó maquinaria de países como Inglaterra, Estados Unidos, Bélgica y Alemania con la idea de maximizar la producción, sin embargo, los contextos de mano de obra poco calificada y la rotación de la población entre las actividades agrícolas y fabriles no facilitaban el aprovechamiento total de la maquinaria importada (Hernández, 2006).

Una tercera etapa se comprende a partir de la introducción del Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), que como ya se mencionó, surge como respuesta a la baja demanda de materias primas principalmente del mercado estadounidense, dadas las políticas económicas proteccionistas implementadas por su gobierno tras la crisis de 1929.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Dicha situación llevó a países como México, a preguntarse sobre el fin que tendrían las materias primas que solían exportar y de las que dependía en gran medida su economía. Dicho escenario propició un esfuerzo por desarrollar una industria propia.

En el contexto del modelo ISI la industria textil buscó la modernización básicamente de su maquinaria y con ello de la fabricación de fibras de poliéster. Sin embargo, es importante mencionar que la industria se ubicó básicamente en tres ciudades, mismas que fueron la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, sin embargo, en el resto de territorio nacional las técnicas y maquinarias tradicionales continuaban imperando en la producción textil (Hernández, 2006).

Uno de los problemas recurrentes que se han dado en la historia de la industria en México, no sólo textil, es el hecho de que al incorporar maquinaria extranjera su utilización y mantenimiento no son actividades fáciles de llevar a cabo, de tal manera que si no se encuentra mano de obra capacitada para arreglar ciertos desperfectos, o bien, sólo dar mantenimiento se tiene que depender de mano de obra extranjera para solucionar los problemas de esa naturaleza.

La cuarta etapa, parte de la caída del modelo ISI y de la implementación de políticas económicas neoliberales.

A partir de 1988 se inició el proceso de ajuste estructural. La apertura comercial prácticamente se generalizó, se abrieron nuevos campos para la inversión privada mediante la privatización de empresas públicas y se aligeró la regulación de varios sectores económicos

Después del respectivo proceso de ajuste estructural y de un largo proceso de presión por parte del gobierno de los Estados Unidos, México accedió a firmar el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN).

El nuevo esquema de desarrollo económico ofreció oportunidades derivadas de corrientes de inversión extranjera hacia el país, además se acercaron alianzas estratégicas o co-inversiones con empresas de otras partes del mundo para exportar productos.

La apertura del mercado interno al externo se consolidó con la firma de múltiples tratados y acuerdos económicos entre México y otros países y organizaciones de distintas latitudes entre los que sobresalen los mencionados en la tabla 1 (Arámbula, 2008).

Tabla 1: Tratados comerciales entablados con otros países

Tratados	Información
Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)	Países Participantes: Estados Unidos y Canadá Fecha de publicación en el DOF: 20 de diciembre de 1993 Entrada en vigor: 1 de enero de 1994.
Tratado de Libre Comercio México-Bolivia	País Participante: Bolivia Fecha de publicación en el DOF: 11 de enero de 1995 Entrada en vigor: 1 de enero de 1995
Tratado de Libre Comercio del Grupo de los Tres	Países Participantes: Colombia y Venezuela Fecha de publicación en el DOF: 9 de enero de 1995 Entrada en vigor: 1 de enero de 1995
Tratado de Libre Comercio México- Israel	País Participante: Israel Fecha de publicación en el DOF: 28 de junio de 2000 Entrada en vigor: 1 de julio de 2000
Tratado de Libre Comercio México- Unión Europea (TLCUEM)	País Participante: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Portugal, Reino Unido y Suecia. • El 1° de mayo de 2004 se incorporaron diez nuevos miembros a la Unión Europea: Chipre, Eslovenia, Malta, República Checa, Hungría, Polonia, Estonia, Eslovaquia, Letonia y Lituania. Fecha de publicación en el DOF: 26 de junio de 2000. Entrada en vigor: 1 de julio de 2000.
Tratado de Libre Comercio México-Asociación Europea de Libre Comercio	País Participante: República de Islandia, Reino de Noruega, el Principado de Liechtenstein y la Confederación Suiza. Fecha de publicación en el DOF: 29 de junio de 2001 Entrada en vigor: 1 de julio de 2001
Acuerdo entre el gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y el gobierno de la República Popular China en materia de medidas de remedio comercial.	Países participantes: República Popular de China. Fecha de publicación en el DOF: 13 de octubre de 2008 Entrada en vigor: 14 de octubre de 2008

Fuente: Elaboración propia con datos de Arámbula (2008) y del diario oficial de la federación.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Con el establecimiento de tratados económicos, particularmente el entablado con los países de América del Norte, se generó una industria orientada a la maquilación de productos en general, entre los que se encuentran los textiles y de vestir para su comercialización (Martínez, 2004).

Para la industria textil, la apertura comercial significó acceso a nuevos mercados, materias primas, nuevas tecnologías, introducción de mercancías extranjeras que generaron mayor competitividad y redes de subcontratación que surgieron como respuesta al modelo de producción fordista que ya no resultaba viable en relación a las nuevas formas de producción flexible instauradas desde la década de 1980 (De la Garza, 2000; Castells, 2005).

Es justo este escenario en el que localidades como Moroleón y Uriangato comienzan a posicionarse en el mapa de la industria textil pues dadas las condiciones de apertura comercial, globalización y competencia de mercados, estos mercados no experimentaron un desplome de su industria del vestido, resultando ser modelos de producción que vía la especialización en la confección de prendas de vestir han logrado sobrevivir ante el nuevo contexto económico internacional. Hecho contrario al que se podría decir de la industria textil y del vestido a nivel nacional pues como se muestra en la tabla 2 (INEGI, 2013) el actuar de esta industria durante los años 2011 y 2012 llega al 0.8 % del Valor Agregado Bruto del país, con tendencia a seguir cayendo, sin embargo, los éxitos de localidades como Moroleón y Uriangato invitan a ser estudiadas para así comprender que es lo que está generando que en estos escenarios la industria del vestido siga siendo la principal fuente de desarrollo económico y que se posicione como uno de los puntos geográficos más importante a nivel nacional en lo que a la industria del vestido se refiere, generando empleos principalmente a la población joven de dichas localidades y de poblados aledaños. Otro dato a considerar dentro del territorio nacional, es que del total de la población ocupada, es el 1.3 % de la que labora en la industria textil y del vestido. Y dentro del universo de la población ocupada en la industria manufacturera, el 11.9 se encuentra en la industria textil y del vestido. Ambas cifras se repiten en los años 2011 y 2012 (INEGI, 2013)

Tabla 2: Importancia económica de la industria textil y del vestido 2013.

Resumen
2011 y 2012
Cifras al cierre del año

1a. parte

Concepto	2011	2012 ^P	Variación porcentual anual		
			2010/2009	2011/2010	2012/2011
1 Importancia económica de la industria textil y del vestido					
Participación % en el valor agregado bruto					
A precios corrientes					
Nacional	0.8	0.8	0.0 ^a	0.0 ^a	0.0 ^a
Manufacturero	4.9	4.6	-0.2 ^a	-0.1 ^a	-0.3 ^a
A precios constantes					
Nacional	0.8	0.8	0.0 ^a	0.0 ^a	0.0 ^a
Manufacturero	4.7	4.6	0.1 ^a	-0.3 ^a	-0.1 ^a
Participación % en el personal ocupado					
Nacional	1.3	1.3	-0.2 ^a	-0.1 ^a	0.0 ^a
Manufacturero	11.9	11.9	-0.7 ^a	0.0 ^a	0.0 ^a
Producción bruta (Millones de pesos)					
A precios corrientes					
	286 111	303 524	8.1	2.4	6.1
A precios constantes					
	214 016	213 001	4.9	-5.4	-0.5
Consumo intermedio (Millones de pesos)					
A precios corrientes					
	169 994	179 612	6.9	0.3	5.7
A precios constantes					
	144 969	145 563	4.5	-5.7	0.4
Valor agregado bruto (Millones de pesos)					
A precios corrientes					
	116 117	123 912	10.1	5.8	6.7
A precios constantes					
	99 926	100 469	5.9	-1.2	0.5

Fuente: INEGI: La industria textil y del vestido en México 2013. Series Estadísticas.

En las ventas totales en el mercado interior de la industria textil y del vestido los rubros más importantes por su valor de venta resultan ser la confección en serie de ropa exterior de materiales textiles, fabricación de telas anchas de trama, fabricación de calzado con corte de piel y cuero, confección en serie de ropa interior y de dormir, curtido y acabado de cuero y piel confección de cortinas, blancos y similares, como lo muestra la tabla 3 (INEGI, 2013).

Tabla 3: Valor de ventas de la industria textil y del vestido por clase de actividad. Serie anual de 2007 a 2012.

3.1 Ventas totales

3.1.1 Mercado interior

Valor de las ventas en la industria textil y del vestido por clase de actividad Cuadro 3.1.1.1
 Serie anual de 2007 a 2012
 Miles de pesos

Clase de actividad	2007	2008	2009	2010	2011	2012 ^P
Total	98 463 894	97 042 630	98 007 849	106 738 026	114 874 584	123 828 003
Acabado de productos textiles	1 022 219	1 302 934	1 103 573	1 966 838	1 902 799	2 545 469
Confección de costales	1 561 244	1 775 310	1 891 758	2 362 946	2 745 757	2 942 081
Confección en serie de ropa interior y de dormir	4 949 971	4 217 873	4 370 449	4 279 533	4 194 206	4 556 575
Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	15 932 273	16 614 457	16 653 714	16 837 744	18 697 606	19 352 010
Confección en serie de camisas	1 581 625	1 221 899	980 942	1 026 677	1 204 212	1 258 205
Confección en serie de uniformes	3 250 331	3 457 833	3 007 363	3 483 242	3 805 147	3 956 661
Confección de productos de textiles recubiertos y de materiales suodéaneos	431 287	462 097	402 328	356 508	377 598	337 226
Confección de cortinas, blancos y similares	4 409 741	4 540 255	4 277 162	4 588 185	4 576 408	4 699 336
Confección de sombreros y gorras	34 569	81 326	100 788	109 016	132 009	137 261
Confección de otros accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte	11 428	29 331	24 989	ND	12 609	38 649
Curtido y acabado de cuero y piel	6 917 245	6 330 294	6 088 091	6 166 027	6 522 319	7 146 839
Fabricación de productos textiles recidados	723 529	718 484	645 586	822 985	918 000	996 817
Fabricación de calzado de plástico	1 235 079	1 124 501	1 172 455	1 080 794	1 456 551	1 781 577
Fabricación de bolsos de mano, maletas y similares	167 284	155 168	135 068	134 839	144 187	157 269
Fabricación de redes y otros productos de cordelería	759 128	742 441	669 458	610 549	588 653	602 178
Fabricación de calzado con corte de piel y cuero	12 232 877	12 613 629	12 821 975	14 704 388	15 384 171	20 533 726
Fabricación de otros productos de cuero, piel y materiales suodéaneos	926 642	845 554	751 549	623 813	723 149	730 420
Fabricación de calzado con corte de tela	1160627	1 137 360	1 376 362	1 503 855	1 225 324	1 252 782
Fabricación de hilos para coser y bordar	2 051 633	2 094 524	2 192 042	2 478 774	2 653 892	2 562 948
Fabricación de telas de punto	5 224 505	4 594 272	4 267 314	4 687 525	5 198 897	4 911 942
Fabricación de telas angostas de trama y pasamanería	1 958 395	1 989 182	2 175 597	1 720 963	1 701 843	1 793 190
Fabricación de telas anchas de trama	15 555 525	15 020 115	15 811 806	17 649 221	20 273 239	20 534 952
Fabricación de telas no tejidas	2 646 112	2 641 095	2 854 771	4 120 175	4 254 302	4 411 349
Fabricación de telas recubiertas	2 628 194	2 738 415	2 974 763	3 589 925	3 777 412	4 148 845
Fabricación de alfombras y tapetes	921 950	827 328	749 388	722 288	981 194	981 168
Fabricación de calcetines y medias de punto	1 970 742	1 732 099	1 878 553	1 796 644	1 868 102	2 439 513
Fabricación de ropa interior de punto	544 468	475 086	470 379	389 833	420 661	459 368
Fabricación de ropa exterior de punto	3 392 009	3 468 667	3 629 818	4 067 499	3 772 984	3 575 612
Preparación e hilado de fibras blandas naturales	4 263 262	4 091 301	4 529 810	4 859 240	5 361 353	4 984 055

Fuente: INEGI: La industria textil y del vestido en México 2013. Series Estadísticas.

El dato que nos muestra INEGI (2013) respecto a las unidades económicas ubicadas dentro de la fabricación de prendas de vestir, en el periodo que va de 2003 a 2008, es de 22 429,

siendo las unidades de 1 y 2 personas las más numerosas con 13 466 seguidas de las que oscilan entre 3 y 5 personas con un total de 3 646 unidades económicas. Como se puede notar en la tabla 4 (INEGI, 2013), conforme van aumentando los trabajadores las unidades económicas se van contabilizando en menor medida y la distancia que hay entre las unidades de 1 a 2 integrantes y las de 3 a 5 resulta muy considerable, y es aún más si se compara con las unidades de 11 a 15 integrantes. Es importante comentar que en el caso mexicano una unidad económica que siempre ha sido de suma relevancia a lo largo de la historia de la industria textil y del vestido ha sido el taller familiar que por su naturaleza tiende a estar conformados por no más de 10 trabajadores generalmente.

Un dato muy importante que muestra INEGI (2013) es que en este periodo de 2003 a 2008 el personal promedio ocupado por esta industria fue de 444 020. Y aunque lo que impera en México es la informalidad y las relaciones laborales que entremezclan estatus de formalidad e informalidad (Maza, 2008) y por ello la dificultad para generar estadísticas que realmente reflejen la situación laboral del país, partir de un dato como el que ofrece INEGI (2013) resulta importante para vislumbrar la situación a la que atiende la industria textil en México.

Tabla 4: Principales características de la industria textil y del vestido por rama de actividad y estratos de personal ocupado 2003 y 2008

Principales características de la industria textil y del vestido por rama de actividad y estratos de personal ocupado 2003 y 2008

Cuadro 2.1.17

Rama de actividad Estratos de personal ocupado	Unidades Econó- micas	Personal ocupado (Promedio)	Remune- raciones totales (Miles de pesos)	Activos fijos netos (Miles de pesos)	Formación bruta de capital fijo (Miles de pesos)	Producción bruta total (Miles de pesos)	Insumos totales (Miles de pesos)	Valor agregado censal bruto (Miles de pesos)
Fabricación de prendas de vestir								
	22 429	444 020	15 959 203	17 662 434	989 433	73 549 096	39 106 390	34 442 706
0 a 2 Personas	13 466	17 521	33 705	446 076	21 159	1 556 587	774 890	781 697
3 a 5 Personas	3 646	13 671	163 996	566 160	25 208	1 111 106	628 902	482 204
6 a 10 Personas	1 969	14 779	336 698	723 212	34 502	1 873 519	1 125 834	747 685
11 a 15 Personas	682	8 598	255 318	436 507	23 565	1 512 894	889 400	623 494
16 a 20 Personas	422	7 488	234 188	432 979	19 167	1 436 865	896 215	540 650
21 a 30 Personas	482	11 952	412 675	542 880	39 210	2 697 019	1 817 099	879 920
31 a 50 Personas	493	19 298	696 795	876 970	54 570	4 381 874	2 983 475	1 398 399
51 a 100 Personas	486	34 086	1 196 531	1 236 459	120 181	8 117 075	5 393 140	2 723 935
101 a 250 Personas	406	63 544	2 307 839	2 675 080	150 600	11 238 141	5 910 722	5 327 419
251 a 500 Personas	209	74 130	2 762 017	2 296 785	79 831	11 891 829	6 715 270	5 176 559
501 a 1000 Personas	113	78 397	3 477 295	2 902 125	89 509	13 873 220	6 137 349	7 735 871
1 001 y más Personas	55	100 556	4 082 146	4 527 201	331 931	13 858 967	5 834 094	8 024 873

Fuente: INEGI: La industria textil y del vestido en México 2013. Series Estadísticas.

Tabla 5: Valor agregado bruto total, de la industria manufacturera y de la industria textil y del vestido por entidad federativa. Serie anual de 2005 a 2009.

Valor agregado bruto total, de la industria manufacturera y de la industria textil y del vestido por entidad federativa
Serie anual de 2005 a 2009
Miles de pesos

Cuadro 1.3
3a. parte y última

Entidad federativa	2009 ^P		
	Total	Industria manufacturera	Industria textil y del vestido ³
<i>A precios corrientes</i>			
Total	11 339 211 437	1 988 170 898	71 724 661
Aguascalientes	124 786 217	36 629 430	2 710 888
Baja California	318 856 604	65 912 510	1 302 896
Baja California Sur	72 808 675	2 210 997	35 244
Campeche	581 994 013	3 021 621	665 306
Coahuila de Zaragoza	336 928 385	107 280 644	6 555 203
Colima	59 846 595	5 626 099	51 304
Chiapas	210 080 917	17 512 763	255 373
Chihuahua	351 606 418	83 907 056	1 749 027
Distrito Federal	2 001 760 958	218 829 850	14 509 311
Durango	144 736 169	30 148 058	994 182
Guanajuato	433 192 243	125 522 167	1 793 172
Guerrero	169 112 117	12 258 149	250 495
Hidalgo	174 420 091	51 802 997	3 937 392
Jalisco	719 314 248	162 501 016	3 551 070
México	1 038 390 785	279 194 472	11 678 769
Michoacán de Ocampo	280 162 055	35 018 104	1 006 070
Morelos	126 137 947	30 715 117	1 676 452
Nayarit	70 214 598	4 037 687	22 853
Nuevo León	850 553 382	214 235 674	2 562 639
Oaxaca	175 095 860	32 260 858	258 686
Puebla	379 200 743	95 341 448	6 254 864
Querétaro	209 333 053	50 695 242	969 676
Quintana Roo	163 386 538	4 016 073	78 823
San Luis Potosí	212 677 189	53 250 671	883 948
Sinaloa	242 074 048	20 352 024	164 027
Sonora	290 507 778	57 732 512	1 470 348
Tabasco	389 472 404	12 364 553	177 397
Tamaulipas	357 372 057	49 971 551	626 990
Tlaxcala	61 138 431	15 924 637	1 767 542
Veracruz de Ignacio de la Llave	532 886 134	74 122 922	849 576
Yucatán	161 600 848	23 306 687	2 798 820
Zacatecas	99 563 938	12 467 308	116 318

Fuente: INEGI: La industria textil y del vestido en México 2013. Series Estadísticas.

Como se puede observar en la tabla 5 (INEGI, 2013) la industria textil y del vestido se encuentra presente prácticamente en todo el territorio nacional, siendo el Distrito Federal y el Estado de México las entidades con mayor valor agregado bruto. Son estos Estados los que se posicionan con una considerable distancia en lo que se refiere al valor agregado bruto en relación al resto de los Estados que conforman la república mexicana, sin embargo, es en el Estado de Guanajuato donde se ha logrado conformar un mercado de prendas de ropa ubicado en los municipios de Moreleón y Uriangato, como ya se apuntó, y que resulta interesante para los fines que persigue esta investigación, ya que se caracteriza por la existencia de una industria del vestido sólida, capaz de erigir un mercado de ropa que cruza ambas ciudades, a donde acuden consumidores de toda la república y a donde a diario se presentan a trabajar un número importante de mujeres y hombres jóvenes tanto de las ciudades antes mencionadas como de pequeños poblados ubicados a sus alrededores.

1.2. Marco contextual de los municipios de Moreleón y Uriangato.

El estudio que se presenta a continuación se enmarca en la zona metropolitana compuesta por los municipios de Moreleón y Uriangato. Dichas entidades forman parte de los 46 municipios que constituyen el Estado de Guanajuato.

Guanajuato cuenta con 5, 486,372 habitantes (INEGI, 2010) y se encuentra ubicado en el centro occidente de México. Aunque en este Estado sobresale económicamente un corredor industrial que abarca los municipios de San Francisco del Rincón, León, Silao, Salamanca y Celaya, también en él se encuentran otra serie de municipios históricamente ligados a la producción de confecciones de prendas de vestir como lo hace notar Arias (1992):

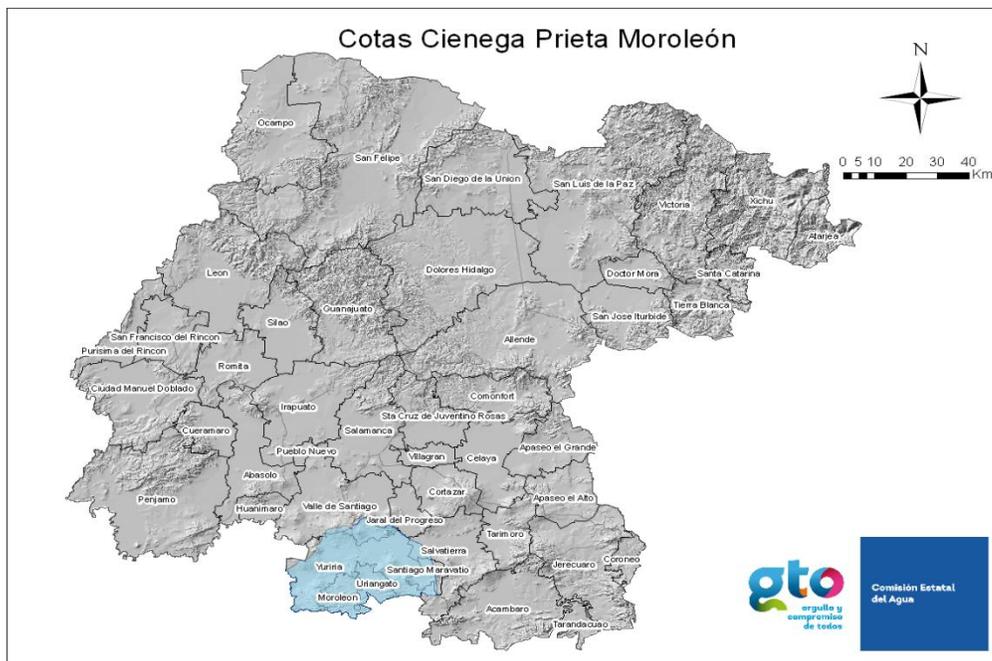
En términos de la industria textil y de la confección, en el bajo central en el estado, Ciudad Manuel Doblado destaca como centro maquilador de ropa infantil, chamarras y uniformes. En los municipios de Romita, Cuerámaro e Irapuato, se ha dado una importante especialización en la confección de pantalones de mezclilla desde hace más de treinta años. (Arias, 1992, p52)

Hacia el noreste del estado, en ocho municipios, San Luis de la Paz, Victoria, Xichú, Santa Catarina, Atarjea, Tierra Blanca, Doctor Mora, y San José Iturbide, buena parte de la población femenina está dedicada al tejido de punto de ropa de bebé, suéteres y cobijas, además de dedicarse al deshilado y bordado de servilletas (Arias, 1992, p. 53).

Siguiendo con esta tradición, los municipios de Moroleón y Uriangato caracterizados por la confección de ropa de dama, de algodón y prendas de vestir de tejido de punto, son reconocidos nacionalmente como motores importantes dentro de la industria de la confección de ropa.

Estos municipios se encuentran localizados en el sur del estado de Guanajuato, como se muestra en el siguiente mapa:

Mapa 1: Municipios de Moroleón y Uriangato ubicados en el Estado de Guanajuato.



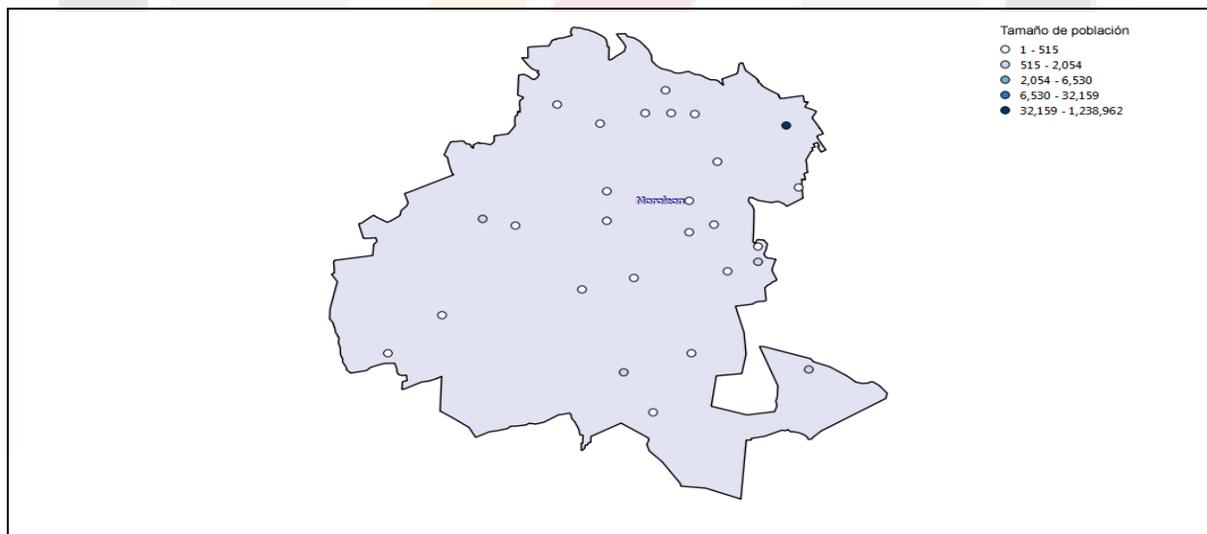
Fuente: Comisión Estatal del Agua.

Geográficamente el municipio de Moroleón se encuentra ubicado al sur del estado de Guanajuato, como ya se apuntó, éste se encuentra en colindancia con los siguientes municipios:

- a) Al norte conecta con el municipio de Yuriria y Uriangato.
- b) Al este delimita con municipio de Uriangato.
- c) Al sur colinda con los municipios de Cuitzeo y Huandacareo en el Estado de Michoacán.
- d) Al oeste con el municipio de Yuriria.

Como se muestra en el mapa 2, el municipio de Moroleón cuenta con 26 localidades además de la cabecera municipal. INEGI (2010) estipula que ninguna de las localidades cuenta con más de 2, 500 habitantes, como lo muestra la Secretaría de Desarrollo Social y Humano y la Subsecretaría de Desarrollo Humano (SEDESHU, 2012).

Mapa 2: Ubicación de localidades en el municipio de Moroleón.



Fuente: SEDESHU (2012).

1.3. Municipio de Moreleón

En lo que se refiere a la población del municipio de Moreleón, el último Censo de Población y Vivienda de INEGI 2010 establece que su población representa el 0.89% del total del Estado de Guanajuato ya que cuenta con 49 mil 364 personas. De estas, el 52.83% son mujeres, es decir, 26 mil 082, mientras que los hombres constituyen el 47.16% del total, es decir, 23 mil 282 (SEDESHU, 2012).

En relación a los datos antes mencionados, Pérez (2013) señala la edad media a nivel país, a nivel estado de Guanajuato y al nivel del municipio de Moreleón. En México la edad media es de 25 años, en el Estado es de 23 y en Moreleón de 29.

El promedio de escolaridad femenina según datos de INEGI 2010 se encuentra en 7.31, mientras que el promedio de escolaridad masculino es de 7.9 grados.

Respecto a la educación básica, la Secretaría de Desarrollo Social y Humano (SEDESHU) en su informe 2012 comparte los datos que se muestran en la tabla 6.

Tabla 6: Porcentaje de la población de 15 años y más con educación básica.

Municipio	Población total de 15 años y más	Población total de 15 años y más con secundaria completa	Población masculina de 15 años y más	Población masculina de 15 años y más con secundaria completa	Población femenina de 15 años y más	Población femenina de 15 años y más con secundaria completa
Moroleón	36,104	16%	16,570	17%	19,534	15%

Fuente: SEDESHU (2012) con datos de INEGI (2010).

SEDESHU (2012) apunta que el 17% de la población masculina con 15 años y más cuenta con secundaria completa, porcentaje que representa a 2,816 habitantes. Por otro lado, en lo

que se refiere a la población femenina de 15 años y más con, es el 15% el que cuenta con secundaria terminada, es decir, 2,957 mujeres.

En lo que se refiere a la educación media superior, en el estudio de la SEDESHU (2012) se comparte los datos que se muestran en la tabla 7.

Tabla 7: Porcentaje de población de 18 años y más con educación post-básica.

Municipio	Población total de 18 años y más	Porcentaje de la población total de 18 años y más con pos-básica	Población masculina de 18 años y más	Porcentaje de la población masculina de 18 años y más con pos-básica	Población femenina de 18 años y más	Porcentaje de la población femenina de 18 años y más con pos-básica
Moroleón	33,508	27%	15,295	30%	18,213	25%

Fuente: SEDESHU (2012) con datos de INEGI (2010).

En relación a la educación superior, el estudio realizado por SEDESHU (2012) no apunta ningún dato relacionado, sin embargo, la Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable (SDES) apunta que en la ciudad se encuentran 3 escuelas de nivel superior que en conjunto ofrecen las licenciaturas en Administración e informática y la carrera en Ingeniería Industrial

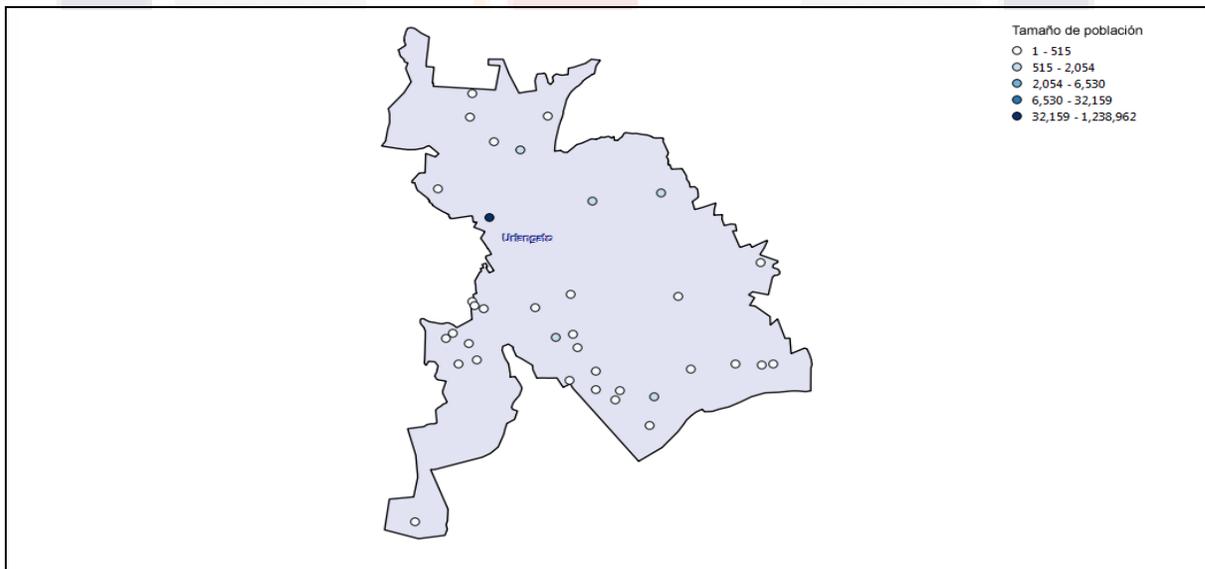
1.4. Municipio de Uriangato

Uriangato, al igual que Moroleón, colinda no solamente con municipios del Estado en el que se encuentra sino también con los municipios del Estado vecino de Michoacán, como se muestra a continuación:

- a) Al norte conecta con el municipio de Yuriria.
- b) Al este delimita con el municipio de Santiago Maravatío.
- c) Al sur colinda con los municipios de Cuitzeo y Santa Ana Maya en el Estado de Michoacán.
- d) Al oeste con el municipio de Yuriria y Moroleón.

El municipio de Uriangato comprende 24 localidades, como lo muestra el mapa 3, entre las que sobresalen: Uriangato (cabecera municipal), El Derramadero, El Charco, Cuitzeo y el Cerro.

Mapa 3: Ubicación de las localidades que conforman el municipio de Uriangato.



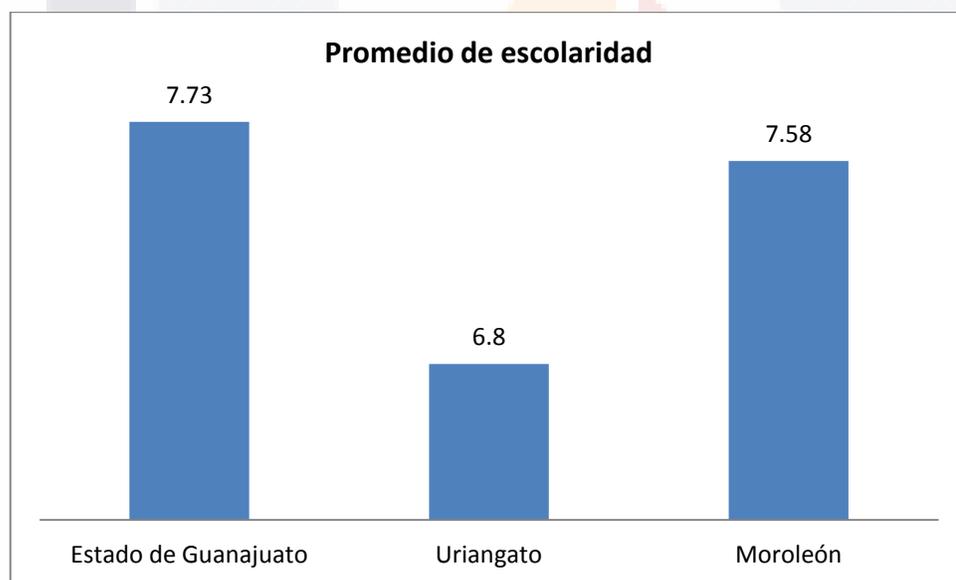
Fuente: SEDESHU (2012)

El censo llevado a cabo por INEGI en 2010 determino que la población de este municipio es de 59 mil 305 personas, mismas que representan el 1.08 % de la población total del Estado. En Uriangato, mientras que las mujeres representan el 52.22 % de la población, porcentaje que equivale a 30 mil 974, los hombres representan el 47.77%, lo que es igual a 28 mil 331 (SEDESHU, 2012).

En lo que se refiere a la parte educativa, el nivel de escolaridad del municipio asciende a 6.8 años de estudio.

Al realizar un comparativo entre los promedios educativos a nivel estatal y municipal, incorporando no sólo a Uriangato, sino también a Moroleón, la situación se encuentra de la siguiente manera:

Gráfica 1: Promedio de escolaridad de los Municipios de Uriangato y Moroleón en relación al Estado de Guanajuato.



Fuente: Elaboración Propia con datos de SEDESHU (2012)

En relación a la parte educativa la Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable (SDES) presenta los siguientes resultados, tomados, a su vez, del Anuario Estadístico del Estado de Guanajuato, INEGI 2010.

Tabla 8: Instituciones de educación básica y media superior en el municipio de Uriangato.

INDICADOR	Uriangato
ESCUELAS	90
PRIMARIA	37
Maestros	268
Alumnos	7,116
SECUNDARIA	11
Maestros	142
Alumnos	2,542
BACHILLERATO	4
Maestros	88
Alumnos	1,356

Fuente: Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable (2010)

Tabla 9: Instituciones de educación superior en el municipio de Uriangato.

INDICADOR	Uriangato
Escuelas	3
Egresados	147
Ingeniería en Sistemas Computacionales	46
Licenciatura en Informática	24
Ingeniería en Electrónica	0

Fuente: Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable (2010)

Como podemos corroborarlo con las estadísticas mostradas en las líneas anteriores, la educación oficial que se ofrece tanto en el municipio de Moroleón como de Uriangato se concentra en la etapa básica, de tal manera que las pocas personas que tienen las posibilidades de acceder a la educación superior tienen que pensar en la posibilidad de migrar a ciudades como Morelia, de Guanajuato, o bien, a la ciudad de León.

1.5. La Zona Metropolitana de Moreleón-Uriangato.

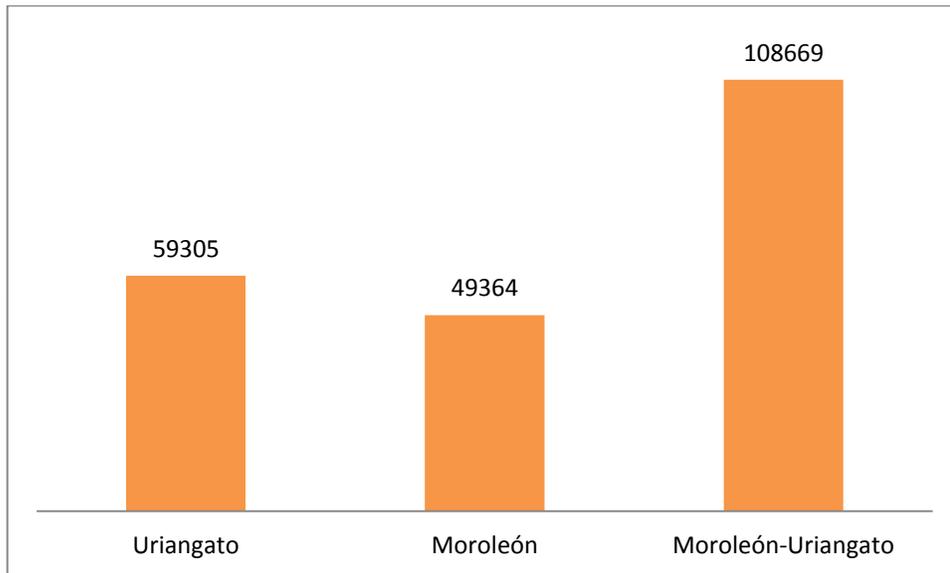
En México existen actualmente 59 zonas metropolitanas, siendo la de la Ciudad de México y Estado de México, la de Guadalajara y Zapopan y la de Monterrey las más grandes en extensión y en población. Sin embargo, a lo largo del territorio mexicano existen muchas otras que tienen una dinámica económica y social muy importante aunque sean de dimensiones menores. Una zona metropolitana es entendida como el...

Conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite del municipio que originalmente la contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado integración socioeconómica (SEDESOL, CONAPO, INEGI, 2012; en Pérez, 2013, p. 10).

Bajo la definición antes mencionada se entiende que la colindancia dada entre Moreleón y Uriangato entra en el rango de zona metropolitana al cumplir con las características del número de población y de urbanización. Pérez (2013) comenta estas condiciones de la siguiente manera:

En el caso de la zona metropolitana de Moreleón-Uriangato, el criterio que la define es la conurbación intermunicipal, donde ambos municipios son considerados centrales, ya que las principales localidades o cabeceras municipales de ambos ayuntamientos están unidas físicamente, rebasando los 50 mil habitantes y ambos son urbanos. De las 59 ZM del país, es la de menor número de población (108,669 habitantes) y la segunda de menor superficie en kilómetros cuadrados (276.1 km²). Su densidad media urbana, cerca de 69.9 habitantes por hectárea, es igual a la ZM de Matamoros y similar a las ZM de Orizaba, Colima-Villa de Álvarez, Cuernavaca, Reynosa-Río Bravo y Nuevo Laredo (Pérez, 2013, p. 11).

Gráfica 2: Población total de los municipios de Moroleón y Uriangato



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2010)

El hecho de ser considerada la 16va zona metropolitana confiere a Moroleón y Uriangato acceder al Fondo Metropolitano, mismo que tiene la finalidad de auxiliar en las necesidades surgidas tras la relación de colindancia, crecimiento y mecanismos de coordinación bilateral entre las ciudades conectadas.

1.6. La industria del vestido en la zona metropolitana de Moroleón y Uriangato. Una Industria construida en conjunto.

Uno de los aspectos de mayor desarrollo en las regiones caracterizadas por su constitución como zonas metropolitanas es el económico y más específicamente, dentro de este aspecto, lo laboral.

Históricamente, en lo que respecta a las prendas de vestir, la región aquí tratada se ha caracterizado por la producción y comercialización de rebozos (Martínez, 2005). Sin embargo, su producción se ha diversificado y desde hace varias décadas la confección y comercialización de ropa se constituye como la principal actividad económica.

Como lo comenta Sierra (2003) la región de Moroleón y Uriangato, tras concentrarse buena parte del siglo XX sólo en la producción de rebozo y de otras prendas de vestir de tejido de punto, se ha venido a especializar en la confección de ropa de dama en las últimas tres décadas.

La estrecha conexión en esta región, no sólo se da en la parte física del territorio sino también en el interés mutuo por fabricar un mismo producto. Interés que se ha ido propagando en esta zona geográfica por la forma en que se ha organizado la sociedad para fabricar las distintas prendas confeccionadas.

Cuando hablamos de la forma en que se ha organizado la sociedad para producir, se hace referencia a la instauración de un número muy considerable de micro y pequeños establecimientos, que van desde talleres pequeños, medianos y grandes, hasta la constitución de fábricas. Sin embargo, el común denominador de estas unidades productivas es su constitución a partir de las relaciones familiares y comunitarias. Esta característica, se vuelve muy particular ya que los habitantes de Moroleón y Uriangato han encontrado la forma de constituir una economía dinámica sin una participación constante y profunda de entidades gubernamentales o corredores industriales externas a la región.

En Moroleón, el funcionamiento de pequeños talleres, improvisados en el hogar, empezó a significar la principal actividad económica para muchas familias en aquellos años. En ocasiones, una máquina de tejido de medio uso, y una máquina de coser para terminar las prendas, eran suficientes para fabricar de 50 a 100 prendas a la semana, con el trabajo de dos o tres miembros de la familia, a menudo, la pareja y algún otro pariente o hijo. Estos talleres familiares instalados al interior de las viviendas comenzaron a diseminarse por la ciudad, y no se establecieron en una zona específica de ésta (Sierra, 2003, p. 49).

La construcción de este entorno económico no es algo que se haya dado de un tiempo reciente a la fecha, más bien se constituye a través de un largo periodo que se describe en las siguientes líneas.

Uriangato, municipio ubicado en el sur del Estado de Guanajuato, recibe su nombre a partir de las condiciones geográficas en las que se sitúa, es decir, el hecho de estar rodeado de montañas llevó a sus pobladores, de origen purépecha a llamarlo Uriangato, nombre que tiene como significado “lugar donde el sol se pone levantado, porque, tanto al salir el astro

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

como al ocultarse, las alturas se interponen” (Martínez, 2005). En relación a estas líneas Pérez (2013) comenta:

La fundación jurídica del municipio de Uriangato se dio durante la época colonial como una congregación de nativos indígenas purépechas. Ésta tuvo lugar el 20 de febrero de 1604, por medio de la cédula real expedida por el rey Felipe III de España, quien otorgó a la congregación el nombre de San Miguel de Uriangato. El vocablo Uriangato proviene de la lengua purépecha, y significa “lugar donde el sol se pone levantado” (Zavala, 2010). (Pérez, 2013, p. 7).

Hablar de la fundación de Uriangato es remontarse a la época colonial, ya que es el 20 de febrero de 1604 cuando se lleva a cabo su fundación jurídica, vía el visto bueno del rey Felipe III de España, quien mediante la expedición de una cédula real le otorga al municipio el nombre de San Miguel de Uriangato (Pérez, 2013).

Como ya se apuntó con los datos ofrecidos anteriormente, Uriangato es un Municipio más antiguo que Moroleón, empero, en sus inicios el poblado pertenecía a la ciudad vecina de Yuriria y era a esta que dirigía su producción agrícola, compuesta por maíz, sorgo y garbanzo.

El crecimiento de Uriangato y la independencia económica en relación a la ciudad de Yuriria estuvo definido por la guerra de independencia de 1810, ya que esta propicio que la actividad comercial propia de la región pasara de Yuriria a Uriangato pues era una región geográficamente ubicada entre montañas, condición que complicaba la intromisión del conflicto militar en el lugar. Después de cierto periodo de establecimiento, los comerciantes y productores encontraron en Uriangato un mejor lugar para realizar sus transacciones económicas (Sierra, 2003; Martínez, 2005).

Por otra parte, el municipio de Moroleón se constituye como distrito y municipalidad el 27 de septiembre de 1857 con el nombre de Moro-León, nombre tomado por el lugar de procedencia de los primeros pobladores, mismo que era “Valle del Moro”, y por el apellido del general y comandante de caballería de jinetes guanajuatenses Antonio León. En el año de 1908 Moroleón pasa de la categoría de pueblo a villa, sin embargo, es hasta el año de 1929 que se constituye políticamente con el rango de Ciudad (Martínez, 2005).

Moroleón juega un papel primordial en la construcción de esta historia productiva en torno a la confección de prendas de vestir, ya que es en este lugar donde tiene su origen la fabricación de rebozos en el contexto Moroleón-Uriangato (Sierra, 2003).

Martínez (2005) y Sierra (2003) coinciden en que los pobladores originarios de Moroleón se encontraron con un problema al momento de querer desarrollar actividades agrícolas, pues las condiciones geográficas, caracterizadas por la escasez de agua y la presencia de montaña no propiciaban la siembra. Dicha situación llevo a sus pobladores a buscar otras formas de sobrevivencia.

Ortiz (1986, en Sierra, 2003) comenta que la iniciativa del párroco de la comunidad Fray Francisco Quintana por encontrar formas de sobrevivencia llevo al poblado a hacerse llegar de maestros del oficio provenientes de la parte norte del Estado de Michoacán, con quien colinda Moroleón, como ya lo vimos. Al respecto, Vangstrup (1995) comenta lo siguiente:

El origen de la industria de Moroleón se remonta, se dice, al tiempo del primer cura que hubo en el lugar, el padre Francisco Quintana, quien pertenecía a los agustinos, orden religiosa que tuvo grandes haciendas en la región durante la época colonial (Guzmán, 1985).

Aunque el padre Quintana sólo ejerció durante tres años, desde 1839 hasta su muerte en 1842, llegó a tener una influencia decisiva en el futuro de Moroleón. Al darse cuenta, se dice, de que la agricultura no podía ser la base del desarrollo local, incitó a la población a buscar alternativas, lo que llevó a iniciar la producción artesanal de zapatos y rebozos. Para ello invitó a productores de pueblos cercanos a que se trasladaran a Moroleón (Ortíz, 1993:22-25). Poco a poco, Moroleón empezó a desplazar a Uriangato de su posición de centro comercial y a convertirse en la economía más dinámica de la región (Vangstrup, 1995, p. 108-109).

El rebozo, prenda femenina de vestir tradicional en México, que tuvo un uso común en el siglo XIX y XX, y aún hoy, preponderantemente en las zonas rurales, sobre todo en tiempos de frío, determinó las actividades laborales de Moroleón y de Uriangato pues era en este último lugar donde se comercializaba (Sierra, 2003).

Cabe mencionar que la materia prima para la fabricación de rebozos provenía de las regiones de Michoacán, Guadalajara o Aguascalientes.

La producción de rebozo fue determinante en la región hasta entrada la década de 1930 cuando los productores incorporaron la fabricación de prendas de vestir a base de la tecnología de punto, además este hecho también se vino abajo la producción de rebozo por las quejas de los trabajadores al estar sujetos a largas jornadas de trabajo en lo correspondiente a la producción de esta prenda así como el desplome que tuvo el rebozo en su uso y por tanto en su comercialización.

Dichas condiciones llevaron a los productores Moroleonenses a buscar alternativas para dinamizar su economía. La respuesta la encontraron en la fabricación de colchas, toallas y suéteres, entre otras prendas (Vangstrup, 1995), al respecto Sierra (2003) comenta lo siguiente:

Las primeras fábricas de colchas comenzaron a funcionar con operarios y técnicos llegados de la ciudad de México hacia la década de 1940. Los telares mecanizados, en términos de funcionamiento, no eran muy distintos a los viejos telares de rebozo, y permitían, con jornadas de trabajo menos exhaustivas, obtener productos con gran demanda en el mercado.

Hacia finales de la década de 1940, se introdujeron también en Moroleón las primeras máquinas eléctricas para fabricar suéteres, y otras prendas de vestir de tejido de punto. Nuevamente, el principio de operación de los telares facilitó la introducción de estas máquinas, y los fabricantes de colchas las trajeron a sus talleres para diversificar su producción (Sierra, 2003, p. 49).

Durante la década de 1950 se dio la adquisición de nuevas tecnologías por parte de los empresarios de la región mejor posicionados, lo que los llevó a vender la maquinaria menos funcional, que no resultaba ser práctica con la incorporación de la tecnología de última generación en aquella época. La venta de la maquinaria de tejido se dirigió a los mismos pobladores de los municipios de Moroleón y Uriangato quienes las adquirieron a bajos precios, o bien, a crédito. Las personas que adquirieron estas máquinas se constituían como nuevos productores, situación que generaba una reproducción de la dinámica productiva, misma que se propagó hasta el municipio vecino de Uriangato, de tal manera que numerosos talleres se encontraban distribuidos por toda la región.

Por otro lado, la sustanciosa fabricación de prendas de vestir necesitaba un mercado específico para su comercialización, así que durante la década de 1950 se estableció el

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

mercado de ropa de Moroleón, mismo que funcionaba todos los días y al que empezaban a acceder con mayor facilidad comerciantes de Celaya, Salvatierra y Morelia tras el desarrollo de vialidades mejor erigidas. Para la década de 1960, el mercado se encontraba en mejores condiciones y su entorno se caracterizaba por un desarrollo urbano notable (Sierra, 2003).

La década de 1970 se caracterizó por la introducción de nuevas materias primas, como la lana, el algodón y el acrilán, que produjeron un abaratamiento en la producción de mercancías.

Para la década de 1980 Wilson (1990) (En Sierra, 2003) apunta que mientras en Moroleón hay más de 1000 empresas, 80 % constituido en talleres familiares y el 20 % restante de naturaleza mayor, con una cantidad mínima de 15 trabajadores, en Uriangato se calculaban 100 talleres organizados a nivel familiar.

A la par de este fenómeno, la comercialización de ropa en la ciudad seguía creciendo y el mercado que se había constituido en la década de 1950 tomaba más fuerza durante la década de 1980, Sierra (2003) señala que:

El aumento en número de talleres, y los cada vez más elevados volúmenes de producción de prendas de vestir, terminó por consolidar el comercio a principios de la década en Moroleón. Para entonces, se había construido ya la primera plaza comercial (Plaza Textil Bedolla, en 1981), y se abrieron en el centro de la ciudad algunos locales para la venta de ropa. Además se estableció un tianguis comercial cada vez más numeroso que el existente unos años atrás los días viernes y sábados, que iba desde el centro de Moroleón y que ocupaba varias calles el este de la población (Sierra; 2003, p. 54).

La comercialización de las prendas de vestir en las últimas dos décadas se han dirigido a la confección de ropa de mujer, además de las prendas antes mencionadas. De igual manera, la comercialización ha alcanzado mercados tanto del norte, como del centro y sur de la república mexicana lo que ha llevado a la sociedad moroleonese y uriangatense a instaurar mercados y tianguis que abastezcan de mercancías a los comerciantes que van de otras regiones.

Como ya se apuntaba con anterioridad, Moroleón y Uriangato cuentan en su totalidad con 2 022 unidades económicas reconocidas como comercios al por menor de ropa, bisutería y

accesorios de vestir, ubicándose 1 175 unidades económicas en Uriangato y 847 en Moroleón.¹

El mercado principal de ropa que nace en Uriangato en la calle Álvaro Obregón, Guadalupe Victoria, 16 de septiembre, Colón y Manuel Doblado, hasta llegar prácticamente al centro de la ciudad de Moroleón, y que se conoce en su totalidad como la calle del comercio, se constituye como la zona principal de comercialización de prendas de vestir.

Y es justo en este mercado en el que particularmente los jóvenes de esta región han encontrado fuentes de empleo. Empíricamente se puede notar que la mano de obra principal son jóvenes, predominan son mujeres, que están encargadas y encargados de mostrar los distintos diseños y tallas a clientes que van en la búsqueda de comprar mercancías tanto al menudeo como al mayoreo.

Sobre el perfil económico de Uriangato y de Moroleón, SEDESHU (2012) apunta los siguientes datos en lo que refiere al ámbito ocupacional en esta región constituida por los dos municipios al sur del Estado de Guanajuato.

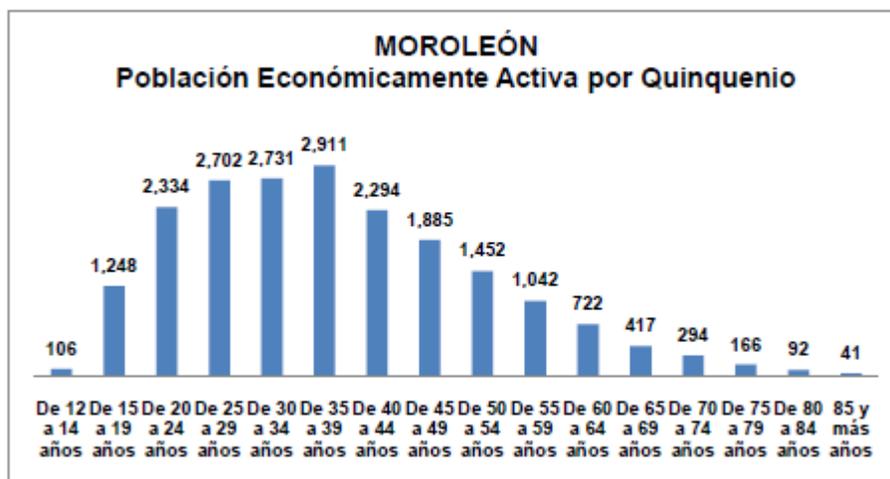
Tabla 10: Población económicamente activa total y por género

Municipio	Población total económicamente activa	Porcentaje de población total económicamente activa	Porcentaje de población económicamente activa Masculina	Porcentaje de población económicamente activa femenina
Uriangato	25,084	55%	75 %	37 %
Moroleón	21,670	56.02	72.69 %	41.66 %

Fuente: SEDESHU (2012)

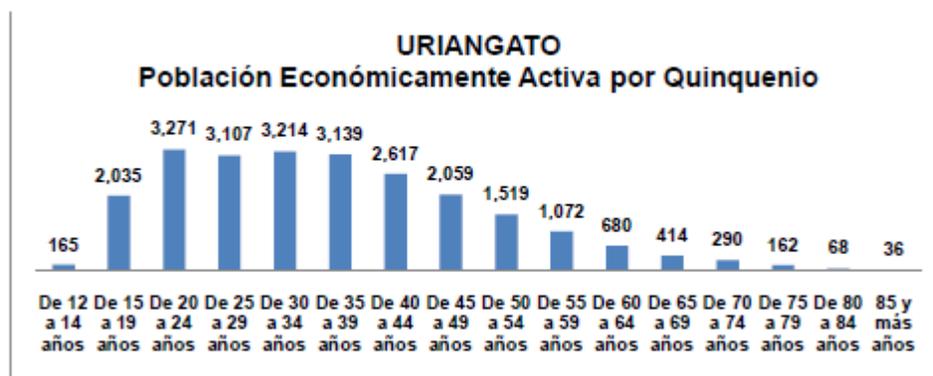
¹ Estos datos fueron obtenidos del Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas 2014 (DENUE). La visita al sitio web se realizó el 1 de marzo de 2015.
<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mapa/denue/default.aspx> y
<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mapa/denue/default.aspx>

Gráfica 3: Población económicamente activa por quinquenio del municipio de Moroleón.



Fuente: SEDESU (2012).

Gráfica 4: Población económicamente activa por quinquenio del municipio de Uriangato.



Fuente: SEDESU (2012).

Como se puede notar en las gráficas antes mostradas, y que fueron tomadas textualmente del estudio realizado por SEDESU (2012), el rango de edad más ocupado tanto en Uriangato como en Moroleón incluye lo que INEGI entiende como joven, es decir, sujetos que van de los 14 a los 29 años de edad.

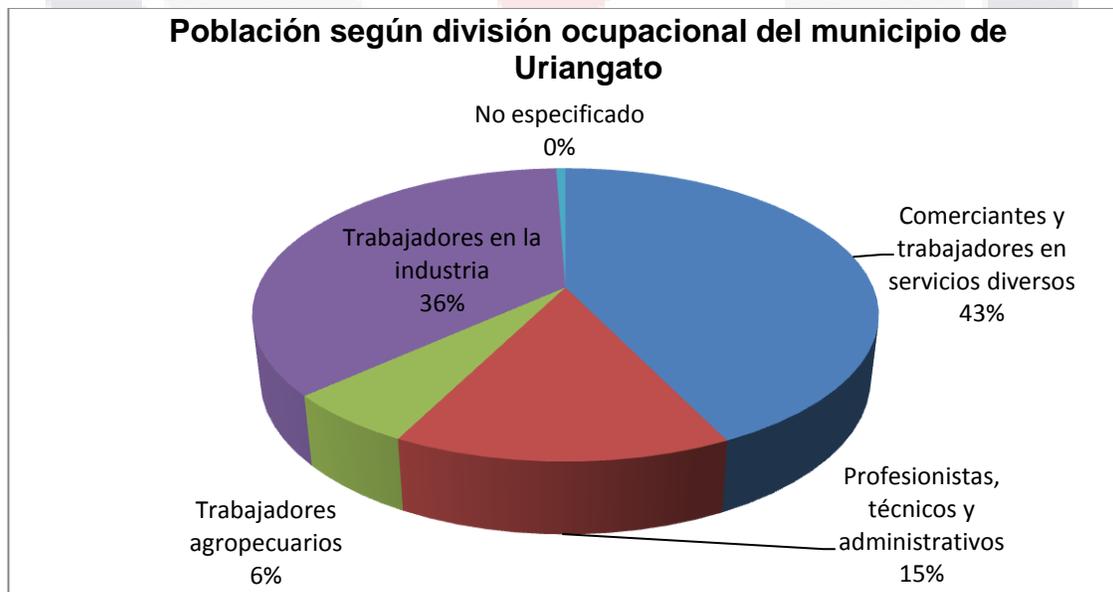
En cuanto a los sectores en los que se desempeñan los pobladores de Moreleón y Uriangato, INEGI ofrece la siguiente información que se muestra en la gráfica 5.

Gráfica 5: Población según división ocupacional del municipio de Moreleón



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2010).

Gráfica 6: Población según división ocupacional del municipio de Uriangato.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2010).

Cabe aclarar que el dato de comerciantes y trabajadores en servicios diversos que asciende a 10, 539 en la ciudad de Uriangato y de 6, 942 en la ciudad de Moroleón están conformados por sujetos que no sólo se dedican a actividades relacionadas con la compra-venta de ropa sino también a otro tipo de servicios que se ofrecen en la ciudad como lo son los gubernamentales, de salud, de alimentos, de materias primas diversas, bancarios, tiendas comerciales, de limpieza, etc. Por tanto, no se puede ofrecer una cantidad específica de las y los jóvenes que prestan sus servicios en tiendas de ropa.

Basta visitar las ciudades de Moroleón y Uriangato, o bien, caminar por la calle del comercio que parte en Uriangato y que llega hasta Moroleón, colmada de kilómetros de locales y puestos de ropa para entender como hasta el día de hoy los mercados y tianguis constituyen una parte central de la dinámica social y económica de la vida cotidiana de estas dos ciudades.

Estudiar las aspiraciones de los jóvenes que todos los días trabajan en estos escenarios resulta importante para comprender de mejor manera la dinámica laboral y social que se da en el contexto antes descrito.

1.7. Alternativas de desarrollo laboral presentes para los jóvenes en Moroleón y Uriangato

Las alternativas que se presentan a los jóvenes en México para conseguir desarrollarse laboralmente, resultan no ser las mejores, ya que, adicional a que no se presentan de manera abundantes, las características que cada una de ellas presenta traen consigo peligros, abandonos y/o precariedades laborales.

En un contexto laboral caracterizado por el desempleo estructural, la precariedad, la flexibilidad y el incremento del sector productivo informal, pensarse en las alternativas de trabajo presente no resulta una tarea fácil (Garabito, 2012).

Las ciudades de Moroleón y Uriangato no desentonan en relación a la condición que guarda México en los aspectos sociales y económicos. Por tanto, escenarios como la migración, el sector servicios e industrial, el trabajo informal, de manufactura, precario o ilegal constituyen alternativas posibles de desarrollo.

La migración resulta ser un fenómeno latente que afecta a México y que se presenta de manera importante en el Estado de Guanajuato. En esta entidad federativa, INEGI asevera en el censo de población y vivienda 2010 que 82 020 personas estuvieron radicando fuera del país, de los cuales el 77.6% eran hombres y 22.4 eran mujeres. Por su parte el Consejo Nacional de Población 2010 (CONAPO) estipula que a nivel Estatal, de un total de 1 288 421 de viviendas, el 7.76 % de las viviendas reciben remesas, considerándolo un Estado con un grado de intensidad migratoria muy alto.

En lo que refiere a los municipios del Estado de Guanajuato en que se centra este estudio, el CONAPO (2010) comenta que de un total de 13 823 viviendas en el municipio de Moroleón, el 10.24 % de las viviendas reciben remesas, considerando a esta región dentro de un grado de intensidad migratoria alta. Por otro lado, la condición que guarda Uriangato en relación a las cifras ofrecidas por el CONAPO (2010) es que de un total de 15 093 viviendas el 7.10 % considerando un grado de intensidad migratoria media.

Sin duda, en un contexto en el que la migración hacia los Estados Unidos de América está presente de manera cotidiana desde la década de 1960, esta opción resulta una alternativa para conseguir desarrollarse laboralmente.

Si bien la industria del vestido se constituye como una alternativa importante para que los jóvenes inicien su vida laboral, a partir de los primeros años del presente siglo, el desarrollo económico de esta zona metropolitana se ha comenzado a diversificar, y es así como el sector servicios inicia a tomar importancia, pues si bien, el comercio de ropa en la región se ha llevado a cabo desde hace décadas, y existiendo mercados popular como el Hidalgo y el Morelos, también conocido como mercado nuevo, en los últimos años el arribo de tiendas de autoservicio, como Bodega Aurrera en 2003 (Walmart México, 2003), y el establecimiento del Centro Comercial Galerías Metropolitana en 2008, constituyen una diversidad de mercados laborales mayor en las que los jóvenes se pueden insertar. El centro comercial Galerías Metropolitanas está conformado por negocios entre los que destacan los siguientes:

Tabla 11: Principales comercios que se encuentran en el Centro Comercial Galerías Metropolitana.

SORIANA	NEXTEL
FAMSA	BANCO AZTECA
Coppel	BBVA Bancomer
IUSACELL	Cinépolis
Telcel	777 CASINO
FAMSA	BLOCKBUSTER
BURGER KING	AutoZone

Fuente: Elaboración propia con datos de la página oficial www.uriangato.gob.mx.

El impacto de este proyecto en el ámbito laboral, según Miguel Navarro de la Torre, director de obra del grupo Link, que se identifica como la empresa inmobiliaria que construyó y comercializó el proyecto del Centro Comercial Galerías Metropolitana, vislumbró la generación de 600 empleos directos y 2, 400 indirectos (Galerías Metropolitanas, 2014).

Adicional a estos negocios, existen otras actividades dentro del sector servicios que generan fuentes de empleo tanto en Moroleón como en Uriangato, como lo son hoteles y restaurantes.

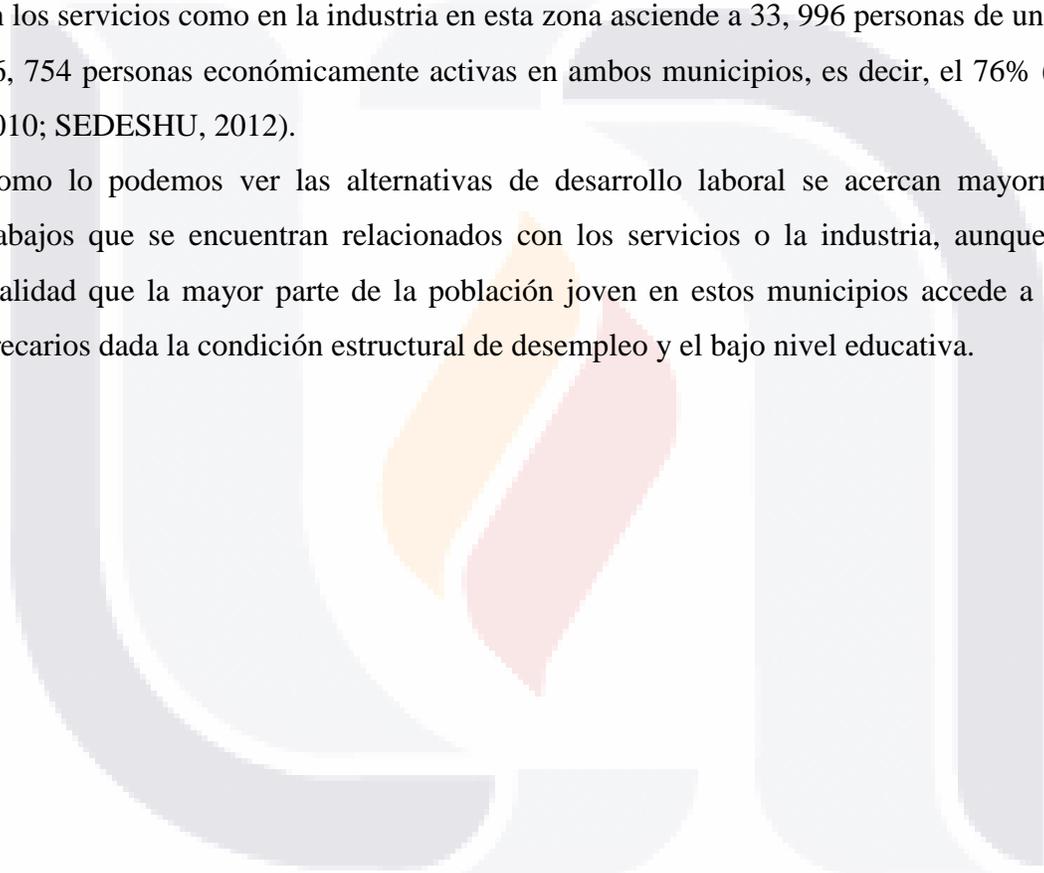
Por otro lado, una alternativa de desarrollo laboral para los jóvenes está ligada a la formación educativa y, con ello, la adquisición de conocimientos que puedan ayudar en la incorporación al mercado de trabajo. Como ya se mencionaba con anterioridad, en la zona metropolitana de Moroleón y Uriangato existen alternativas de educación pública, sin embargo, estas no son las suficientes como para satisfacer este servicio a la población joven. Según SEDESHU (2012) el promedio de educación en Uriangato es de 6.8 años de estudio, mientras que en Moroleón es de 7. 58, lo que refleja un índice educativo de apenas el primer año de secundaria.

El problema de la educación superior en estos municipios del Estado de Guanajuato pasa por las contadas Universidades tanto públicas como privadas y en la alternativa de ir a cursar estudios superiores a otros municipios de la propia Entidad, o bien, el ir a cursarlos

al Estado vecino de Michoacán, dicha posibilidad se resulta poco viable dados los costos que implica la educación bajo estas condiciones.

Finalmente, otra de las alternativas de desarrollo laboral que presenta esta zona metropolitana, es la que tiene que ver con el sector industria y el sector servicios, pero particularmente referido al ramo del vestido, ya sea en el taller, la fábrica o la tienda. Laborar en este ramo implica para los jóvenes desarrollarse en un mercado de trabajo importante para la región. Como se apuntaba con anterioridad la población que trabaja tanto en los servicios como en la industria en esta zona asciende a 33, 996 personas de un total de 46, 754 personas económicamente activas en ambos municipios, es decir, el 76% (INEGI, 2010; SEDESHU, 2012).

Como lo podemos ver las alternativas de desarrollo laboral se acercan mayormente a trabajos que se encuentran relacionados con los servicios o la industria, aunque es una realidad que la mayor parte de la población joven en estos municipios accede a trabajos precarios dada la condición estructural de desempleo y el bajo nivel educativa.



Capítulo 2. Marco teórico

2.1. Introducción

El término trabajo, históricamente, ha tenido diversas concepciones. *“Para los griegos y romanos, el trabajo era para los no nobles, era tortura, sufrimiento. Todavía en la edad media se concebía al trabajo como una desgracia. Sin embargo, este concepto cambió con la introducción en la escena del luteranismo y calvinismo, sobre todo después de la revolución industrial”* (De la Garza Toledo, 2000, p. 15). De la misma manera Dominique Meda (1998) reflexiona cómo es que el trabajo no sólo para los griegos y romanos sino durante gran parte de la edad media no represento una actividad digna de valorar. Todo lo contrario, representaba una acción penosa, no propia para el hombre libre.

Sin embargo, explicar por qué el hombre ha modificado su concepción del trabajo, podría plantearse desde lo comentado por Meda (1998) respecto al hecho de que el trabajo ha llegado a constituirse como el único medio legal que el sistema le ha concedido para sobrevivir. Esto no significa que no existan otras maneras, las hay, como lo pueden ser el robar, el vagabundeo o el vivir de la caridad, por mencionar algunas, sin embargo, para la sociedad este tipo de actividades reciben algún tipo de penalidad legal, religiosa o social y para ello ha creado la cárcel, el infierno, la calle e incluso el manicomio como lo apunta Foucault (2006).

La idea de que el trabajo dignifica al hombre, planteada desde la ética del trabajo ha llevado a valorar dicha actividad, ya esto lo define dentro de un contexto ideológico legitimado.

Giddens (2010) lanza una pregunta cuando reflexiona en cuanto al significado del trabajo ¿Cómo se encontraría usted si pensara que nunca iba a encontrar trabajo? El sociólogo inglés comenta que en la sociedad contemporánea es fundamental tener un trabajo y justifica dicha postura mostrando varias características del mismo, como lo son: El salario y la dependencia que se tiene de este; la oportunidad de adquirir, ejercitar y mostrar habilidades; el espacio donde se generan amistades y por último deja de manifiesto que el trabajo se valora por el sentido de identidad social. El autor de *“La constitución de la sociedad”* termina diciendo, tras lo comentado, que no resulta difícil entender por qué el trabajo se torna fundamental para definir nuestras vidas, presentes y futuras.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Para Giddens (1995) el hombre que se desenvuelve en el contexto de la modernidad tardía trata con constantes obstáculos para concebir su vida según un proyecto. El principal obstáculo con el que se encuentra es con la incertidumbre, producto de la duda que generan los constantes cambios de saberes legitimados por las instituciones. En las sociedades tradicionales los cambios ocurridos en la vida de las personas, como lo era el paso de una etapa de la vida a otra (adolescente- adulto) eran institucionalizados mediante ritos que, aparte de legitimar el cambio, representaban acciones con sentido para la sociedad. En el estadio moderno tardío, analizado por el pensador británico, el proyecto de vida es configurado mediante un proceso reflexivo caracterizado por una constante exploración del sujeto al existir constantes cambios en el ámbito social y, específicamente en la vida laboral (Giddens, 2005).

Sin embargo, resulta importante mencionar que esta reflexión se encuentra determinada por múltiples factores, no sólo los de índole racional, sino también los de índole histórico y social que han configurado al sujeto y que han generado sentidos en las acciones sociales que lleva a cabo el sujeto. Esta línea de análisis fue iniciada de manera importante por Weber, ya que éste entendía que la sociología era la disciplina encargada de entender la acción social racional con respecto a fines, racional con respecto a valores, afectiva y tradicional. Sin embargo, a pesar de que Weber encuentra una categorización que permite entender la acción social, es con excepción de la primera de ellas que la perspectiva del sentido ocupa un lugar importante en la comprensión de las acciones que lleva a cabo el sujeto según la propuesta del sociólogo alemán.

Empero, no es sino hasta la postura teórica desarrollada por Alfred Schütz que el concepto de sentido toma real importancia, así que el concepto de realidad social comienza a comprenderse como una construcción llevada a cabo por el sujeto de acuerdo al mundo de vida cotidiano en el cual ha constituido una visión de mundo y por ende una representación social de los objetos y hechos sociales significativa.

La propuesta teórica que manifestamos para la explicación del fenómeno en interés está sustentada en conceptos de los que se han hecho mención a lo largo del presente documento y que requieren de una mayor profundidad como lo son: trabajo, mercado de trabajo, trabajo precario, jóvenes, representaciones sociales con sentido y capital social, así que

ahora se ahondara en los conceptos que se piensan utilizar para la comprensión de la problemática social aquí planteada.

2.2. El Trabajo y su condición en el inicio del siglo XXI.

Desde finales del siglo XIX ha existido un intento por parte de industriales y académicos de definir a las unidades socioeconómicas de producción dentro de determinados modelos de producción, desde el taylorismo, pasando por el fordismo, hasta llegar al postfordismo. Sin embargo, las diferentes unidades socioeconómicas no siempre se apegan en su organización productiva a un sólo modelo, sino que existe una configuración generada por la hibridación de diversos modelos productivos (De la Garza, 2001). Y aunque es sabida esta situación, la importancia de definir qué clase de modelo productivo impera, recae en el hecho de que a partir de ello es viable definir el tipo de trabajador que se emplea, el tipo de relaciones obrero-patronal establecidas e incluso el tipo de aspiraciones que puede construir el trabajador.

A partir de lo anterior, brotan dos preguntas que si se pueden responder darían luz al problema planteado en este trabajo, y estas son ¿Existe un modelo de producción preponderante en México? Y de ser así ¿Qué caracteriza a ese Modelo de producción?

De la Garza (2000) propone que el modelo de producción no es que se imponga de manera unívoca y sólo con determinadas características para implantarse en cualquier lugar, independientemente de las condiciones socioeconómicas y sociotécnicas que lo constituyan. Comenta que los modelos se redefinen a partir del juego que se da entre estructuras, formas de dar sentido e interacciones cotidianas de donde pueden surgir conflictos y acuerdos entre los diversos actores que forman parte de la dinámica productiva. A demás de estos aspectos, resulta importante considerar el papel que juegan tanto las instituciones locales, como las habilidades propias de la fuerza de trabajo local que de alguna manera intervienen en la redefinición del modelo productivo.

Partiendo de estas ideas, aventurarse a estipular un modelo de producción específico resulta inviable. Sin embargo, lo que sí parece claro notar es como dentro de esa multiplicidad de

modelos la constante es la informalidad, dando lugar a una mezcolanza gigantesca de relaciones económicas entre lo formal y lo informal, producto de la descentralización del proceso de producción y por ende del trabajador, así como del resurgimiento de formas de subcontratación, lo que da pie a la precarización del trabajo (Tokman; 2011).

Resulta importante entender la magnitud de este problema, cuando la cifra que representa a la economía informal asciende a más del 59.6 % (ENOE; 2011) de la población en México. De tal manera que esos trabajos que desde la academia se han denominado como atípicos por su no estudio desde la economía clásica y desde la sociología del trabajo desarrollada en gran parte del siglo XX, no lo son tanto desde la perspectiva de que la mayoría de su población productiva está inmersa en ello. Basta con observar en calles, avenidas, bulevares o centros de las ciudades de México, para darse cuenta que la precariedad laboral, está presente en la vida cotidiana de un número considerable personas que todos los días salen a trabajar en este país.

Esta condición de precariedad, que constituye un concepto central en este estudio no podría entenderse sin antes contextualizar un escenario caracterizado por la informalidad, así que es importante adentrarse primero en éste.

El concepto de informalidad tiene sus antecedentes en el estudio desarrollado por la Organización Internacional del Trabajo en Kenia en el año de 1972. Donde obtienen como uno de los principales resultados que la manifestación de los problemas laborales de aquel país no se presentaban con el desempleo sino con las condiciones de trabajo en las que se desempeñaban las labores productivas, lo que llevo al organismo dependiente de la ONU a incorporar el concepto de Sector Informal. Sin embargo, el desarrollo de estudios durante las décadas de 1980 y 1990 llevaron a entender, entre otras cosas, que se había comprendido al sector informal como una parte de la economía aislada, demarcada específicamente por ciertas actividades económicas constituida por trabajadores por cuenta propia, pequeños negocios que no están regidos plenamente por un marco económico regulador institucional, es decir, por un conjunto de actividades que no tenían relación con actividades económicas reguladas por la ley (Tokman, 2011), Sin embargo, conforme se han desarrollado estudios como los de Castells y Portes (1989) se ha dejado ver que la informalidad no se constituye como un sector bien demarcado, sino que por el contrario la

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

informalidad ha sido incorporada a procesos productivos dirigidos desde la formalidad. Dicha situación llevo a ampliar el concepto de sector informal al de Economía informal.

Otra institución interesada en el problema de la informalidad fue la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), quien al estar comprendida por países en vía de desarrollo se vio incumbida a darle respuesta a este fenómeno estipulando que el problema era el excedente de mano de obra y la insuficiente creación de empleo. Sin embargo, es importante entender que la insuficiente creación de empleo formal también se constituye como una estrategia de las empresas formales para reducir costos de producción, es decir, las empresas en las últimas tres décadas han encontrado una importante vía para la reducción de costos en la no creación de trabajos formales, lo que ha generado a su vez, la descentralización del proceso de producción y por ende del trabajador, resurgiendo formas de subcontratación que eximen de responsabilidad al patrón respecto a la fuerza de trabajo que interviene en la creación de un producto o servicio de su interés.

Recapitulando, la informalidad genera formas de subcontratación y esto, a su vez, trae consigo acuerdos fincados en relaciones laborales difusas por la falta de contratos que establecen las responsabilidades tanto de una parte que contrata como de otra que es contratada, lo que da pie a la precariedad laboral.

Las características que el trabajo ha adquirido con las formas de subcontratación no han hecho sino empobrecer aún más las condiciones en las que se desenvolvían. La idea que se maneja en la perspectiva aquí planteada es que en los países en vías de desarrollo, entre los que se encuentra México, las condiciones de trabajo se han mantenido siempre en el mismo escenario de la precariedad. No es que esto exista a partir del estudio de 1972 llevado por la ONU en Kenia, es en este momento en el que se presenta, sin embargo esta condición de flexibilidad que lleva a la precariedad ha sido una condición constante en estos países independientemente del mercado de trabajo del que se hable, a excepción de los que impliquen un capital humano importante, como el bancario o el informacional, que por cierto es mínimo en nuestro país (De la garza; 2000), tienen el común denominador de la precarización, o bien, la tendencia hacia esta situación (Maza, 2008; Reygadas, 2011).

Si bien lo comenta Gayosso (2012), las condiciones laborales fueron favorables durante las décadas de 1950 y 1960, tras el proceso de industrialización en México, éstas se concentraron en un sector de la población urbano, de la cabe decir, no toda era participe de

estas condiciones por dos motivos que se conjugaban como lo eran la insuficiente oferta de trabajo para la mano de obra de las ciudades que tendía crecer con el proceso de migración propio de aquel periodo.

Esta serie de circunstancias han llevado al sujeto a buscar alternativas de empleo que no sólo les provean de bienes materiales sino también del sentido necesarios para su subsistencia, mismas que las han encontrado en el autoempleo, en la informalidad, en los trabajos temporales, precarios, etc. Esta serie de circunstancias se encuentran mejor explicadas en el concepto de *Trabajo no clásico*.

El concepto de trabajo no clásico, ha sido particularmente trabajado por De la Garza (2006 y 2011) quien, con este concepto, hace referencia a una serie de trabajos que se han desarrollado por largo tiempo y que sin embargo los estudios del trabajo no los han tomado en cuenta para su análisis. Para entender el trabajo no clásico es importante comprender a su vez una serie de perspectivas que se han desarrollado en torno a éste y que tratan de explicar las múltiples formas en las que se encuentran las condiciones de trabajo en nuestro país. Gayosso (2012) comenta que dentro del trabajo no clásico se encuentran las siguientes perspectivas. La primera es la del *trabajo no decente* que comprende condiciones como la inestabilidad, la insuficiencia del salario, sin protección social, sin derechos laborales. Por otro lado, se encuentra la perspectiva del *trabajo atípico*, entendido por la labor que implica una subordinación y dependencia entre el empleado y el patrón y en el cual se permiten una serie de violaciones a la normatividad vía: a) los contratos de duración determinada, entre los que se encuentran contratos de trabajo a plazo fijo o por tarea realizada; b) trabajo a domicilio; c) teletrabajo; d) la subcontratación de servicios personales. Adicional a las perspectivas anteriores se encuentra la que se ha denominado trabajo informal, que comprende al comercio ambulante, a las picas, al trabajo doméstico y el autoempleo. Por último, se encuentra la perspectiva del *trabajo precario*, mismo que se caracteriza por su realización fuera de las leyes estipuladas por el derecho laboral, situación que permite al patrón y al Estado no responsabilizarse de las condiciones de enfermedad, desempleo y vejez (Gayosso, 2012). Si analizamos las vertientes antes señaladas y que se circunscriben al *trabajo no clásico* veremos que tienen mucho en común e incluso que unas van ancladas de otras. Sin embargo, entendiendo que también hay diferencias entre unas y otras, se

precisa que es dentro de esta última perspectiva, es decir, el *trabajo precario*, es donde se inscribe el estudio que aquí se desarrolla.

Negrete (2011) es claro en el sentido de entender la informalidad como desprotección y aunque para muchos trabajadores mexicanos el no contar con seguridad social, un sueldo suficiente para cubrir sus necesidades básicas, fondo de ahorro para el retiro, largas jornadas de trabajo, o bien, trabajo por horas, sólo por mencionar algunas condiciones, ya se volvió parte de la vida laboral cotidiana, no se puede dejar de cuestionar las repercusiones que trae consigo que el trabajador se desempeñarse bajo estos esquemas de contratación precarias.

2.2.1. El trabajo precario

Dados los estudios de la OIT sobre las condiciones de trabajo en Gambia y Kenia, en 1971 y 1972 respectivamente (Salas, 2006; Tokman, 2011), surgió la observación de que no sólo el desempleo se constituía como el principal problema que tenían los países en vía de desarrollo, sino que a la par de este se daban una serie de fenómenos que tenían que ver con las condiciones en que se producían los bienes y servicios. Ante esta orden de circunstancias, se generó el concepto de Sector Informal, mismo que al transcurrir unas décadas pasó a constituirse como economía informal, pues como lo comenta Salas (2006) era insostenible pensar que la informalidad se encontraba circunscrita a un sector de la economía bien delimitado e identificado. De tal manera que este último concepto tiene sentido cuando se comprende que existe un entramado de actividades que se dan entre la economía formal e informal, y que esta última condición de la informalidad, no se presenta en la realidad como una situación individual o ajena al resto de la actividades económicas de un mercado. Aunque la informalidad está caracterizada principalmente por la no regulación de estas actividades por parte de las instituciones de la sociedad que en determinado momento entienden que deben ser reguladas, Salas (2006) expone que generar una definición única es complicado y asevera que su alcance es de carácter descriptivo, pues al ser numerosos los atributos que se pueden emplear para ubicar a un individuo o

establecimiento como parte de la informalidad, resulta prácticamente imposible encontrar una definición lo suficientemente potente para enmarcar todas las condiciones que definan a la informalidad.

Si bien Salas (2006) concluye lo anterior, también menciona una idea central que fortalece el interés por realizar este trabajo. Los estudios realizados en los países africanos a inicios de la década de 1970, dieron pie para que instituciones y académicos tornaran su mirada a una serie de fenómenos laborales a los que con anterioridad no se les había prestado atención, como también se mencionaba con anterioridad en este trabajo, en lo referido a los trabajos no clásicos, apuntados por De la Garza (2006 y 2011).

Así es como la precariedad surge como fenómeno de interés, aunque su presencia en la vida cotidiana del trabajador latinoamericano y particularmente mexicanos estuviera desde mucho tiempo atrás (Reygadas, 2011).

Reygadas (2011) ofrece una definición de trabajo precario, que sí bien es de carácter descriptiva, permitirá lograr la observación de este fenómeno en la realidad empírica. El autor comenta:

En el marco de la globalización los procesos de ajuste estructural y la ruptura de muchos de los pactos laborales que se presentaron en la época del Estado de Bienestar, han proliferado los trabajos precarios, es decir, empleos inestables, sin contrato, con salarios bajos, sin prestaciones, con jornadas irregulares, a tiempo parcial o demasiado largas, con malas condiciones de trabajo, carentes de seguridad social, violatorios de los derechos laborales, con nula o reducida negociación colectiva (Reygadas, 22, p. 2011).

De acuerdo a lo mencionado por Mora (2011), Reygadas (2011), Rojas y Salas (2011) se pueden identificar cuatro dimensiones en la precariedad del trabajo.

- Inestabilidad del empleo
- Desprotección y el incumplimiento de los derechos laborales.
- Deficiencias en la seguridad social y las prestaciones asociadas al trabajo.
- Bajos salarios

Si bien el debate sobre el concepto de trabajo precario no está concluido, como lo comentan Rojas y Salas (2011), si se mantiene un acuerdo respecto a la definición operativa y es justo donde las condiciones antes mencionadas juegan un papel primordial para comprender lo que implica el trabajo precario.

2.2.2. Dimensiones del trabajo precario

Una vez caducada la imperiosa generalidad del modelo de producción fordista, pareciera que las relaciones de trabajo enmarcadas en torno a la existencia de un contrato por tiempo indefinido se guían en la misma dirección.

Como se mencionaba con anterioridad, no se puede hablar de la existencia de un solo modelo de producción existente tras la caída del modelo de producción fordista, sin embargo, pareciera que la tendencia imperante al menos en Latinoamérica y México sería la de la informalidad, independientemente del modelo productivo implementado.

Responder a la pregunta del por qué la recurrencia de manera principal a la informalidad como parte medular de los procesos productivos de bienes y servicios a partir de la década de 1980 (Tokman, 2011), podría referirnos a diversas réplicas entendiendo la complejidad del fenómeno, sin embargo, uno de los principales canales para contestar esta pregunta se encuentra en entender la naturaleza de los modelos productivos, ya que estos son constituidos a partir de la lógica de la ganancia. En este sentido, Tokman (2011) comenta que esta estrategia de producción tomó notoriedad al vincularse con la idea de generar mayor ganancia para las empresas. La ganancia se daría a partir de dos hechos producidos de la informalidad, el primero de ellos es la descentralización del proceso de producción y el segundo es la subcontratación de mano de obra.

De lo anterior se le atribuye a la informalidad un doble papel, por un lado está el de la reducción de costos y, por otro, el de la erosión del poder sindical. El problema de estos dos papeles, es que en última instancia en quien recae gran parte de la afectación de la reducción de costos es en el trabajador, pues la tarea de bajar los costos de producción está diseñada, entre otras cosas, en reducir las responsabilidades benefactoras que la empresa

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

tuvo para con el trabajador durante buena parte del siglo pasado, es decir, la intención de las empresas contratistas de mano de obra al hacerlo por la vía informal lleva al hecho de no entablar ninguna relación que la obligue a tener responsabilidades para con el trabajador que le eleven los costos de producción.

Una vez comprendido esto, se puede afirmar que la informalidad constituida como una de las principales formas de establecer relaciones de trabajo en México (Negrete, 2011), hace proclive la inestabilidad laboral al contraer relaciones laborales sin la existencia de contratos de trabajo, o bien con contratos establecidos bajo nula protección para el trabajador, que determinen la responsabilidad por parte del contratante para con el contratado.

La inestabilidad laboral pasa por la condición en la cual el trabajador, dada la relación contractual que ha establecido con el contratante, puede en cualquier momento perder su trabajo, sin que por ello el contratante este comprometido a indemnizarlo, generando reducida temporalidad de los trabajos, condición que trae consigo incertidumbre y por tanto falta de previsibilidad respecto al futuro.

Como otra de las dimensiones del trabajo precario se encuentra la desprotección laboral.

Durante buena parte de la segunda mitad del siglo XX, con el sistema de producción fordista y una economía sustentada en el Estado de Bienestar, los grupos sindicales desarrollaron prácticas que no favorecían la productividad y la calidad, situación que, entre otras, llevó a los distintos grupos empresariales a buscar su desintegración. Sin embargo, una de las consecuencias aunadas a esta situación fue la anulación de los gremios que fungían como defensores de los derechos laborales (Reygadas, 2011). Al omitirse los derechos laborales, los sujetos que se desenvuelven laboralmente en estas actividades dispone de escaso poder de control sobre las condiciones en las que operan, lo que trae consigo múltiples atropellos que rebasan sólo lo económico, pues se ven atropellados aspectos como la salud del trabajador, el acceso al sistema de seguridad social del mismo y de los familiares más próximos, la duración de la jornada estipulada por la ley y la remuneración del tiempo extra laborado, la realización de sus actividades en condiciones dignas que le provean de respeto y de seguridad al momento de ejercerlos, el acceso a un sistema de pensiones para el retiro, entre otras.

Resulta interesante notar como distintos autores (Mora, 2011; Reygadas, 2011; Rodgers en Mora, 2011) resaltan uno de los derechos laborales de la seguridad social como otra dimensión y no es para menos pues este resulta uno de los primordial para salvaguardar la vida y para dar pasado, como recién se mencionó, a la seguridad social de los familiares más cercanos, a los sistemas de pensiones por accidentes laborales y a las jubilaciones. En cuanto a esta dimensión Reygadas (2011) comenta:

En su contribución a este volumen Georgina Rojas y Carlos Salas presentan un indicador contundente sobre la precariedad laboral en México: aproximadamente la mitad de los trabajadores carecen de los aspectos básicos de seguridad social asociada al empleo, es decir, servicios médicos y derecho a pensiones por enfermedad, jubilación o muerte. La situación tampoco es muy favorable en lo que requiere a otras prestaciones como vacaciones, prima de antigüedad, aguinaldo, higiene y seguridad en el trabajo o protección contra accidentes. En muchos casos el trabajo ya solo proporciona ingresos, no permite el acceso a otros aspectos básicos del bienestar social que anteriormente estaban ligados al empleo (Reygadas, 2011, p. 35 y 36)

Y aunque se han instaurado sistemas de seguridad alternos como el Seguro Popular y otros de índole privado, de costos accesibles, como Salud Digna o farmacias similares y otras de naturaleza similar, cuando se trata de servicios médicos con grado un grado de complejidad considerable resultan insuficientes.

Cómo lo menciona Reygadas (2011) el trabajo precario ha quedado deslindado de todo bienestar social, proporcionando sólo un ingreso por la realización de dicha actividad. Este punto nos permite entrar a la última dimensión del trabajo precario, es decir, a los bajos salarios.

El tema de los salarios en México ha sido desde siempre caracterizado por un cuestionamiento en relación a su insuficiencia para satisfacer las necesidades básicas de sus ciudadanos (Reygadas, 2011; Rojas y Salas, 2011). Sin embargo, este tema se ha agudizado a partir de la década de 1980 y 1990 por los constantes estados de crisis económica acaecidos en el país durante los meses de febrero, septiembre y diciembre de 1982, aunado a esto un incremento de la inflación que no tuvo control, y posteriormente la crisis que inicia en 1994, en la parte final del mandato de Salinas de Gortari y la entrante

administración de Ernesto Zedillo y que al parecer se ha convertido en una situación constante (Zapata, 2005).

Sumado a esta serie de hechos, la economía globalizada ha traído consigo competitividad entre numerosos países para acausarse de inversiones extranjeras que reactiven la economía interna. Esta competitividad se ha llevado a cabo en escenarios técnicos, administrativos y jurídicos, regulados dentro de un marco económico-político que ha venido a legitimar la precariedad del trabajo y que en consonancia con esta lógica ha venido a presentar como uno de los principales incentivos la mano de obra barata.

2.2.3. Sector terciario y precariedad laboral.

En las últimas décadas el trabajo a nivel global, sin ser México una excepción, ha girado del sector primario y secundario hacia el sector terciario, es decir, el del comercio y servicios, sin embargo, este giro no ha modificado la esencia del trabajo que se ha realizado por el grueso de la población económicamente activa en México desde siempre, como lo es el de la precariedad (Rojas y Salas, 2011).

Si bien, las grandes industrias acaparan los grandes capitales, es en la informalidad y más aún en la informalidad encausada en el sector terciario la que acapara una considerable cantidad de mano de obra (Negrete, 2011). Dada la relevancia económica que tiene este sector, resulta primordial entender en qué consiste y cómo es que se logrado posicionar como relevante para el desarrollo económico de un país.

Durante la década de 1970, el Modelo de Industrialización por Sustitución de Importación (ISI)², desarrollado por una serie de países del continente americano, entre ellos México, inició su deceso con el alza de los precios del petróleo en 1973, y con la crisis de la deuda de 1982. Esto llevo al replanteamiento de las bases que habían orientado el desarrollo del Estado que operaban desde 1930 hasta mediados de 1970, así como el proteccionismo que caracterizo la política económica de dicho Estado. La crisis de la deuda fue el factor central

² Este modelo fue construido tras la crisis de 1929 en Estados Unidos, provocada por la basta sobreproducción en el mercado interno, el proteccionismo de los mercados extranjeros, la sobre-expansión de créditos y la especulación de la bolsa de valores.

que desencantó la necesidad de ajustar la economía mexicana por la vía de su apertura a los mercados externos (Zapata, 2005).

Como resultado de la caída del modelo ISI se intensificaron en la década de los ochenta, la ocupación en el sector terciario, el número de mujeres en el mercado formal e informal, la aparición de fuentes de trabajo en la industria maquiladora y la precarización general de la fuerza de trabajo que perdió una serie de garantías vinculadas con la estabilidad del empleo, las remuneraciones fijas y al goce de beneficios sociales, aspectos ya mencionados.

Junto con los cambios derivados de las nuevas tecnologías y las formas de organización flexibles, las condiciones de trabajo cambiaron, no solo la industria de transformación, sino de manera muy importante el sector servicios (Castells, 2005).

El empleo industrial que había sido central en la estructura ocupacional de los años que van de 1940 a 1980 cedió su lugar al empleo terciario. Las micro y pequeñas empresas emplearon más y más personas desplazadas de las grandes empresas, que utilizaban cada vez menos personal, a la vez, muchos despedidos de las ramas industriales debieron comenzar una nueva vida laboral en el sector informal. La naturaleza del desempleo cambió de sentido en la medida en que gran parte fue absorbida por formas de subempleo, identificado con ocupaciones precarias, remuneradas por debajo de los niveles vigentes en el sector terciario con los llamados salarios mínimos.

Tras las condiciones impuestas por la nueva forma de organización laboral, el auge pasó de darse en la producción industrial al sector terciario de la economía. Este sector consiste en la prestación de algún servicio a personas y a empresas. En este ámbito de la economía, los servicios prestados son muchos y variados, sin embargo, entre todos hay algunos que son esenciales e imprescindibles de este tipo, como lo son: el comercio, los transportes, las comunicaciones (Anda, 2002).

Además de los ya mencionados, existen otras actividades pertenecientes al sector de servicios como son: restaurantes y hoteles, servicios financieros, servicios profesionales, servicios educativos, servicios médicos, servicios de esparcimiento y turismo (Anda, 2002).

Con la reestructuración productiva y la creciente globalización, ha tenido lugar la ampliación del proceso de terciarización. México es uno de los países latinoamericanos con mayor desarrollo del sector servicio, como nos lo comenta Gardella y Álvarez (2003):

Durante los años 1990, 1995 y 2000, México, Argentina, Brasil y Uruguay alcanzaron ingresos Superiores a los 2000 dólares percápita en el sector servicios. Por otro lado, existen algunos países como Haití, Honduras, Nicaragua y Bolivia con ingresos inferiores a los 500 dólares per cápita. (Gardella y Álvarez, 2003, p. 7)

La terciarización ha generado polarización de la fuerza de trabajo: se han creado por un lado empleos protegidos, como los que se encuentran en la industria y en los servicios financieros, por ejemplo, y por otro, los no protegidos o precarios, que cuentan con bajos salarios, sin prestaciones o sin estabilidad en micro y macro-establecimientos y que por ello representan la mayoría (De la Garza, 2000). Al respecto González Marín y López Amador (2000) apuntan el desbanque que está realizando el sector servicios sobre el sector industrial y se preguntan sobre los tipos de servicios más desarrollados y sobre cuales se consideran modernos, propios de los países primermundistas. Ellos manifiestan que son los que están directamente ligados con las tecnologías de puntas y con la producción, como los relacionados con telemática, la informática, los transportes y los servicios financieros (González y López, 2000)

En virtud de que los servicios tradicionales han generado ocupaciones típicamente femeninas, como han sido maestras, meseras, secretarias, enfermeras, etc., la mayor terciarización de la economía en los últimos años ha propiciado la apertura de oportunidades laborales para un espectro de personas más variado, indistintamente del género y de la edad, lo que en muchos casos genera que la familia se constituya como una parte esencial de la unidad productiva, dando paso a micro y pequeños negocios, pero por otro lado, también ha dado paso a una diversificación de le mercado de trabajo.

2.2.4. Perspectivas del mercado de trabajo

El concepto de mercado de trabajo ha sido analizado, particularmente, desde tres perspectivas que parece importante enunciar para entender de mejor manera lo que pasa con los jóvenes y sus aspiraciones laborales. Las perspectivas referidas son la visión economicista neoclásica, la visión de los mercados institucionales y, finalmente, los que

Pries (2003) agrupa en cuatro vertientes, mismas que son: 1) la segregación por género, 2) los mercados laborales locales, 3) las redes sociales y 4) las instituciones estructurales.

En lo que se refiere a la visión economicista clásica del mercado de trabajo Pries (2003) nos dice lo siguiente:

Según este enfoque el mercado de trabajo es uno de los mercados parciales en la sociedad de mercado capitalista. Su funcionamiento sigue la lógica fundamental de un mercado ideal: existe información completa tanto para los que buscan trabajadores como para los que buscan empleo; se llenan las vacantes y se obtienen puestos mediante los mecanismos de mercado; la “mercancía” de la mano de obra es estandarizada al grado de ser sustituible rápida y fácilmente; en principio existe la posibilidad de un equilibrio entre oferta y demanda de puestos y empleos; en primera instancia es el precio ofrecido y/o demandado de la “mercancía” de la mano de obra –el salario- el que define la atracción de trabajadores y puestos (Pries, 2003, p. 512-513)

En torno a esta postura, Pries (2003) se hace una serie de preguntas a las que no se puede contestar satisfactoriamente desde esta vertiente de análisis como los son: ¿Por qué hay desempleo? ¿Por qué para el mismo trabajo en el mismo lugar se pagan salarios diferentes dependiendo de ser hombre o mujer? ¿Por qué no todas las vacantes se satisfacen por medio del mecanismo de demanda y oferta sino por otras vías, como lo son, el mecanismo de escalafón y el de antigüedad laboral, entre otras? ¿Por qué cuando se da una situación donde bajan los salarios, los trabajadores quieren trabajar más en lugar de querer trabajar menos?

Estos y otros cuestionamientos han dado pie para pensar los mercados de trabajo desde otras perspectivas, como lo son las de corte sociológico, y una de ellas es la de mercados institucionales. Esta posición encuentra puntos divergentes con el análisis neoclásico. Mientras que esta última entiende que la asignación de puestos es estipulada por el mercado, la postura de los mercados institucionales considera que las formas y normas de capacitación, de reclutamiento, de asignación y de remuneración no se rigen por la simple lógica de competencia y de mercado (Pries, 2003). Este enfoque sugiere que hay grupos de trabajadores que compiten entre ellos, pero que no todos compiten por los mismos puestos. De la misma forma resalta que las empresas, independientes de sindicatos, definen reglas y prácticas propias para reclutar, capacitar, realizar pagos, asignar puestos y ascensos dentro

de la empresa. Pries (2003) ejemplifica la situación de una vacante que existe en una empresa y comenta que ésta no recurre primordialmente al mercado de trabajo para satisfacer dicha vacante. Comenta el autor, que por lo general la empresa tiene reglas institucionales para cubrirla, como lo puede ser, elegir a la persona más capacitada dentro del grupo de sus trabajadores para llenar la vacante en cuestión, o bien, capacitar a uno de sus trabajadores que ya tenga interiorizadas las políticas de trabajo propias de la empresa.

Al respecto Maza (2008) nos comenta que *si bien existe competencia por los puestos, ésta no es siempre bajo las mismas condiciones, pues se realizan a partir de reglas que establecen las empresas. Es decir, que la competencia es más compleja porque los trabajadores compiten por diversos puestos, con diversas reglas puestas por los empleadores* (Maza, 2008, p. 239).

Del enfoque de análisis de mercados institucionales se desprende la visión de la segmentación de los mercados de trabajo y al respecto Pries (2003) comenta: *el enfoque de segmentación hace énfasis en las normas e instituciones sociales que rigen y estructuran territorios diferentes dentro del conjunto del total de interrelaciones entre puestos y trabajadores* (Pries, 2003, p. 516).

El autor de origen alemán asevera que con este enfoque de análisis el concepto de *mercado de trabajo* toma una naturaleza reflexiva más sociológica que económica, como sucedía con la postura neoclásica, ya que prepondera la importancia de analizar las prácticas de capacitación, reclutamiento, asignación de puestos, ascensos y remuneración vía los regímenes y arreglos de normas institucionalizadas que estructuran estos procesos entre mano de obra y puestos de trabajo. Respecto a estas normas nos dice Pries (2003) lo siguiente:

Estas normas institucionales no se deben a una simple “sobre-regulación” o a “desviaciones erróneas” de la sociedad y las economías ideales de mercado. La economía de mercado es una parte y una dimensión de las sociedades realmente existentes. Las formas y normas de convivencia social y de la reproducción material y social de los seres humanos dentro de estas sociedades van mucho más allá de la institución social del mercado. Es justamente aquí donde está la diferencia entre una visión economicista de “mercado de trabajo” y un enfoque sociológico de la estructuración social de la adaptación

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y el intercambio entre puestos de trabajo y mano de obra, entre posibilidades y necesidades de actividades económicas remuneradas (Pries, 2003, p. 518).

Comentado esto, es importante finalizar la mención de las perspectivas de estudio de los mercados de trabajo, y para ello, Pries (2003) hace mención a un conjunto de enfoques que surgieron a partir de los años 80 del siglo pasado y que tienen que ver con cuestiones de género; con mano de obra localiza en áreas geográficas específicas; con la preponderancia de las relaciones sociales directas y de confianza para conocer vacantes y acceder a ellas y, finalmente, el enfoque de instituciones estructurales que está asociado con el análisis de las trayectorias laborales.

Y son justo este último conjunto de perspectivas del mercado de trabajo las que nos permite entender al sujeto social como un ente para él que la acción se desarrolla por el sentido que esta tiene para él, poniendo en práctica lógicas que escapan a las de las instituciones académicas, económicas y políticas, y por tanto las que lo orientan a incorporarse a un mercado de trabajo específico.

Desde esta perspectiva podemos entender la acción social del sujeto como una serie de prácticas en las que el sentido está construido a partir de su relación con otros sujetos en contextos socioculturales específicos.

Una vez comentado esto, aclaramos que desde la perspectiva tomada en este estudio, el sujeto, que en nuestro caso hace referencia exclusivamente al joven, acciona a partir del sentido que para él tienen las acciones sociales, y que no está regido exclusivamente por aspectos económicos, sino también por aspectos culturales y sociales.

De igual forma, este conjunto de perspectivas del mercado constituye la vía que nos permiten entender que los trabajadores van construyendo su empleabilidad en torno a las condiciones estructurales dadas pero también a razón de sus capacidades y habilidades no sólo de trabajo sino también del relacionarse a partir de la utilización de actitudes, aptitudes y de su capital de acuerdo al sentido que han constituido de las mismas.

A partir de esto, en este trabajo se considera que el sujeto trabajador ha entendido que el hecho de tener la capacidad de trabajo no es suficiente para conseguir trabajo, sino que es necesario hacer uso del conjunto de capacidades, muchas de ellas de tipo actitudinal y de capital social, para incorporarse a determinados mercados de trabajo.

Y aunque notamos con este conjunto de enfoques una tendencia a la diversificación de los mercados de trabajo, es importante mencionar lo comentado por Maza (2008), en el sentido de que independientemente de la diversidad de estos, hay una tendencia de los mercados laborales a la precariedad, siendo este contexto, en el que el joven trabajador genera aspiraciones con la intención de alcanzarlas.

2.3. El concepto de juventud y jóvenes desde la perspectiva sociodemográfica

El periodo de juventud resulta difícil de conceptualizar dadas las condiciones en que se presenta en la realidad (Pérez, 2008). La juventud, que surge como concepto a partir de la industrialización (Pérez, 2008 y Guerra, 2009), ha sido concebida de distintas maneras que van desde una etapa de transición entre la culminación de la infancia y la toma de roles adultos; pasando por la idea de etapa moratoria, en la que estudia y se prepara para posteriormente asumir responsabilidades adultas y, por otro lado, se ha llegado a considerar a la juventud como un grupo cultural pues se le reconoce una visión de mundo particular, un conjunto de comportamientos simbólicos, de gustos y de prácticas que le son comunes (Pérez, 2008).

Desde una perspectiva sociohistórica Pérez Islas (2008) comenta que lo juvenil se aborda como un grupo de la población con características propias de acuerdo a los espacios que habita, y que se ve transformado dadas las modificaciones históricas que experimenta la sociedad y las instituciones que la componen.

Dentro de las perspectivas que toman a la juventud como una etapa de la vida, Galland (En Pérez, 2008) menciona acciones específicas que están ligadas con dicho periodo, como lo son: la partida del hogar paterno, la entrada a la vida profesional o la formación de una pareja. Durante este periodo se redefinen las posiciones sociales, las aspiraciones al enfrentar sus expectativas con la realidad.

Como se mencionaba con anterioridad, Giddens (1995) comentan que en generaciones precedentes a la modernidad tardía, la transición entre una etapa de la vida y otra era definida de manera clara mediante ritos religiosos, finalización de estudios, obtención de empleo, creación de familia propia, etc. Sin embargo, en los últimos años esta serie de circunstancias que estipulan la conclusión de una etapa y el inicio de otra no están

claramente definidos. La prolongación de la escolaridad, las dificultades para ingresar al mercado de trabajo, la postergación de la creación de la familia propia han dificultado la conceptualización de lo que es juventud. Al respecto Pérez (2008) reflexiona lo siguiente:

El fin de la etapa de transición se encontraría cuando se estabilizan las trayectorias profesional, residencial y familiar, y cuando se adquieren los medios para la independencia económica. Esta definición puede ser enriquecida con aspectos vinculados a las trayectorias familiares de los jóvenes (por ejemplo, autores como Battagliola y otros (1997) y Galland (1995) indican que la venida del primer hijo concreta el pasaje a la edad adulta). No obstante, la estabilización de cada una de las dimensiones puede llegar a edades diferentes, es decir, depende de cada persona, lo cual complejiza la definición de la juventud (Pérez, 2008, p. 21).

Como podemos notar, las características que los autores dan sobre la juventud no son determinantes de una etapa específica de la vida, lo que nos lleva a considerar la definición de juventud sólo desde una perspectiva sociodemográfica. De tal situación se desprende la necesidad de hablar de jóvenes y no de juventud, como lo sugiere Pérez (2008), ya que la diversidad de individuos que componen esta categoría tiende a complejizar a la misma. De esta forma se salvaguarda de un sinnúmero de problemáticas que se pueden encontrar en el trabajo empírico al considerar determinadas características que encontremos en múltiples grupos en la realidad empírica. Por tanto, cuando hablemos de jóvenes en este trabajo estaremos haciendo referencia al grupo de la población que oscila entre los 15 y los 29 años. Si bien, como lo menciona Garabito (2012), no existe un consenso respecto al rango de edad que considera a los jóvenes, siendo ejemplo de esto, el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) que entiende por jóvenes a aquellos que se encuentran entre los 12 y los 29 años, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que considera como jóvenes a aquellas personas que permanecen entre los 15 y los 24 años, mientras que por otro lado el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) comprende por jóvenes a aquellas personas que tienen entre 14 y 29 años. En este estudio se tomará como joven a lo propuesto por INEGI.

Como se comentó anteriormente, con las aportaciones teóricas que los autores daban sobre los jóvenes. Esta es una etapa de la vida en la cual el sujeto se permite imaginar en el futuro. Con esto no se intenta decir que en otras etapas de la vida, como lo puede ser la

niñez o la vejez no se pueda visualizar respecto a un periodo que este por venir, sin embargo, es importante señalar que la característica preponderante del joven y de su visualización en el futuro está ligada a la realización de aspiraciones que desarrolla durante esta etapa.

2.4. Aspiraciones laborales en torno a la precarización del trabajo

Un interés muy particular que se tiene al desarrollar este estudio recae en el tema de las aspiraciones laborales, ya que, al conocer el contexto de las condiciones de trabajo de las que ya se ha hecho recuento en la parte primera de este capítulo, resulta muy interesante conocer a lo que aspiran los jóvenes en el ámbito laboral bajo el contexto de la precariedad laboral, pues de alguna manera con esto dejan ver algunas ideas del como vislumbran su futuro.

Sin embargo, antes de llegar a esta parte, resulta primordial especificar que se entenderá por aspiraciones laborales en este estudio.

Las aspiraciones ideadas por los sujetos están ligadas a la condición de anhelo, es decir, están sustentadas a condiciones fantasiosas en las que se plasma un ideal de vida, sin embargo, no se pueden entender las aspiraciones únicamente como constructos individuales y totalmente fantasiosos, pues en estas se ven insertadas condiciones de índole cultural y social, por tanto, las aspiraciones laborales se pueden entender como una construcción basada en anhelos, que constituyen un factor motivacional que funciona como aliciente para tomar decisiones en torno a un posible proyecto laboral, desde la perspectiva del sujeto.

Por otro lado, un aspecto importante dentro de las aspiraciones laborales es el hecho de que en ellas se plasma una visión de mundo y una serie de expectativas no sólo de la persona para sí misma sino de lo que el mundo que le rodea le puede llegar a ofrecer, de las distintas alternativas de desarrollo que puede llegar a tener para constituirse no sólo como una persona realizada, sino incluso como ciudadano, de tal manera que con ello se refleja la

impresión que el sujeto tiene de sí mismo, de las instituciones sociales, políticas, económicas y culturales que han construido al grupo social al que pertenece.

2.5. Representaciones sociales. Una alternativa de acercamiento al significado del trabajo en los jóvenes.

El temas de interés en este estudio, en relación a las aspiración, se encuentra en conocer qué se aspira y el por qué se aspiran tales cosas. Para responder a tales preguntas se considera en este trabajo abordar el aspecto del significado del trabajo que tienen los jóvenes, para a partir de ello comprender por qué los jóvenes tienen determinadas aspiraciones.

Comprender el significado del trabajo no es una tarea fácil, sin embargo, para conseguirlo se las representaciones sociales trabajadas por Jodelet (1995), Moscovicci (1995) y Abric (2001).

Las representaciones sociales son constituidas por los significados que tiene el sujeto de los hechos (Jodelet, 1995). Las representaciones sociales son definidas de acuerdo a Jodelet (1995) de la siguiente manera:

El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social (Jodelet, 1995, p. 474).

Las representaciones sociales son conjuntos dinámicos de significados que generan comportamientos y relaciones con el medio, generando una acción en la que se ven modificados tanto el medio, que se pudiera entender como la estructura, como el sujeto y las relaciones sociales que le circundan.

Si bien las representaciones sociales aluden a un tanto a un aspecto cognitivo como social, es en este último aspecto en el que nos centraremos, dado el interés sociológico que guía a este estudio.

Las representaciones sociales tratan una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social y es por ello que en las representaciones sociales lo social interviene de múltiples maneras, como lo son a través:

- Del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos.
- De la comunicación que se establece entre ellos.
- De aspectos culturales.
- De códigos, valores e ideologías relacionados con las posiciones y pertenencias sociales específicas.

Las representaciones sociales conciernen a lo que Jodelet (1995) denomina conocimiento espontáneo, ingenuo, o bien, denominado como conocimiento de sentido común o pensamiento natural, por oposición al pensamiento científico.

En lo que concierne a los aspectos significantes de la actividad representativa se considera que el sujeto es productor de sentido y que expresa en su representación el significado que da a su experiencia en el mundo social. El carácter social de la representación se desprende de la utilización de sistemas de codificación e interpretación proporcionados por la sociedad o de la proyección de valores y aspiraciones sociales.

Cuando es propia de sujetos que comparten una misma condición social o una misma experiencia social, la representación frecuentemente se relaciona con una dinámica que hace que intervenga lo imaginario. Situada en el cruce de las coacciones sociales que pesan sobre el sujeto y de los deseos o carencias que hacen eco de ellas, la representación expresa y permite trascender sus contradicciones.

2.6. Capital social: un elemento que interviene en la construcción de las aspiraciones laborales de los jóvenes.

Aunque no con este nombre, las ideas que comprenden al capital social se encuentran enraizadas en los temas tratados por los sociólogos clásicos como Durkheim y su idea de *introyección de valor*, de Simmel en su idea de *transacciones recíprocas*, de Marx la idea de *racionalidad limitada*, de Weber la idea de *confianza exigible* y de Töennies la idea de *comunidad*. Que en su conjunto tratan temáticas como la confianza, las transacciones de bienes no materiales, la solidaridad, el establecimiento de relaciones sociales tanto racionales como las fincadas en afectos (García, 2013).

A partir de la segunda mitad del siglo XX el concepto de capital social fue incorporado con mayor fuerza dados los distintos trabajos de autores como Coleman, Putnam y Bourdieu, entre otros.

En este trabajo se ha tomado la perspectiva de capital social propuesta por Bourdieu y Granovetter, ya que, como lo dice García (2013), esta es una visión, que enmarcada en una comprensión basada en recursos, vislumbra la inversión que los sujetos realizan en sus redes de relaciones, no sólo con capitales de tipo económico sino también de índole cultural y simbólico, con la intención de algún tipo de retorno futuro que en determinado momento ayude a los jóvenes a estar más cerca de sus aspiraciones.

El concepto de capital social es entendido por el sociólogo francés como:

El conjunto de recursos actuales o potenciales que se encuentran ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas, además de ser interconocidas e interreconocidas (Bourdieu, 1980 p. 2)

Desde la perspectiva tomada, entran en juego dos aspectos que merecen ser mencionados. El primero de ellos nos lleva a prestar atención a la relación social en sí, misma que en momentos específicos puede llevar al sujeto a hacer uso de ella y a su vez a construir nuevas conexiones que engrandezcan la red, sin embargo, por otro lado, la perspectiva desarrollada por Bourdieu invita a analizar de igual modo, no sólo la relación, sino la calidad de la relación en cuanto a la riqueza de recursos de las cuales puede proveer. En este sentido el sociólogo francés comenta lo siguiente:

El volumen de capital social que tiene un agente particular depende de la extensión de la red de conexiones que él puede efectivamente movilizar y del volumen de capital (económico, cultural o simbólico) poseído en propiedad por cada uno de aquellos a los que está vinculado (Bourdieu, 1980, p. 2).

De tal manera, la importancia de la red de conexiones que el sujeto puede construir se vuelve un capital poderoso en sí y más si esta red cuenta con características particulares como lo comenta Bourdieu (1980) en relación al volumen de capital que posee y al cual se puede acceder si existe vinculación con esta.

El capital que se construye y que es analizado por autores como Bourdieu (1980) y Granovetter (1973) es catalogado como de tipo relacional, ya que, desde esta perspectiva el sujeto apuesta por los beneficios que le pueden conferir dichas relaciones. En este sentido García (2013) apunta lo siguiente:

El enfoque relacional, que se vincula al análisis de las redes de los actores y parte de reconocer dos componentes principales del CS: (i) la cantidad y calidad de los recursos disponibles en el entorno interpersonal de un actor y (ii) las relaciones sociales que proveen el acceso a estos recursos. Este CS relacional sería producto de una inversión intencional en relaciones con otros y su utilidad radica en el acceso diferencial a los recursos con que provee a los actores, que pueden usarlos tanto para acciones instrumentales (p.ejem. conseguir un mejor trabajo) como expresivas (p.ejem. obtener el apoyo de un amigo en tiempos de crisis); principalmente provee beneficios individuales, pero también facilita el funcionamiento de la vida social y política. Es posible observarlo tanto en el nivel micro como en el meso, cuando se observan relaciones entre grupos u organizaciones (García, 2013, p. 60)

La intención de incorporar el concepto de capital social a la discusión del tema de las aspiraciones laborales en el contexto de la precariedad laboral, radica precisamente en el entendimiento de la importancia de la construcción de redes en un escenario laboral que no facilita oportunidades para laborar y menos aún para conseguir un trabajo decente (GHAI; 2003), sin embargo, pareciera que el sujeto, al invertir en relaciones, finca una serie de posibilidades de ayuda, de solidaridad, de reciprocidad que en momentos de dificultad o de oportunidad pueden resultar el trampolín que facilite solucionar problemáticas o concretar oportunidades. En otras palabras, la precariedad que caracteriza las condiciones de trabajo

ha generado una mayor complejidad al momento de pensar sobre el futuro, de esto resulta que el sujeto social se vea en la necesidad de incorporar todos los recursos con los que cuenta, como lo es el de capital social.

Después de mostrar el sustento conceptual en que se basa esta investigación para realizar su trabajo, sólo resta comentar que la perspectiva teórica que se maneja, se concentra en la idea de que el joven construye sus aspiraciones laborales a partir de la representación social que tiene del trabajo y de la red social con la que cuenta, con el afán de alcanzar dichas aspiraciones.



Capítulo 3. Marco metodológico y epistemológico

3.1. Bases epistemológicas de las que parte el estudio

Las ciencias sociales constituyen un campo de conocimiento en el que en el último siglo se han constituido marcos teóricos, metodológicos y epistemológicos que posibilitan estudiar de mejor manera los fenómenos sociales. Esta situación ha permitido dejar de lado perspectivas de estudio propias de campos ajenos, como lo pueden ser los naturales que durante un buen tiempo han determinado la forma en que se debe generar conocimiento.

Considero primordial entender que los campos argumentativos, ya sean naturales o sociales, atienden a objetos de estudio con propiedades distintas, y que por ello implican tanto la construcción como la aplicación de metodologías diferentes que permitan un acercamiento viable y fidedigno a su objeto de estudio.

El método del que se parte en este trabajo tiene una base epistemológica en la que se considera que el conocimiento generado reconoce la no universalidad de los conceptos (De la Garza, 1988; Zemelman, 2000) y la idea de que el conocimiento generado desde la disciplina sociológica nace de la comprensión de la acción del sujeto en sociedad, misma que es producto de la visión de mundo que este posee y la cual está constituida por creencias que tiene él mismo respecto a su entorno social, es decir, el sujeto acciona en sociedad a partir de la visión de mundo que posee, constituida no sólo de conocimientos, sino como ya se decía, de creencias significativas para éste en relación a su contexto social, histórico y cultural que se produce de manera cotidiana (Zemelman, 2007). Con esto lo que se trata de plantear es que el sujeto social acciona a partir de la concepción subjetiva que establece con su contexto inmediato a partir de los procesos de creación de significados. De esta forma, en este trabajo se parte del presupuesto de que dentro de la estructura, el sujeto no reacciona de manera lineal respecto a las transformaciones que se dan en la misma, es decir, a dicho cambio no viene de antemano una acción predeterminada, como si se tratase de una máquina programada, sino que las posibilidades de reacción están determinadas por el o los sentidos el sujeto a creado en relación a los hechos y a las acciones.

Como ya se ha dejado ver, este trabajo será guiado por la propuesta epistemológica de la reconstrucción, desarrollada por De la Garza (1988) y por Zemelman (1998, 2000 y 2007) quienes entienden que la forma de generar conocimiento en torno a las ciencias sociales debe considerar, adicional a los puntos antes señalados, el hecho de que la realidad social se encuentra en constante reconstrucción, pues a partir de lo dado por la estructura, la acción del sujeto en respuesta no está dada de antemano, sino que se encuentra sujeta al sentido creado subjetivamente a través de procesos históricos y culturales por éste respecto al hecho o condición dada por la estructura, lo que genera un cumulo de posibilidades en las que el sujeto puede accionar (Zemelman, 1998 y 2007).

Otro punto a considerar en el quehacer de la investigación social, desde esta perspectiva metodológica, es el método concreto-abstracto-concreto. La lógica aquí plateada especifica partir del hecho dado en la realidad, del cual se genera una abstracción, que no es sino la descomposición del hecho real en nuestro pensamiento, a través de conceptos que tienen la función de reproducirlo en la idea, para regresar nuevamente al hecho real, generando una constante reflexión respecto al fenómeno en cuestión (De la Garza, 1988).

Desde esta perspectiva metodológica la teoría está en constante construcción ya que al concebir la realidad social como un ente en constante cambio, la teoría no puede permanecer intacta en el transcurrir del tiempo. De tal manera que se asume una posición crítica respecto a las perspectivas teóricas sociales que se han dado a la tarea de explicar fenómenos sociales.

De la Garza (1988) y Zemelman (2007) entienden también que los fenómenos sociales no son hechos aislados, sino que por el contrario, se encuentran relacionados con múltiples hechos que han ocurrido en el pasado y que ocurren en el presente.

La metodología de la reconstrucción es una estrategia pensada a partir de una de las vertientes marxistas, como lo es la gramsciana (De la Garza, 1988), que pone principalmente el foco de atención en el sujeto histórico y no en la estructura, o mejor dicho, que da importancia a la agencia del sujeto dentro de una estructura, generando modificaciones en esta a causa de la visión subjetiva del sujeto que acciona dentro de esa estructura a partir de la constitución de sentidos que emanan del sujeto y de su relación con la realidad social en torno a un contexto histórico y territorial. Es importante especificar que cuando en este texto se trata el tema de la subjetividad, se está entendiendo por ella al

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

proceso de dar sentido o crear significados. Este proceso de significación, inicia con la aprehensión de signos por parte de los sujetos, estos signos son transformados en símbolos al ser interpretados por una cultura. Estas interpretaciones están constituidas de sentidos (significados) que permiten entender la realidad.

Una vez aclarado esto, se deja en claro que la perspectiva metodológica en la que descansa este trabajo implica una recolección de datos cualitativos-cuantitativos pues se pretende hacer uso de ellos para profundizar en la problemática y exponer una serie de argumentos suficientemente sólidos que permitan comprender el problema.

El modo de operar de la investigación cualitativa se centra en la comprensión de una realidad social a partir del proceso histórico de construcción y de la perspectiva que se genera a partir de la lógica y sentir de los sujetos.

Algunas de las características propias de esta metodología que son importante enunciar pues guiaran la manera en que nos desenvolvamos en el trabajo de campo son las siguientes.

La primera es la concerniente a la parte inductiva, es decir, se parte de supuestos que sirven como mero punto de partida, además de la no utilización de un sistema rígido de argumentación como vendría a suponerse en el modelo deductivo.

La siguiente característica es la visión holística del investigador en cuanto a tomar tanto a los sujetos como a los escenarios como un todo en que intervienen contextos pasados y presentes.

Otra característica es la que asevera que el investigador que se decanta por esta perspectiva debe ser consciente de la influencia que puede llegar a causar respecto a los participantes del estudio, buscando siempre modificar lo menos posible la postura del mismo. De igual forma se consideran importante la suspensión de creencias y/o prejuicios que lleven al investigador a generar un estudio eminentemente subjetivo que no tenga relación con la realidad de los sujetos que participan en la investigación.

Otra característica importante, que ya está planteada a lo largo de este trabajo, es la comprensión detallada de las perspectivas de los sujetos. Se considera que el entender la perspectiva de los protagonistas puede permitir argumentar inductivamente de manera valiosa para emitir una serie de reflexiones importantes del problema aquí planteado.

De tal manera que la igualdad de las perspectivas, independientemente del sujeto que participa en el estudio resulta sustancial. Esta perspectiva la encontramos ligada con lo estipulado por Sarah Corona (2012) desde la mirada de las metodologías horizontales. Donde, no sólo la posición y perspectiva de los participantes se toma por igual, sino también la posición del investigador, quien no posee un lugar privilegiado, generándose, por tanto, una relación de igualdad.

La siguiente propiedad del estudio cualitativo comprende el marco humanista bajo el cual se trabaja desde esta perspectiva. Cuando se habla de un marco humanista se trata de poner en relieve que la importancia se encuentra en el aspecto humano de la vida social.

Generalmente se entiende que la investigación cualitativa hace referencia en su más amplio sentido a la investigación descriptiva, haciendo uso del análisis del lenguaje de las personas, tanto oral como escrito, además de la conducta observable. Sin embargo, un punto importante a señalar es el concerniente a que las investigaciones que utilizan una metodología cualitativa consideran a esta como un modo de enfrentar el mundo empírico, esto bajo el entendido de que analizar el mundo social no es tarea fácil, ya que tiene como principal punto de interés al sujeto social, mismo que implica una complejidad particular al momento de querer comprenderlo.

Partiendo de este punto, existe la intención de ir más allá de una descripción y aterrizar este esfuerzo en un estudio comprensivo del fenómeno, y de sus participantes auxiliándonos no sólo de técnicas cualitativas sino también cuantitativas que permitan dimensionar y comprender de manera más amplia el fenómeno.

En este sentido resulta importante mencionar dos cosas, la primera de ellas es que no se busca expandir los resultados finales que se obtengan en esta investigación a una población mayor que no participe dentro del estudio y la segunda es que la intención de no realizar un estudio con una muestra representativa es porque no se cuenta con los recursos económicos, humanos ni temporales para realizarla, es decir, es posible realizar un trabajo con una muestra representativa, sin embargo, las condiciones antes mencionadas a las que se sujeta es estudio y que son propios de un programa de maestría no permiten elaborar un muestreo mayor al denominado de conveniencia.

Por otro lado, el método de las representaciones sociales también resulta crucial, pues se busca conocer el significado que el sujeto tiene del trabajo, para a partir de ello entender sus aspiraciones laborales.

Esta metodología cuenta con técnicas de investigación importantes para obtener información concreta que de pie para comprender el significado que los sujetos han creado de aspectos que se encuentran en su contexto más cercano.

La información que se pudo obtener tras el acercamiento a los antecedentes fue que los sujetos que se encuentran en el mercado de trabajo precario vislumbran permanecer en él, y siendo esta idea la que sostuvo nuestro supuesto, lo que se consideró fue que adicional a la información obtenida con las técnicas de entrevista, cuestionario y carta asociativa, esta última, propia de la metodología de la representaciones sociales, se pudo encontrar información en archivos, documentos e investigaciones ya realizadas, así como a censos y bases de datos oficiales, información que contribuyó para poder comprender la problemática social que se ha desglosado con anterioridad.

3.2. Técnicas de Investigación

Como ya se menciona, las técnicas de investigación que se utilizaron fueron las de la entrevista, el cuestionario y la carta asociativa. A continuación se puntualiza mayor información sobre las mismas.

3.2.1. La entrevista

La entrevista es entendida como una técnica de investigación que implica la reunión en un mismo momento, y generalmente en un mismo espacio, de dos o más personas en la que uno de ellos está interesado en obtener información en relación a aspectos específicos del otro que son de interés y para alcanzar tal fin realiza una serie de preguntas previamente diseñadas.

Existen diversas formas en que se pueden clasificar las entrevistas, pero en general éstas se dividen en las siguientes: Entrevistas semi-estructuradas; Estructuradas; En profundidad y a Informantes clave.

Las entrevistas tienen como fin ahondar en las cuestiones que con el diálogo informal o fortuito no se han logrado esclarecer o abordar. Para realizarlas es necesario lograr un mayor grado de confianza, de esta manera se podrá preguntar a las personas acerca de las diferentes situaciones, perspectivas y demás asuntos que se consideren de importancia para la investigación.

Esta técnica se ha convertido en una de las herramientas más usadas en la investigación social, ya que la información obtenida por esta vía resulta ser reveladora de varios aspectos que contextualizan la vida social del sujeto como lo son los ideológicos, culturales, entre otros (Arce, et al, 1988).

El contacto cara a cara ofrecido con la aplicación de la entrevista permite al entrevistador mayor cercanía con el entrevistado, circunstancia que le concede observar aspectos como el lenguaje, reacciones del entrevistado respecto a la pregunta, actitudes, prejuicios, contextos de vida, etc. De la misma manera el hecho de estar, entrevistador y entrevistado frente a frente da la oportunidad de aclarar dudas que genere la formulación de la pregunta.

Otra de las ventajas de emplear esta técnica está en aclarar dudas sobre la información aportada por parte del entrevistado en el momento y, por otro lado, acceder a una población con distintos tipos de comunicación, como lo son aquellas que no saben leer ni escribir.

En síntesis, las ventajas de usar la entrevista como técnica de recolección de datos radican en que es eficaz para obtener datos relevantes y significativos desde el punto de vista de las ciencias sociales, para averiguar hechos, fenómenos o situaciones sociales, es decir, permite profundizar en los temas de interés. Aunque la información obtenida bajo la aplicación de la entrevista es susceptible de cuantificación y tratamiento estadístico, la reflexión de datos cualitativos se prepondera con la aplicación de esta técnica para comprender la visión del mundo construida por el sujeto (Arce, et al, 1988).

El tipo de entrevista de la que se hizo uso en este estudio fue la denominada “entrevista semi-estructurada”, que se basa en una guía de temáticas o preguntas, y en las cuales el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas concernientes al interés del entrevistador.

La entrevista aplicada estuvo compuesta originalmente de 29 preguntas, sin embargo, en las 10 entrevistas realizadas, el número de interrogantes se extendió dada la naturaleza semi-estructurada y riqueza informativa otorgada por los participantes durante la sesión de entrevista. Las temáticas que fueron tratadas en la entrevista fueron las siguientes: trayectoria laboral, condiciones de trabajo, aspiraciones laborales y capital social y trabajo. Su estructura se puede observar en el anexo A.

3.2.2. Cuestionario

Aunado a la técnica anteriormente mencionada se hizo uso del cuestionario, mismo que se construyó con la finalidad rescatar datos de índole cuantificable. Esta técnica consiste en una forma de interrogatorio, mediante el cual se obtiene información acerca de las variables que se han propuesto investigar. El cuestionario constituye uno de los instrumentos de mayor uso para recolectar una gran cantidad de datos sujetos al análisis. García (2005) nos ofrece una definición clara de la técnica aquí usada.

Un cuestionario, en sentido estricto, es un sistema de preguntas racionales, ordenadas en forma coherente, tanto desde el punto de vista lógico como psicológico, expresadas en un lenguaje sencillo y comprensible, que generalmente responde por escrito la persona interrogada, sin que sea necesaria la intervención de un encuestador (García, 2005 p. 29).

Las ventajas que el cuestionario permite tanto a quien lo aplica como a quien funge como informante son varias. La primera de ellas es que el participante puede tomarse un tiempo breve de reflexión sobre la respuesta que proporcionara. La segunda de ellas, en favor de quien lo aplica, es el ahorro de tiempo al aplicar el cuestionario y poder ser contestado por varios informantes al mismo tiempo. Otra de las ventajas que conlleva la aplicación de esta técnica es permitir guardar el anonimato, de tal forma que, el sujeto se sienta con mayor confianza para contestar (García, 2005).

La forma que puede tomar el cuestionario es estructurada o libre. El de tipo estructurado implica la predeterminación de todas las preguntas, es decir, la elaboración previa del

instrumento. En este caso las preguntas pueden ser de dos tipos, abiertas o cerradas. Las abiertas se pueden responder de la manera que crea conveniente el informante, mientras que las cerradas, pueden ser dicotómicas o en abanico. Las preguntas dicotómicas, como su nombre lo dice, sólo aceptan dos especies de respuestas, que pueden ser afirmativa o negativa (sí o no), o bien, una elección entre dos categorías (claro u oscuro; interno o externo; etc.).

Las preguntas en abanico se caracterizan por darle la opción al entrevistado de elegir la respuesta que considere conveniente entre una serie categorías. Adicional al hecho de tener categorías específicas, las preguntas en abanico generalmente poseen categorías abiertas, como las de otros-otras.

Las formas más usuales del cuestionario estructurado son las del cuestionario en sentido estricto, y las de la célula o cuadro.

En el tipo de cuestionario en sentido estricto, el instrumento consiste en un formulario redactado en forma interrogativa.

En el caso de la cédula, o el cuadro, es un formulario redactado en forma afirmativa. Es un cuestionario que debe ser llenado por el entrevistado.

En este estudio se empleó el cuestionario estructurado. Las preguntas fueron tanto de tipo cerrado como de tipo abierto. En las de tipo cerrado se emplearon tanto dicotómicas como de abanico. Mientras que las abiertas se colocaron en la parte final del cuestionario y estuvieron dirigidas a explorar la variable de las aspiraciones sociales.

El cuestionario aplicado para el desarrollo de esta investigación, y que se muestra en el anexo 2, estuvo compuesto por un total de 28 preguntas, distribuidas en los siguientes módulos: Trayectoria laboral, Precariedad laboral, Capital social y Aspiraciones laborales. Este instrumento fue aplicado de manera personal y colectiva dados los objetivos perseguidos y los recursos económicos y humanos con que se contó para la realización del trabajo de campo.

3.2.3. Carta asociativa

Además de la entrevista y el cuestionario, nos introducimos en el trabajo de campo, con la metodología de las representaciones sociales, en esta se distinguen dos tipos de métodos, clasificados como interrogativos y asociativos (Abric, 2001). Para el desarrollo de este trabajo se realizó una técnica del método asociativo denominada carta asociativa.

En relación a la técnica titulada carta asociativa, podemos comentar que pertenece a un método mayor nombrado asociación libre, este método, al igual que la entrevista, también es fundado en un trabajo verbal, sin embargo, este en particular pues permite constreñir el límite de la expresión del sujeto. Abric (2001) entiende la carta asociativa como una técnica en la que se introduce al sujeto en el ejercicio mediante un término inductor y a partir del cual se le pide que mencione una segunda palabra asociada con el término inductor, para posteriormente emitir una nueva a partir de las dos primeras y así sucesivamente. La intención es que esta cadena de palabras asociadas para el sujeto a partir del término inductor, ayuden a generar un reflejo de la representación social que ha construido a partir del sentido que tiene para él el trabajo.

Abric (2001) comenta que la utilización de esta técnica puede generar cadenas de hasta cinco o seis elementos, sin embargo, comenta la autora que experiencias previas han demostrado que es difícil obtener cadenas que rebasen los tres elementos.

Las ventajas de este método son básicamente que se requiere poco tiempo y esfuerzo por parte del sujeto que está participando; por otro lado, permite la recolección de asociaciones con cierto grado de elaboración y permite identificar conexiones con sentido entre los elementos de la cadena que son significativas para el participante.

En lo que respecta al análisis de la carta asociativa, éste se puede realizar sobre la cadena de asociativa y después sobre el conjunto de cadenas. En relación a esta técnica, Abric (2001) comenta que:

Aunque todavía experimental, esta técnica nos parece una buena herramienta de identificación del contenido y la significación de una representación, además de que puede ser producida individualmente o en grupo (Abric, 2001, p. 64).

Como ya lo hemos apuntado, la selección de estas técnicas parte del hecho de considerarlas convenientes para la recolección de información empírica que nos permita acercarnos a la visión de mundo que el sujeto a construido a partir del desarrollo de sus vidas en determinados contextos históricos y de espacio, en los que ha desarrollado actividades dotadas de sentido.

Concluimos comentando, que la intención al utilizar la metodología antes expuesta es obtener información que nos permita comprender la situación por la que están pasando los jóvenes entorno a sus aspiraciones laborales y a la precariedad del trabajo a través de sus experiencias, ideas, proyectos y percepciones dotadas de sentido. Todo esto analizado a la luz de la teoría relacionada con la sociología del trabajo y de las representaciones sociales, que pueden ayudar a obtener una comprensión relevante del fenómeno planteado.

3.3. Muestreo

Bajo un muestreo por conveniencia, 104 jóvenes contestaron un cuestionario y una carta asociativa, dichos jóvenes estuvieron divididos en 76 mujeres y 28 hombres y que se encontraron laborando en 83 tiendas de ropa ubicadas en la ruta comercial antes mencionada. De entre estos 104 jóvenes encuestados, se realizaron 10 entrevistas a jóvenes. El motivo principal por el cual se resolvió tomar un muestreo de este tipo tuvo que ver con los limitados recursos económicos, temporales y humanos a disposición, ya comentados anteriormente.

El Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas 2014 (DENUE), que consiste en una plataforma de información ofrecida por INEGI donde se ofrecen datos de identificación, ubicación, actividad económica y tamaño de los negocios activos en el territorio nacional, actualizados en su totalidad hasta el año 2014, permitió realizar una búsqueda de unidades económicas con el giro de *Comercio al por menor de ropa, bisutería y accesorios de vestir* misma que arrojó la existencia de un total de 2,022 unidades económicas en Moroleón y Uriangato, encontrándose 847 en la primera y 1,175 en la segunda de ellas. Buscar un muestreo de tipo representativo es posible, sin embargo,

implicaba mayor inversión de tiempo, de recursos económicos y humanos, mismos con los que no se cuenta para su realización.

Por tanto se estipula que el estudio que se muestra en este documento refiere sólo a las personas que han participado en el mismo, de tal manera que se especifica que los resultados y conclusiones ofrecidas al final de este documento no rebasan a la población que participante.

3.4. Sujetos participantes

Como lo hemos apuntado con anterioridad los sujetos que participan en este estudio tienen como principales características ser jóvenes y pertenecer a la clase trabajadora. En este estudio, los jóvenes son entendidos desde una perspectiva socio-demográfica, es decir, la condición de ser joven será definida única y exclusivamente por un rango de edad que permitirá evadir problemas que no interesan para el desarrollo de este trabajo y que de tomarse sólo provocarían obstáculos para desarrollar el principal interés del mismo. Los jóvenes participantes en este trabajo se encuentran en una edad que va de los 15 a los 29 años, son originarios de los municipios de Moroleón y Uriangato, refieren niveles educativos básicos, cuentan con un ingreso que oscila entre los 80 y los 120 pesos diarios y son empleados de las tiendas de ropa que se encuentran en la ruta comercial principal de la zona metropolitana de los municipios antes mencionados, constituida por las calles Álvaro Obregón, Guadalupe Victoria, 16 de septiembre, Colón y Manuel Doblado, conocida en su totalidad como la calle del comercio.

La forma en que se accedió a ellos fue de manera directa acudiendo a las tiendas de ropa y una vez que se les explicó el motivo de la visita se les solicitó llenar de manera individual un cuestionario y realizar en conjunto con el investigador una carta asociativa.

Realizada esta serie de actividades y ubicando a las personas que se vieron más interesadas en el estudio, se les solicitó tiempo para la realización de una entrevista, de tal manera que se concertó una cita para llevarla a cabo. Cabe mencionar que dada la jornada de trabajo que se caracteriza por ser larga, pasando gran parte del día en el local, ya sea atendiendo a

los clientes, acomodando ropa y maniqués en la tienda, o bien, acomodando mercancía en la pequeña bodega que se encuentra detrás de la tienda ropa, las entrevistas realizadas se tuvieron que llevar a cabo en espacios de poca venta durante las horas de trabajo.

3.5. Análisis de los datos.

En lo que respecta a la información obtenida vía las entrevistas, el respectivo análisis se efectuó a partir de su transcripción a formato *Word*, donde se llevó a cabo la identificación de los conceptos centrales del estudio.

Partiendo de una definición clara de los conceptos teóricos, se analizaron el total de entrevistas con la finalidad de identificar elementos, hechos, circunstancias o creencias que los sujetos estuvieran plasmados en las respuestas emitidas y que reflejaran lo que ocurre en torno a su trayectoria laboral, a sus condiciones de trabajo, a sus aspiraciones laborales y al capital social con el que cuentan y que incide en su vida laboral.

En relación a la información obtenida tras la aplicación del cuestionario, los datos obtenidos fueron capturados en SPSS 21 y en Excel. Las preguntas de tipo dicotómicas y de abanico fueron identificadas con un número para su fácil introducción en el software, de igual manera se realizó lo mismo con sus respectivas respuestas. En relación a las respuestas de las preguntas ubicadas en la última parte del cuestionario y que son de tipo abiertas, fueron almacenadas para su análisis en Excel y su análisis se llevó a cabo a partir de la construcción de categorías que, al igual que en las cartas asociativas, sirvieron para conjuntar respuestas que tenían una naturaleza similar. Las categorías para la pregunta 22 del cuestionario, que fueron construidas a partir del análisis de las repuestas ya obtenidas fueron Dueño de comercio/negocio, empleado de comercio, empleado en sector distinto al comercio, oficio y profesión. Para la pregunta 23, las categorías construidas fueron Mejorar condiciones de trabajo, Por atención al cliente, Porque consideran que les gusta y por desarrollo personal.

En relación a la última técnica aplicada, se hizo caso a las sugerencias hechas por Abric (2001) para aplicar la carta asociativa. De tal manera que la dinámica aplicada para realizar el ejercicio fue la de introducir al joven en el ejercicio mediante un término inductor, que

fue el de “trabajo”, y a partir del cual se le pidió al joven mencionar cuatro palabras asociadas con el término inductor, para posteriormente emitir tres nuevas palabras tomando como base la primera y una de las segundas, hasta completar el ejercicio.³

La intención buscada al aplicar esta técnica era que la cadena de palabras asociadas a partir del término inductor, generaran un reflejo de la representación social que ha construido el sujeto a partir del sentido que tiene para él el trabajo (Abric, 2001). Una vez que se registraron en Excel y que fueron analizadas las palabras emitidas por los jóvenes en relación al término “trabajo”, se procedió a construir categorías que ayudaron a conglomerar el sentido que cada una de ellas representaba. Las categorías creadas fueron Espacio de desarrollo de competencias; Trabajo precario; Comercio (informal); Actividad digna; Espacio de socialización; Medio de ayuda económica familiar; Sueldo y Medio para el desarrollo escolar. Dichas categorías sirvieron como aglutinadores para encerrar palabras que tenían el mismo perfil.

³ El número de palabras asociadas al término inductor fue definido tras la aplicación de pruebas piloto en una serie de primeros acercamientos realizados al campo de estudio, donde se encontró que más de cuatro palabras asociadas al primer término y más de tres palabras asociadas al primer y segundo término implicaban un reto desagradable para los participantes.

Capítulo 4. Condiciones y aspiraciones laborales de los jóvenes trabajadores en las tiendas de ropa en Moroleón y Uriangato.

4.1. Introducción

En el siguiente apartado se presentan los resultados encontrados tras la aplicación de las técnicas de investigación, explicadas con anterioridad en el capítulo correspondiente a la metodología ocupada en este estudio, en los municipios de Moroleón y Uriangato, mismos que comprenden a la trayectoria laboral de los jóvenes participantes, la precariedad laboral en la que se ven inmersos, el capital social del que hacen uso para incorporarse al mercado laboral, la representación social que tienen del trabajo y las aspiraciones laborales que presentan.

4.2. Perfil de los jóvenes participantes del estudio

Los jóvenes que participaron en el estudio se pueden encuadrar en el siguiente perfil. Son jóvenes de entre 15 y 29 años de edad, mismos que en promedio tienen una edad de 20 años, refieren mayoritariamente a niveles de estudio de secundaria y preparatoria, como se muestra en la tabla 13, en promedio cuentan con una trayectoria laboral de casi 4 años, su salario por día oscila entre los 80 y los 120 pesos, no cuentan con ningún tipo de prestación social, la única recompensa que obtienen por su trabajo es su sueldo semanal.

Otras características de los jóvenes participantes se muestran en la tabla 12:

Tabla 12: Mínimos, máximos y promedios de edad en general, edad del primer trabajo, duración del primer trabajo calculado en meses y años laborando.

	N° de participantes	Mínimo	Máximo	Promedio
Edad de los participantes	104	15.00	29.00	20.7404
Edad primer trabajo	104	12.00	23.00	16.7692
Duración primer trabajo	104	1.00	108.00	15.0962
Años laborando	104	.00	11.00	3.9231

Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio

Tabla 13: Escolaridad de los jóvenes participantes por edad.

	Escolaridad de los participantes			Total
	Primaria	secundaria	preparatoria	
15.00	0	1	0	1
16.00	0	2	0	2
17.00	0	2	5	7
18.00	0	9	9	18
19.00	0	9	6	15
20.00	0	10	9	19
21.00	0	4	3	7
Edad de los participantes 22.00	0	6	1	7
23.00	0	3	4	7
24.00	3	2	2	7
25.00	1	2	2	5
26.00	0	1	2	3
27.00	1	1	0	2
28.00	0	1	0	1
29.00	1	1	1	3
Total	6	54	44	104

Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

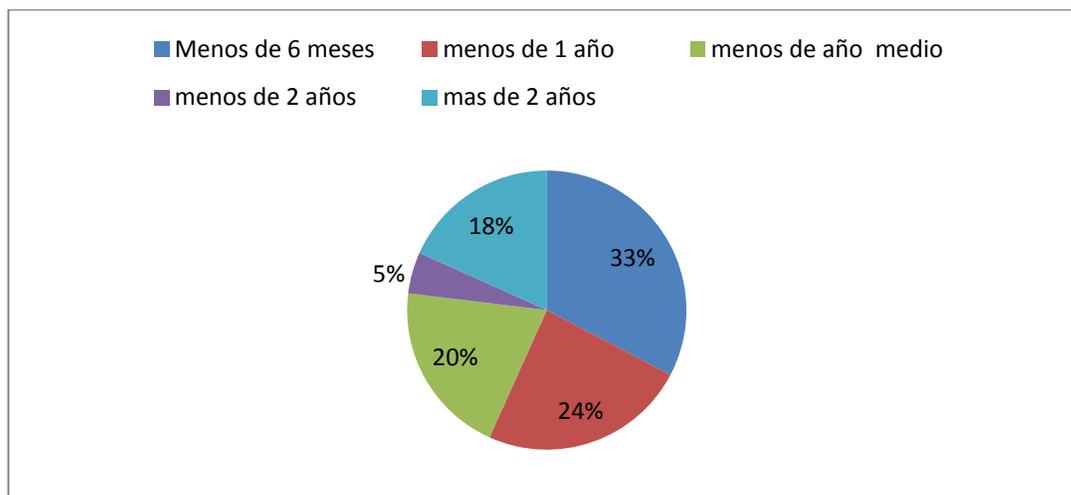
De la tabla 13 se obtiene que el 51.92 % cuentan con secundaria; el 42.30 % cuentan con preparatoria y solo el 5.76 % tiene el nivel de primaria.

En los datos antes presentados, que se encuentran relacionados al ámbito educativo, se puede notar que el nivel de educación primaria refiere a jóvenes que se encuentran en la última etapa de esta categoría, es decir, de los 24 a los 29 años y que generaciones más recientes, con una instrucción oficial mayor, se encuentran laborando en el mismo espacio, lo que implica mismas condiciones de trabajo, sin importar el grado educativo que tengan. Esta situación, muestra el acotado mercado de trabajo al que el joven, en este contexto, tiene acceso. No en lo que se refiere a la cantidad de alternativas para trabajar, pues como ya se vio, en la última década la diversidad de trabajos ha llegado a Moroleón y Uriangato dentro del sector servicios, sino de las oportunidades de trabajo decente que realmente pueden hacer que los jóvenes salgan de la condición de pobreza. Si bien, el trabajo decente no es la alternativa más frecuente a la que aspiran los jóvenes, como se mostrará más adelante, tampoco se encuentran las condiciones proclives para que los jóvenes concreten su aspiración de poner un negocio y más aún, de consolidarlos, pues como lo hace ver INEGI (2015) la esperanza de vida de los negocios comerciales es de 6.6 años en promedio, denotando que la probabilidad de que un negocio se consolide es mínima.

4.3. Trayectoria laboral

Los jóvenes que participaron en este estudio tienen en promedio una vida laboral que asciende a los 3.9 años, iniciando a los 16.7 años de edad y con una duración en su primer empleo de 15 meses, mientras que en su empleo actual el 57% de los jóvenes encuestados llevaban menos de 1 año laborando, como se muestra en la gráfica 7.

Gráfica 7: Tiempo laborado por los jóvenes en su actual trabajo.



Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

Tabla 14: Años laborando de los jóvenes por edades.

		Años laborando											Total		
		Menos de 1	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		11	
Edad de los participantes	15	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
	16	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	2
	17	2	1	3	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	7
	18	4	4	4	4	2	0	0	0	0	0	0	0	0	18
	19	1	4	1	5	2	1	0	1	0	0	0	0	0	15
	20	1	8	1	2	2	3	2	0	0	0	0	0	0	19
	21	0	0	1	1	1	1	3	0	0	0	0	0	0	7
	22	0	0	0	0	1	2	2	2	0	0	0	0	0	7
	23	1	1	0	0	0	2	0	1	2	0	0	0	0	7
	24	0	0	0	2	3	0	0	1	1	0	0	0	0	7
	25	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	2	1	0	5
	26	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	1	0	3
	27	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	2
	28	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
29	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0	0	0	3	
Total		9	19	12	14	12	10	7	6	4	5	2	4	104	

Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

Los datos obtenidos en este trabajo informan que el 60 % de los jóvenes tienen como principal motivo para entrar a laborar el hecho de ayudar en los gastos familiares, seguido de solventar gastos personales con el 26 %, desarrollo personal con el 8 %, solventar gastos de la escuela con el 5 % y, finalmente, la opción de respuesta “otro” refiere al 1 %, que refiere a un joven que tenía como principal motivo juntar dinero para poner un puesto, entendido como un negocio, mismo que no especifica de que sería.

Un número considerable de jóvenes encuestados manifiestan que su inserción en el trabajo parte de la necesidad económica por solventar necesidades básicas como lo manifiestan E1 y E4:

Cuando entré a trabajar estaba chiquilla, me acuerdo que me dio trabajo la señora a quien mi mamá le ayudaba con el *quihacer* de la casa, en ese entonces *ps* la situación en mi casa *ps* no era muy buena, bueno ahora tampoco, pero si me acuerdo que batallábamos mucho porque no había mucho dinero, bueno ahora tampoco, le digo, *jaja!* pero si trabajábamos para comer, me acuerdo que la primera paga que me dieron se la di entera a mi mamá... E1.

Ps yo entré a trabajar porque, *mmm, ps* como mucha gente *ps* necesita dinero, que *pa* esto que *pal* otro, ya ves que todo está bien caro, no alcanza *pa* mucho, cuando entre a trabajar lo hice *disque* porque me quería comprar ropa y un celular, y bueno si, de vez en cuando me doy mis lujillos, pero, *mmm*, está bien difícil no creas, *mmm*, viendo como está la situación en la casa *ps* mejor decido ayudar en la casa porque *ps* se necesita, entonces *ps* tengo que dar el chivo, y no me pesa *eh*, porque sé que es para la comida o para pagar la agua o la luz, *mmm*, bueno cosas que se necesitan, no para andar despilfarrando porque *ps* ya sabes no hay *pa* eso... E4.

Tabla 15: Principal motivo que lleva al joven a trabajar.

	Principal motivo para entrar a trabajar					Total
	Ayudar gastos familiares	Solventar gastos personales	Solventar gastos escolares	Desarrollo personal	Otro	
15.00	1	0	0	0	0	1
16.00	0	0	1	1	0	2
17.00	2	4	1	0	0	7
18.00	9	5	0	3	1	18
19.00	8	4	1	2	0	15
20.00	11	7	0	1	0	19
21.00	5	0	1	1	0	7
22.00	6	1	0	0	0	7
23.00	6	1	0	0	0	7
24.00	5	1	1	0	0	7
25.00	3	2	0	0	0	5
26.00	2	1	0	0	0	3
27.00	1	1	0	0	0	2
28.00	1	0	0	0	0	1
29.00	3	0	0	0	0	3
Total	63	27	5	8	1	104

Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

Lo dicho por los entrevistados E1 y E4 tiene concordancia con los datos obtenidos con el cuestionario, y que se presentan en la tabla 15, donde el 60% de los participantes afirman que el principal motivo que los lleva a trabajar es la idea de ayudar a su familia con los gastos. Después de ello aparecen otros motivos como lo son solventar gastos personales con el 26 %, desarrollo personal con el 8%, solventar gastos de la escuela con el 5% y, finalmente, la opción “otro” aparece con el 1%. Sin embargo, es considerable la superioridad con la que se presenta el motivo de ayudar a la familia.

Como se puede notar la idea de incorporarse a la vida laboral se vuelve una obligatoriedad a edades tempranas, dada la necesidad del grupo familiar por hacerse de mayores recursos económicos que ayuden a solventar necesidades básicas.

La trayectoria en el trabajo de los jóvenes inicia a una edad en la que se compagina la vida estudiantil, más precisamente el inicio del nivel medio superior, también conocido como preparatoria, sin embargo, dadas las condiciones de trabajo y la necesidad económica de la familia, pronto se encuentran con la encrucijada escuela versus trabajo, dando pie a la elección de la opción que los provea de los recursos más importantes para ese momento.

4.4. Condiciones de trabajo

Respecto a las condiciones de trabajo resultó que el 100 % de los participantes no cuentan con contrato laboral por escrito.

En relación a la pregunta ¿Con qué prestaciones cuenta? 90 % afirmó contar, adicional a su sueldo, con aguinaldo al final del año, mientras que el 10 % restante contaba sólo con su sueldo, de tal manera que otras prestaciones como reparto de utilidades, créditos de vivienda, guardería, fondo de retiro o seguro social (IMSS) nunca fueron señalados.

Ante esta situación, en la entrevista se les preguntaba, cómo solucionaban los problemas de salud al no contar con seguro social, a lo que los entrevistados emitían respuestas relacionadas con la existencia de alternativas para responder a esas situaciones, como lo son:

- El seguro popular.
- Las farmacias similares.
- Doctores privados.
- Remedios caseros.
- O bien, cuando la situación era grave, la venta de bienes para solventar los gastos.

Sin embargo, otra respuesta que se generaba al respecto, por parte de las y los entrevistados era que su condición de juventud no le permitía pensar en la salud como una necesidad importante, ya que, al ser joven se tenía toda la fuerza para realizar el trabajo durante la jornada laboral. En este sentido E10 dice lo siguiente:

Mmm, la verdad eso no me preocupa porque cuando se trata de una gripa, ps ya ves que está el simi, aunque también tengo seguro popular pero la verdad no me gusta ir porque hay mucha gente y luego ahí atienden bien feo, no me gusta, mm, lo bueno es que casi no me enfermo, es lo bueno de estar joven y bella, jajaja! por lo mismo no me fijo tanto en

eso, si me dan o no seguro, ps como que no me fijo, aparte como te digo nadie da seguro aquí... E10.

Esta situación tiene concordancia con los datos que se presentan en la tabla 16, donde se manifiesta que el motivo de cambiar de trabajo por cuestión de prestaciones sociales no resulta ser la más importante.

Tabla 16: Motivos para dejar trabajo 1.

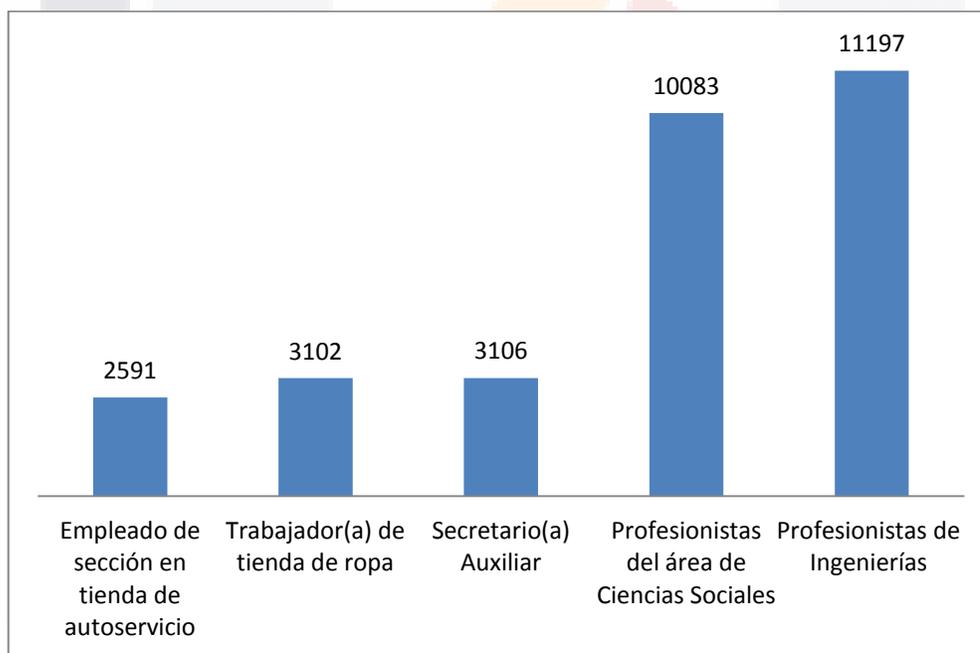
	Motivos para dejar trabajo 1						Total
	Para mejorar sueldo	Para mejorar el horario de trabajo	Para conseguir prestaciones sociales	Por decisión de la empresa	Por motivos escolares	Otro	
15.00	0	0	0	0	1	0	1
16.00	0	0	0	0	2	0	2
17.00	6	1	0	0	0	0	7
18.00	10	3	0	1	2	2	18
19.00	6	3	0	1	5	0	15
20.00	12	0	0	1	5	1	19
21.00	5	1	0	0	1	0	7
22.00	7	0	0	0	0	0	7
23.00	5	0	0	1	1	0	7
24.00	6	0	0	0	1	0	7
25.00	1	0	2	1	0	1	5
26.00	2	1	0	0	0	0	3
27.00	2	0	0	0	0	0	2
28.00	0	0	0	1	0	0	1
29.00	2	0	1	0	0	0	3
Total	64	9	3	6	18	4	104

Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

Lo que sí se puede notar es que el ingreso representa el motivo más importante, situación que deja ver la imperiosa necesidad de obtener de un ingreso económico para subsanar las necesidades más importantes por parte de los jóvenes, dejando de lado otros posibles beneficios que no representan lo mismo que el dinero. De tal manera que otros aspectos como lo son mejorar horarios de trabajo, que mengüen la desgastante jornada laboral, o bien, conseguir mejores condiciones de trabajo mediante la adquisición de prestaciones sociales no simbolizan mayor importancia.

El promedio de ingreso mensual de un trabajador de las tiendas de ropa de Moroleón y Uriangato es de 3102 pesos. Si se compara este sueldo con el percibido por trabajadores en otros rubros, se encuentra que está por arriba de los sueldos recibidos por los empleados de sección en tienda de autoservicio, como lo muestra la gráfica 8.

Gráfica 8: Promedio de ingresos mensuales en diversas actividades.



Fuente: Elaboración propia con datos de Comisión Nacional de los Salarios Mínimos 2015 y Observatorio Laboral 2015 (STPS).

Este comparativo deja ver que aunque los sueldos son bajos en relación a las horas trabajadas, se encuentran competitivos ante otras alternativas de trabajo que implican la condición de ser empleado y de no ser profesionista.

En relación a las horas de trabajo, el promedio de horas laborales por semana asciende a 50.6 horas. El mínimo de horas laboradas semanalmente que manifestó una de las jóvenes fue de 19, mientras que el máximo fue manifestado por 4 jóvenes con 69 horas por semana. Situación que denota los extremos que refiere a la precariedad en el sentido de pocas horas laboradas que no permiten obtener el ingreso suficiente como para alcanzar una vida digna, o bien, el numero cuantioso de horas trabajadas que generan desgaste físico, enfermedades, desentendimiento de otros aspectos de la vida e ingresos económicos muy bajos en relación al tiempo laborado.

4.5. Capital social

En lo que se refiere al conjunto de redes construidas por los jóvenes, resalta la importancia que estas constituyen para la obtención de un empleo dentro de los mercados de trabajo textiles.

En las redes de los jóvenes sobresalen dos esferas que las constituyen de manera importante, como lo son las amistades y la familia, tal cual se muestra en las tablas 18 y 19.

En esta pregunta se dio la oportunidad al joven de elegir dos opciones. Si bien, otras alternativas como bolsa de trabajo, periódico o a nadie fueron elegidas por algunos de los participantes, resulta muy significativa la numerosa elección de amigos, en relación a las otras opciones presentadas en el cuestionario.

Como se puede notar, tras la alternativa de las amistades, los jóvenes mostraron hacer uso de sus relaciones familiares para conseguir un empleo, lo que da pie para comprender la importancia que tienen las redes más próximas para obtenerlo. En este sentido E6 comenta lo siguiente:

mmm... pues cuando necesito trabajo por lo general salgo a buscar, pregunto a amigos, amigas que he hecho aquí en las tiendas, o a mis hermanos, porque luego ellos saben si se necesita a alguien, si están solicitando en algún local o en el taller, aunque en el taller no me gusta pero bueno cuando necesitas agarras cualquier cosa... luego también se ponen anuncios en los locales cuando solicitan pero, ps no es lo mismo, como dice el dicho llegar solo que mal acompañado, *jaja!!* A no, no aplica, *eda, jaja!!* Pero bueno, cuando llegas con alguien *ps* es más fácil que te den el trabajo porque *ps* ya te conocen, el amigo puede hablar bien de ti y así el patrón ya no piensa en darle el trabajo a alguien más E6.

Tabla 17: A quién recurre cuando necesita trabajo 1.

		¿A quién recurre cuando necesita trabajo? 1						Total
		Bolsa de trabajo	Amigos	Periódico	Familiares	A nadie	Otro	
Sexo de los participantes	Femenino	6	50	2	7	6	1	76
	Masculino	1	19	4	4	0	0	28
Total		7	69	6	15	6	1	104

Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

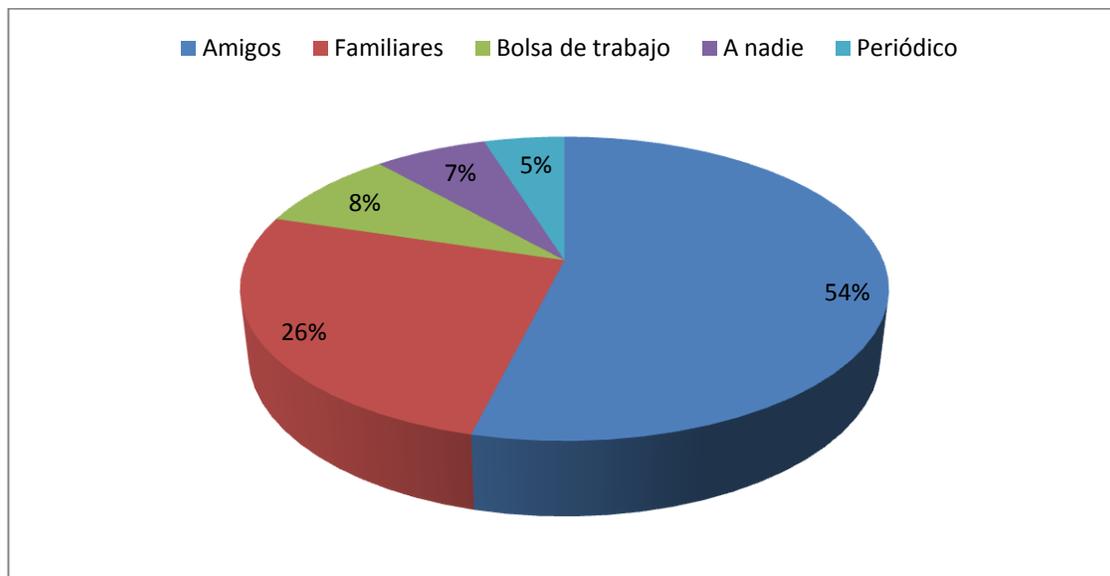
Tabla 18: A quién recurre cuando necesita trabajo 2.

		¿A quién recurre cuando necesita trabajo? 2							Total
		Bolsa de trabajo	Amigos	Periódico	Familiares	A nadie	Otros	No contesto	
Sexo de los participantes	Femenino	5	3	3	22	5	1	37	76
	Masculino	3	1	5	11	1	0	7	28
Total		8	4	8	33	6	1	44	104

Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

El hecho de recurrir a las amistades o familiares para conseguir un trabajo tiene sentido cuando resulta ser la opción más eficaz según la perspectiva de los jóvenes que participaron en el estudio. Al respecto la gráfica 9 muestra resultados contundentes.

Gráfica 9: Opción más eficaz para conseguir trabajo.



Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

De acuerdo con los datos obtenidos, y que se muestran en la tabla 20 y 21, a lo largo de su trayectoria laboral, los lazos que el joven ha podido construir son muy valiosos, sin embargo, otro aspecto que también resalta es el de la iniciativa propia. Así lo expresan las respuestas encontradas en relación a las preguntas “En los trabajos que has tenido anteriores a este ¿Cómo has logrado conseguir trabajo? y ¿Por qué medio consigues entrar a trabajar a la tienda de ropa donde actualmente trabajas?” Donde continúan sobresaliendo la red familiar y de amistades, pero de igual manera, se deja ver la iniciativa particular que los jóvenes tienen para hacerse de un empleo. Así lo comenta E5:

Cuando necesito trabajo *ps* salgo a buscar, no queda de otra que echarle ganas, vengo aquí a las tiendas, me doy una vuelta por aquí y si me encuentro a alguien conocida le pregunto si sabe de algo, pero *ps* me doy mis vueltas por donde más o menos yo sé que puedo encontrar y llego y pregunto o me fijo si hay anuncios de se solicita E5.

Tabla 19: Cómo ha conseguido el joven sus anteriores trabajos.

	Como has conseguido tus trabajos anteriores			Total
	Recomendación de un amigo	Recomendación de un familiar	Por iniciativa propia	
15.00	0	0	1	1
16.00	0	2	0	2
17.00	5	1	1	7
18.00	11	3	4	18
19.00	7	2	6	15
20.00	8	8	3	19
21.00	4	3	0	7
22.00	6	1	0	7
23.00	2	0	5	7
24.00	2	4	1	7
25.00	1	3	0	5
26.00	2	0	1	3
27.00	1	0	1	2
28.00	0	1	0	1
29.00	2	0	1	3
Total	51	29	24	104

Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

Tabla 20: Cómo ha conseguido el joven su trabajo actual.

	Cómo has conseguido el trabajo actual			Total
	Recomendación de un amigo	Recomendación de un familiar	Por iniciativa propia	
15.00	1	0	0	1
16.00	0	2	0	2
17.00	5	2	0	7
18.00	7	5	6	18
19.00	5	2	2	15
20.00	8	4	3	19
21.00	4	3	0	7
22.00	4	3	0	7
23.00	4	2	1	7
24.00	5	5	1	7
25.00	7	4	0	5
26.00	2	0	1	3
27.00	0	1	1	2
28.00	0	0	1	1
29.00	1	2	0	3
Total	53	35	16	104

Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

El capital social acumulado por las y los jóvenes que participaron en el estudio se concentra en su lugar de trabajo, situación que es entendible al pasar gran parte del día en los locales y puestos de ropa, como lo comentó E6 y como ahora lo hace E10:

Cuando necesito trabajo pues me doy una vuelta por aquí, aquí he trabajado en varios locales y tengo varias conocidas, por ejemplo ahorita estoy trabajando aquí, pero ya trabajé en el de enfrente, en el de ropa de niño que esta por aquí como 4 locales, en varios, pero como también contratan por temporadas *ps* también he trabajado en muchos locales, por ejemplo aquí hasta esta semana solo trabajaba 6 horas diarias pero como ya se viene la temporada fuerte *ps* a partir del martes voy a trabajar 9 horas pero *ps* es por temporada

después no sé. Pero como te digo, *ps* vengo para acá, voy con algún ex-patrón o con las amigas que tengo y les pregunto si están solicitando o si saben de algo E10.

El hecho de que el joven concentre su capital social en el escenario de trabajo en el que se desenvuelve se suma a otros aspectos, de índole históricos y económicos antes mencionados, que llevan al joven a considerar dentro de sus aspiraciones laborales al conjunto de recursos con los que cuenta, a decir, materiales, monetarios, de conocimiento y de relaciones que en su totalidad, les faciliten la concretización de su aspiración laborales, mismas que se concentran en buena medida en el comercio de índole informal, como se muestra a continuación.

4.6. Aspiraciones laborales.

Uno de los intereses centrales que dio pie para el desarrollo de este trabajo fue el indagar sobre las aspiraciones laborales que los jóvenes desarrollan en torno a escenarios laborales que no resultan ser los ideales para que se dé precisamente este ejercicio que implica perspectivas a futuro. Sin embargo, los resultados obtenidos dejan ver que los trabajadores sí desarrollan aspiraciones laborales aunque sus condiciones no sean las mejores.

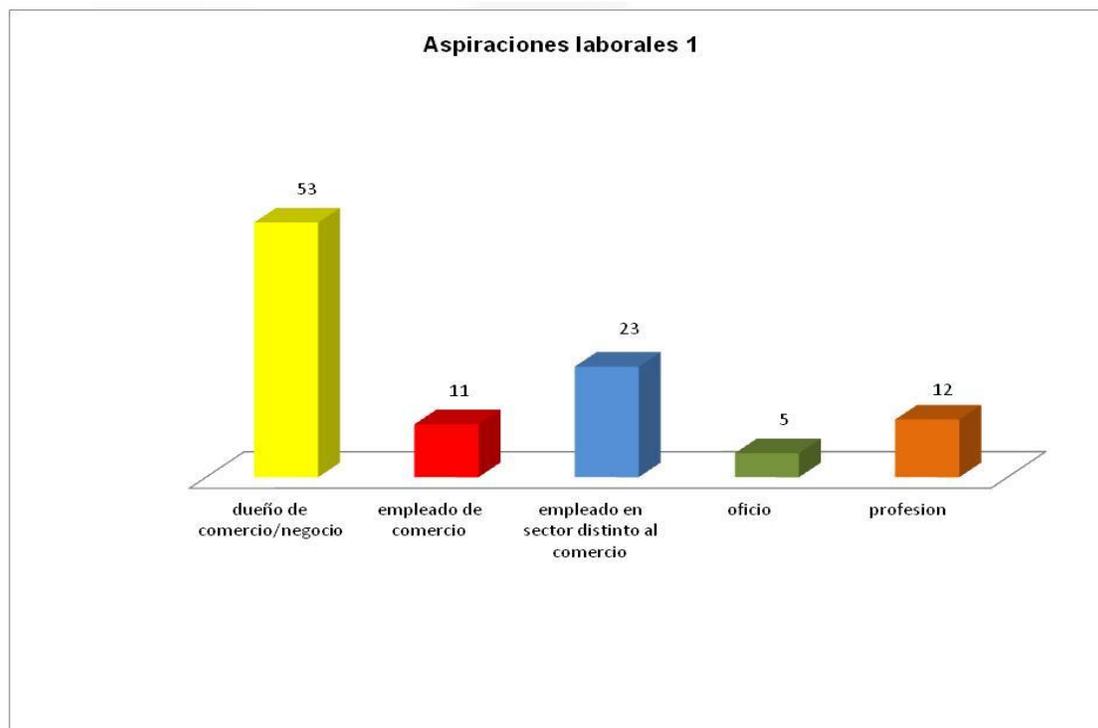
Los resultados se obtuvieron a través de tres opciones que tuvo el joven para que manifestara el anhelo laboral que tenía en el momento en que fue cuestionado, colocando en la primera opción la aspiración que él considerara más deseada y así sucesivamente, hasta completar las tres, sin embargo, como se mostrará más adelante algunos de los participantes contestaron solo la primer y la segunda opción, dejando en algunos casos la tercera sin respuesta.

Al puntualizar en el cuestionario que se colocarán las aspiraciones laborales de mayor a menor medida, en relación al grado de anhelación, se puede concluir lo mostrado en la gráfica 9.

La primera aspiración laboral que manifiestan los jóvenes es la implementación de un negocio. Esta posible alternativa de trabajo resulta ser tan significativa para ellos que

asciende al 51 % de las respuestas obtenidas. Sin embargo, otras aspiraciones importantes que se manifiestan son las de anhelar emplearse en sectores distintos al del comercio con un porcentaje del 22 %. Emplearse dentro del sector comercio y alcanzar una profesión que les permita desenvolverse laboralmente ascienden al 11 % de las respuestas obtenidas y, finalmente, desarrollarse laboralmente dentro de un oficio logro el 5 % de las respuestas.

Gráfica 10: Aspiraciones Laborales 1.



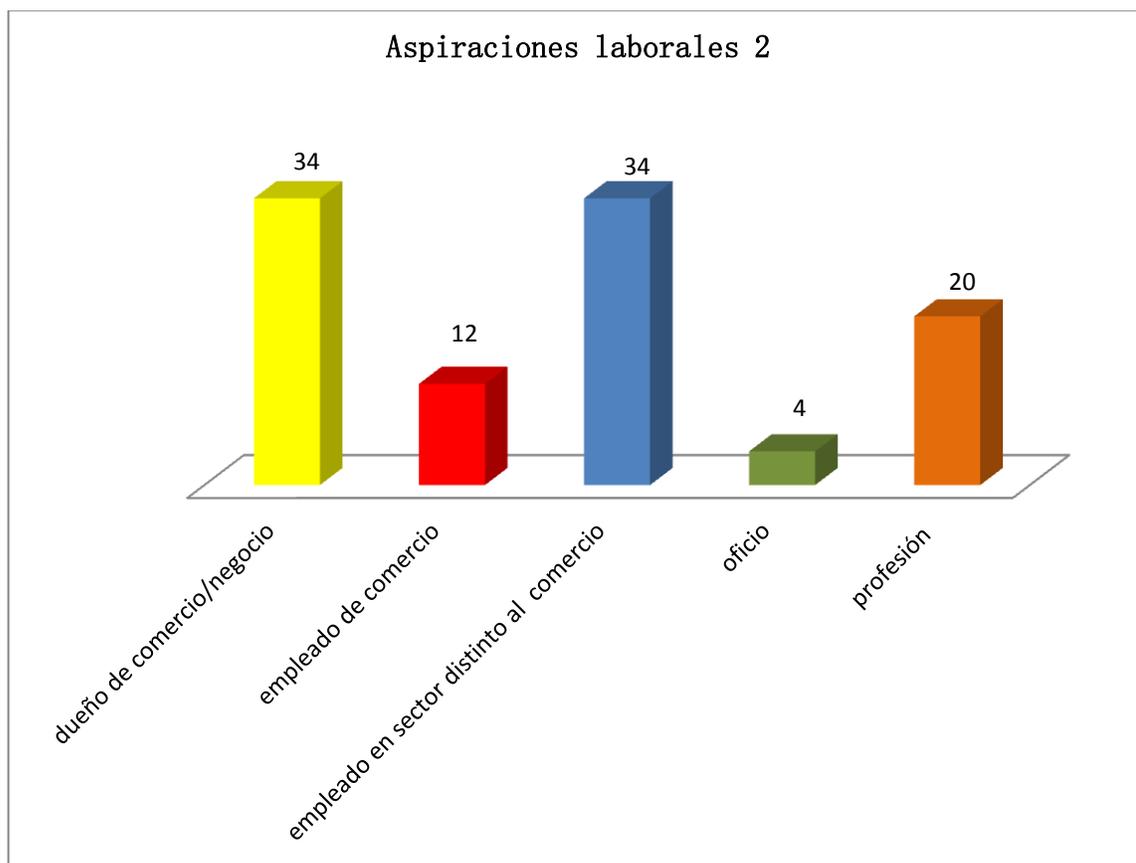
Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

La segunda opción de respuesta que permitía al joven manifestar cual era la su segunda aspiración laboral más anhelada muestra lo plasmado en la gráfica 10.

Donde queda claro que la idea de concebirse como dueño de un negocio sigue presentándose como importante al obtener el 32 % de las elecciones, empero, en esta segunda manifestación se impone la aspiración laboral ubicada en emplearse en un sector distinto al comercio, dicha opción fue elegida en un nivel que llega al 33 %. Las aspiraciones laborales que siguieron a las ya mencionadas, fueron las de desarrollarse

laboralmente con el 19 %, empleado dentro del sector comercial 11 % y la de ejercer un oficio con el 4 %.

Gráfica 11: Aspiraciones laborales 2.



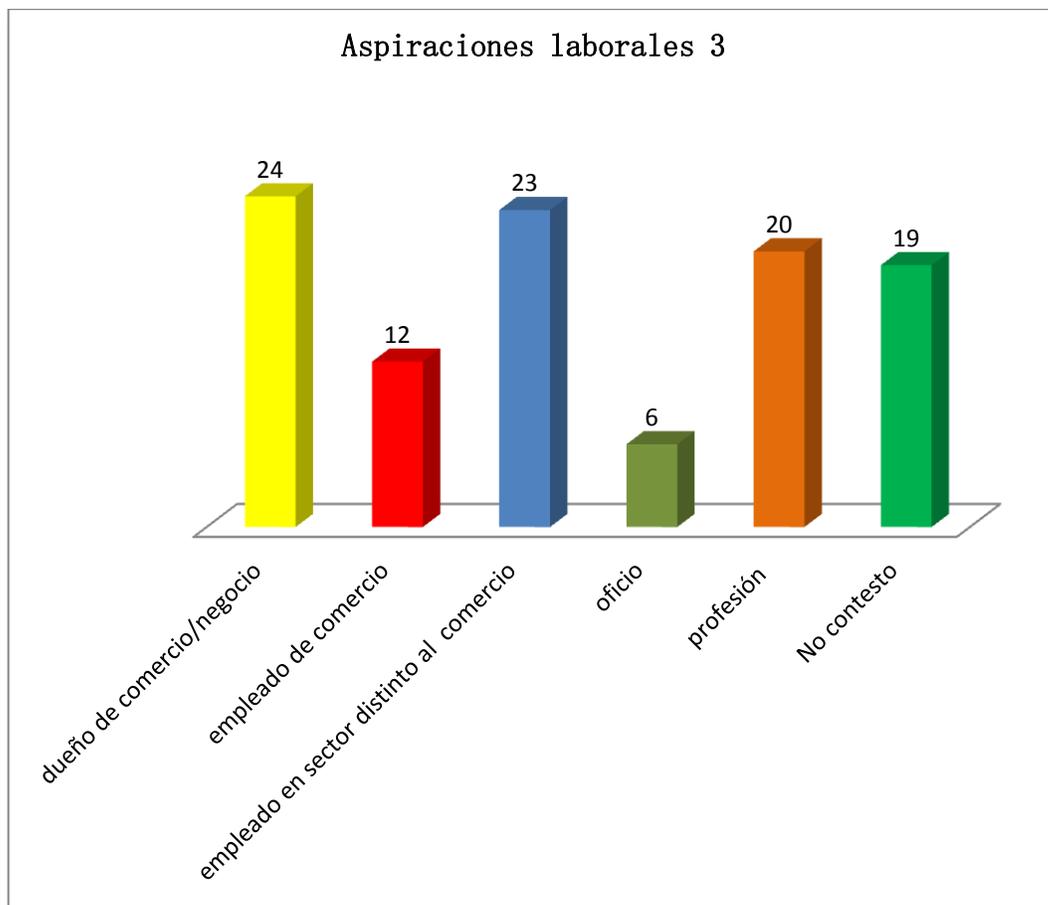
Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

Finalmente, los jóvenes tuvieron la oportunidad que manifestar sus aspiraciones laborales en una tercera ocasión y los resultados guardaron relación con los declarados en las dos primeras opciones, aunque cabe mencionar que las aspiraciones estuvieron mayormente distribuidas, tal cual lo muestra la gráfica 11.

En esta última, se muestra como los jóvenes manifiestan en mayor grado la aspiración de ejercer alguna profesión al registrar un 19 %, sin embargo, aun así no llega a superar las ideas de ser dueño de un negocio y de ser empleado en sectores distintos al comercio con

23 % y 22 % respectivamente. Las aspiraciones relacionadas con emplearse dentro del comercio y las de ejercer un oficio siguieron situándose con los porcentajes más bajos con 12 % y 6 % respectivamente. Cabe destacar que en esta última manifestación el 18 % de los jóvenes no contestaron.

Gráfica 12: Aspiraciones laborales 3.



Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

Como se puede observar al presentar los datos obtenidos, la principal aspiración laboral que manifestaron tener los jóvenes fue la de lograr ser dueño de un negocio. Dicha aspiración se presenta de manera importante en las tres opciones que tuvo el joven encuestado para manifestar su anhelo. Al observar en los cuestionarios la recurrente idea de tener un negocio, generó en el estudio el interés por detectar las características del mismo. Lo que llevó a preguntar en las entrevistas el tipo de negocio que les gustaría poner. Cabe

mencionar que de las y los 10 entrevistados 8 de ellos manifestaron la aspiración de tener un negocio en el futuro, tal cual se presenta en la tabla 22, mientras que las jóvenes que no apuntaban tener un negocio como aspiración laboral, señalaban que les gustaría trabajar en una guardería infantil y como secretaria.

Tabla 21: Aspiraciones laborales de los entrevistados.

Entrevistado	Aspiración laboral
1	Tienda de regalos-Papelería-Mercería
2	Puesto de comida
3	Puesto de ropa
4	Puesto de discos (películas y discos)
5	Trabajadora en una guardería
6	Puesto de tacos
7	Puesto de ropa
8	Taller mecánico de motocicletas
9	Estética
10	Secretaria

Fuente: Elaboración propia con datos de la entrevista aplicada en el estudio.

Si bien, los cuestionados y entrevistados nunca mencionaron la palabra informalidad, si se puede implicar que las características fiscales y económicas que guardan los negocios mencionados atienden a una de índole informal.

Entrevistados como E2 y E4 comentaban algunas de las consideraciones que tomaban en cuenta para pensar que un negocio era una buena opción de trabajo a futuro.

Ps cuando pienso en que me gustaría trabajar... mmm... ps he pensado que un puesto de comida estaría bien, mire cuanta gente hay aquí, sólo los que trabajamos aquí, somos bien hartos, yo pienso que un puesto de comida estaría bien, aparte me gusta hacer, el día que descanso le ayudo a mi mamá hacer. (Entrevistador: entonces te gustaría poner un puesto de comida por aquí). Bueno, por aquí, por esta calle no no, se necesita mucho dinero, las

rentas aquí son muy caras, más bien, no lo sé yo pienso que sería mejor por mi casa, en mi casa o en la calle fuera de mi casa, aparte así me podría ayudar mi mamá y sería más fácil poner y meter las cosas del puesto, agarrar agua o no lo sé, si llega hacer falta algún traste *ps* se va y se agarra de la cocina fácil E2.

Mira *ps* ahora, de hecho estoy empezando a juntar para poner un puesto de discos (Entrevistador: ¿Discos de música, películas, *mmm*?) De los dos (Entrevistador: y eso, ¿Por qué te gustaría un puesto de discos?) lo que pasa es que mi hermano puso un puesto de discos y le va bien. Antes lo sacaba en la casa y ahorita ya saca su puestecito aquí, es el que está aquí atrás, al lado de bodega y le va bien, yo trabajó más que él y saco menos E4.

Las características con las que describen los jóvenes a los negocios que desearían tener, apuntan cierta dirección a colocarse dentro del sector informal, es decir, por las propiedades que guardan los tipos de negocios antes mencionados, como lo es, no estar registrados en hacienda y por tanto no pagar impuestos dadas las transacciones económicas realizadas, así como hacer uso de la fuerza de trabajo con la que cuentan en la familias, sin que por ello tomen el estatus oficial de trabajadores y por ende, de ser objeto de derechos y obligaciones laborales propias de su estatus, transitando del rol de padre, madre, hija o hijo al de trabajador.

Sin embargo, parece ser que el que se den en las condiciones antes mencionadas favorece al desarrollo de negocios, al menos en su estado inicial según la perspectiva de los 2 jóvenes entrevistados ya referidos anteriormente (E2 y E4), al reducir costos con la ayuda de los integrantes de la familia, con el uso de espacios de casa, o bien, espacios de bajo costo al estar ubicados en la vía pública, considerando que la vida inicial de un negocio es complicada y del limitado capital con el que cuentan para desarrollarlo.

Por otro lado, uno de los datos que llama poderosamente la atención es el porcentaje que alcanzó la categoría de “empleado en sector distinto al comercio”. En las 3 oportunidades que el joven tuvo para mencionar sus aspiraciones laborales dicha categoría alcanzó 22%, 33% y 22%, posicionándose como la segunda de mayor porcentaje en total.

La aspiración laboral que alcanzo el tercer porcentaje más alto fue el categorizado como “profesión” marcando 11%, 19% y 19% en la opción final. Condición que guarda relación

con los datos antes presentados donde se mostraba que la idea de estudiar no representaba la opción más anhelada por los jóvenes.

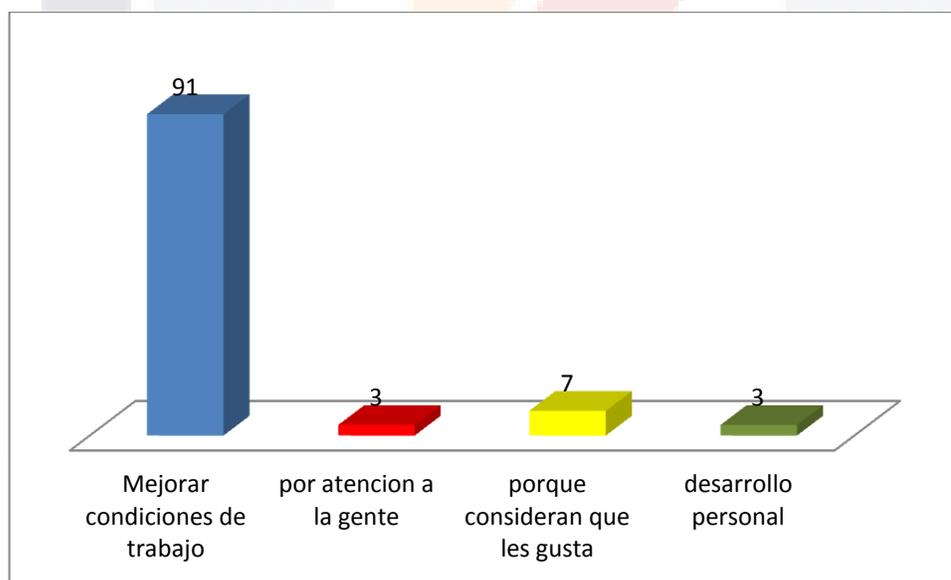
En cuarta posición la ocupa la categoría de “empleado de comercio”. Dicha categoría guardó congruencia en los tres momentos en los que el joven manifestó su aspiración alcanzando el 11 %.

Finalmente, los jóvenes manifestaron que su aspiración por ejercer un “oficio” no era la más anhelada. Esta categoría se ubico en la quinta y última posición con el 5%, 4% y 6 %.

Comprender por qué razón las aspiraciones laborales guardan este orden se puede conseguir al analizar los motivos que los jóvenes encuentran para mejorar sus condiciones laborales según su perspectiva.

Como se puede notar en la gráfica 12, ante el conjunto de primeras aspiraciones laborales mencionadas por los jóvenes, 91 de los 104 cuestionados, que representan el 87%, mencionaron que el motivo por el cual tenían dicha aspiración laboral era porque representaba una alternativa que los llevaría a mejorar sus condiciones de trabajo.

Gráfica 13: Motivos por los que los jóvenes tienen aspiraciones laborales 1.



Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

El 87% de los jóvenes que comentaron que la mejora de sus condiciones de trabajo constituía el principal motivo para tener la aspiración laboral mencionada en la gráfica 9

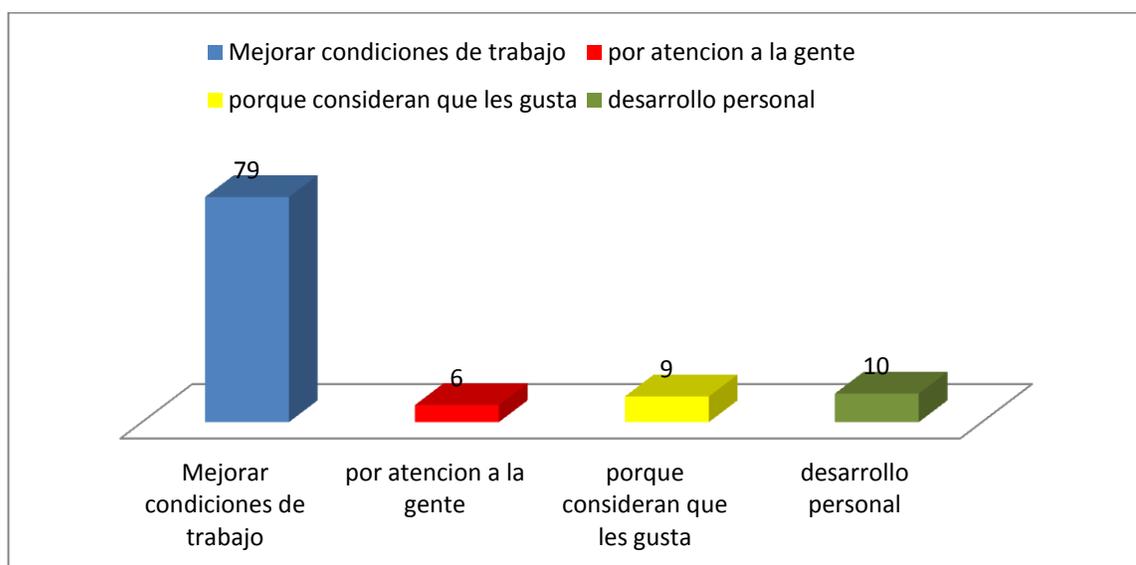
apuntaron que situaciones como mejorar su ingreso y jornadas de trabajo menos pesadas eran esenciales para pensar en ser dueño de un negocio, ser empleado en un sector distinto al del comercio, ejercer una profesión, ser empleado de comercio o ejercer un oficio.

En relación a la aspiración laboral más anhelada por los jóvenes que fue ser dueño de un negocio, E1 comenta los motivos que tiene para ello:

Yo creo tener un negocio estaría bien (Entrevistador ¿y de qué sería?) yo creo que... *ps* me gusta lo creativo, yo creo que de regalos algo así, una tienda de regalos, o una mercería o una papelería, algo así, de hecho yo sé hacer las bolsas, en el primer trabajo yo hacia las bolsas de regalo que se vendían en la tienda, las bolsas de papel corrugado... aparte a mí me gustan las ventas, se vender y si yo tuviera un negocio creo que me iría bien, ganaría mi dinero y no estaría vendiendo para alguien más, siento que si fuera dueña seria menos pesado, para empezar podría sentarme cuando yo quisiera, *jajaja!* y bueno, ahorita todavía no tengo hijos pero cuando los tuviera podría atenderlos mejor... E1.

Como ya se apuntó, en la segunda oportunidad que el cuestionario les presentó a los jóvenes para mencionar sus aspiraciones laborales, los participantes siguieron afirmando que la idea de ser dueños de un negocio sería lo ideal, sin embargo, en la misma frecuencia apareció aspiración de ser “empleado en un sector distinto al comercio, como se presentó en la gráfica 10, ante lo cual, los cuestionados afirmaron que los motivos por los cuales se inclinaban a anhelar el grupo de siguientes a aspiraciones eran las que se presentan en la gráfica 13.

Gráfica 14: Motivos por los que los jóvenes tienen aspiraciones laborales 2.

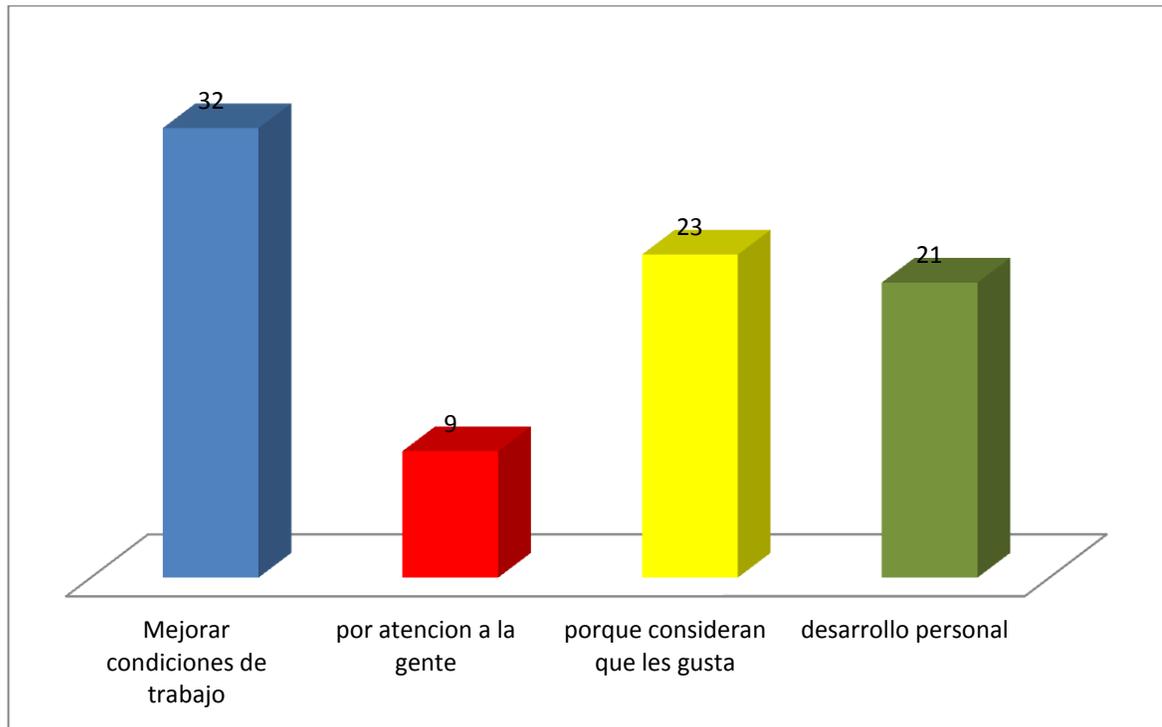


Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

En esta segunda serie de motivos que incentivan al joven a tener aspiraciones laborales específicas, siguen imperando los motivos que aluden a mejorar las condiciones de trabajo. Si bien, la aspiración laboral no se concentró en una categoría, en lo que tiene que ver con los motivos, continuó una conglomeración de respuestas que dejan ver la preocupación del trabajador con la mejora de sus condiciones de trabajo, motivo que equivale al 76% de las respuestas emitidas. Lejos de esta motivación se presentaron las de “desarrollo personal” con el 9%, “por considerar que les gusta” 9% y, finalmente, porque implica “atención a la gente” se presento con 6%.

En el último ejercicio que solicitaba a los jóvenes apuntar porque razón anhelaban la tercera aspiración laboral, ya comentada en la gráfica 11, donde cabe mencionar, que aunque ser “dueño de un negocio” se siguió mostrando como la aspiración laboral más mencionada, hubo mayor diversificación de respuestas. Siguiendo con esta inercia, los motivos también variaron por completo, como se puede observar en la gráfica 14.

Gráfica 15: Motivos por los que los jóvenes tienen aspiraciones laborales 3.



Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado en el estudio.

Las categorías “porque consideran que les gusta”, “por desarrollo personal” y “por la atención a la gente”, presentaron mayor recurrencia al contar con 27%, 25% y con 10% respectivamente. El valor que estas categorías alcanzaron en el último ejercicio relacionado con aspiraciones laborales y los motivos para anhelarlo, es de considerarse pues en los dos ejercicios previos no superaron el 9%. Hecho que denota que cuando se trata de trabajo lo principal, para los jóvenes que participaron en este estudio, se encuentra en las condiciones de trabajo, y más específicamente en las condiciones que tienen que ver con sus ingresos.

4.7. Las representaciones sociales del trabajo construidas por los jóvenes en el entorno de la precariedad laboral.

Una hipótesis que parecería obvia en un contexto laboral como el de Moroleón-Uriangato, donde la falta de garantías laborales se presenta como imperiosa, es la percepción negativa

del trabajo y el no aprecio por el mismo dadas las circunstancias en las que se desempeña, sin embargo, los resultados encontrados en este estudio presentan otras dimensiones que resultan relevantes para la comprensión de las acciones llevadas a cabo por los jóvenes en relación a su vida laboral.

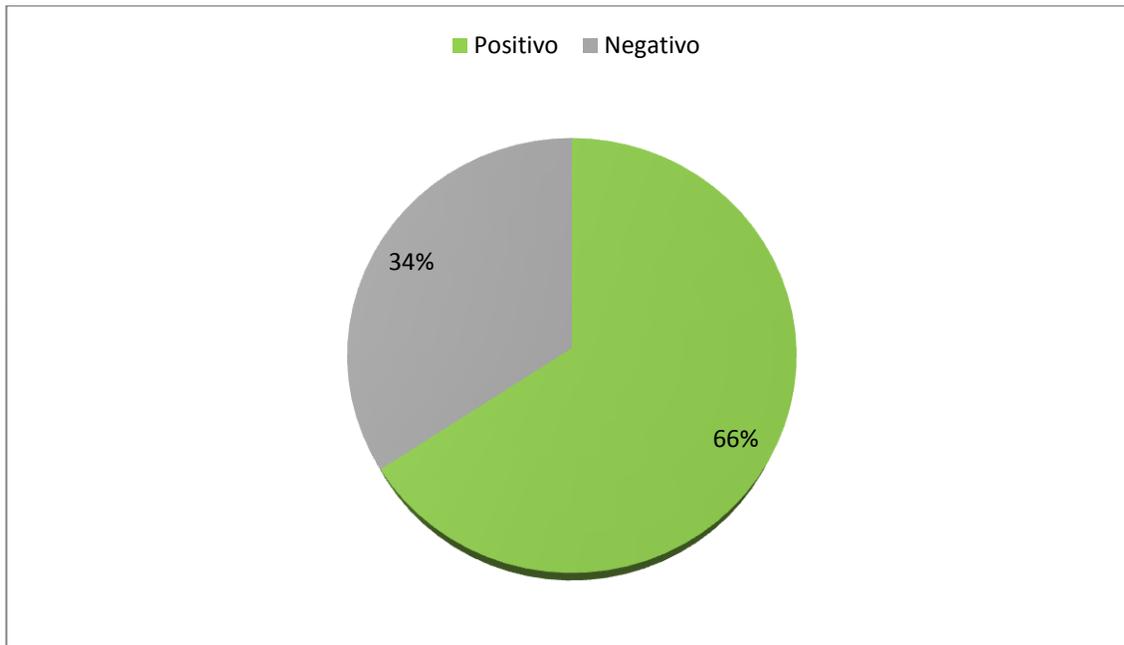
Como se comentaba en el apartado teórico, las representaciones sociales están constituidas por percepciones, significados e ideas que el sujeto construye a partir de su experiencia con el entorno social más cercano.

Considerando lo anterior, se realizaron dos análisis de las representaciones sociales del trabajo para los jóvenes que participaron en el estudio. El primero estuvo dirigido a detectar la percepción positiva o negativa del trabajo y la segunda a encontrar los significados del trabajo para los jóvenes.

Como se muestra en la gráfica 15, los resultados afirman que su percepción del trabajo es positiva, a pesar de que conciben su trabajo como incapaz de proveerles derechos que les generen otros beneficios adicionales al sueldo que reciben semanalmente.

La percepción positiva está ligada en gran parte a los significados que han desarrollado del trabajo. El primero de ellos está relacionado con el desarrollo de competencias, que básicamente son dos. El primero es de naturaleza actitudinal, con el desarrollo de carisma y de trato para convencer al cliente del consumo de la prenda, basándose en aspectos como el esfuerzo, la atención, la amabilidad, la paciencia, el respeto, etc., y el segundo es de naturaleza administrativa, que está conectado con las cuentas y el auxilio al patrón, en algunos casos, tanto con la solicitud como con el inventario de la mercancía.

Gráfica 16: Percepción de los jóvenes respecto al trabajo: positiva y negativa.



Fuente: Elaboración propia con datos de la carta asociativa aplicada en el estudio.

El segundo aspecto está representado por la percepción del trabajo ligado al comercio, actividad que para ellos resulta ser importante para la adquisición de dinero. Aunque gran parte de los jóvenes afirmaron aspirar a un negocio como medio de subsistencia en un futuro, también eran conscientes de lo difícil que implica llevarlo a cabo, considerando los recursos que se necesitan, y más al ser un puesto de ropa, como lo comenta E3.

A mí me gustaría poner un negocio (entrevistador ¿Es fácil para un trabajador de tienda de ropa poner un negocio?) No, no... necesitas tener un contacto que te eche la mano, yo por ejemplo me baso en que mi esposa, su hermana que tiene un local, tengo buena relación con mi patrón, tengo amigos que me pueden decir mira aquí hay un local para que lo rentes con facilidades, *eeh*, a eso me baso yo, pero un trabajador común, *mm*, que no tenga esa relación, no, esta cabrón, pero bueno, yo digo, si rento tengo quien me de ropa a consignación, sin que me tenga que desfalcarse... *mmm*, pero hasta eso fíjate que platicando con amigos en el taller o aquí en los puestos, también piensan en que un negocio es la vía, porque tú ves que de aquí sale, y sale bien para el patrón, y para los que no pudimos estudiar como yo *ps* aparte del trabajo que uno tiene, en lo que piensas es en un negocio, pero como te digo si no tienes un buen contacto está muy difícil... E3.

El tercer aspecto se encuentra conectado a la idea del trabajo como una actividad digna, que le dota de respeto y de reconocimiento por parte de la sociedad a la que pertenece, además que le permite desarrollarse económicamente de manera legal.

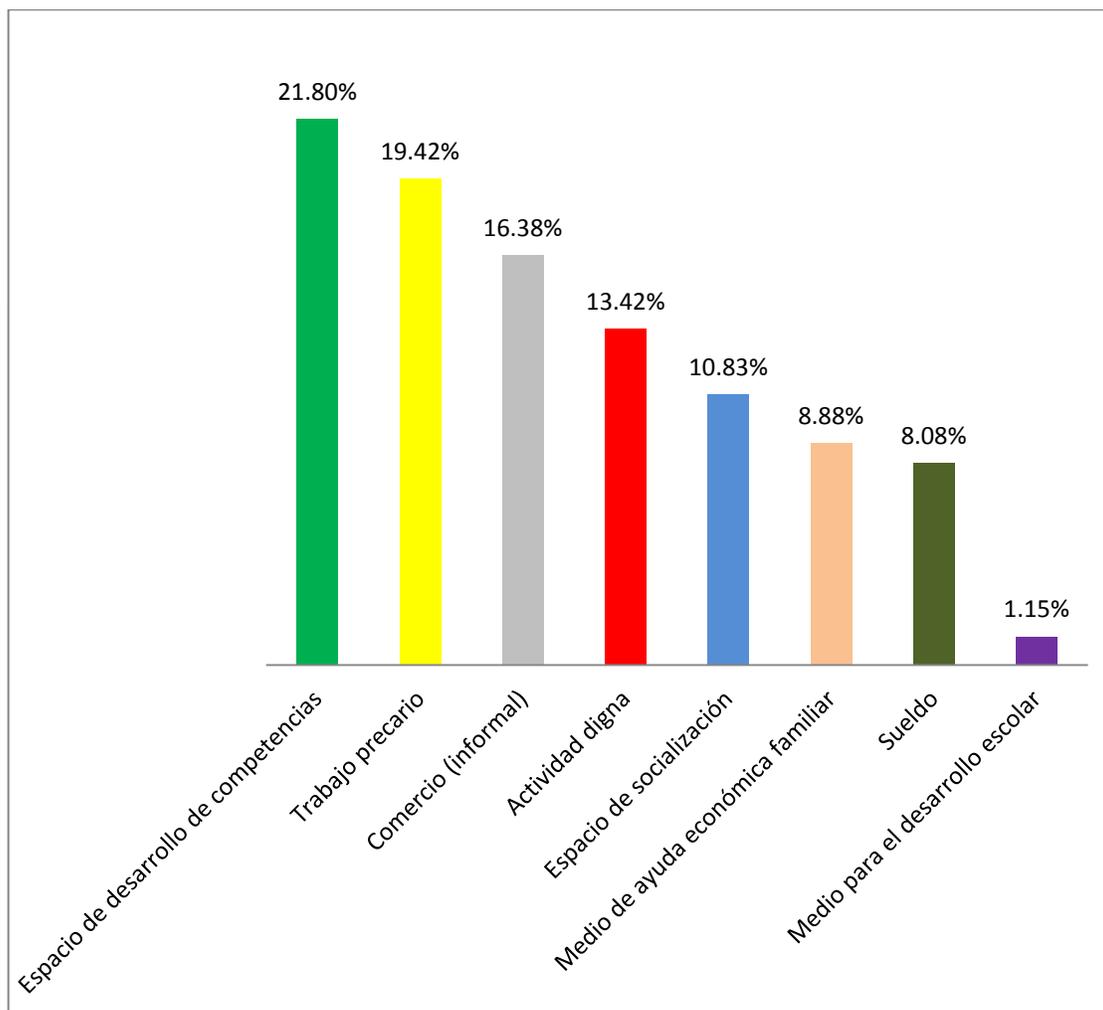
El cuarto aspecto positivo está constituido por el espacio de socialización que representa el lugar de trabajo. Las relaciones de amistad creadas y la posibilidad de encontrar relaciones de noviazgo, implican factores importantes que, aunque se llevan a cabo en el espacio de trabajo, trascienden a otros aspectos de la vida que son muy significativos para el joven, como lo son las relaciones afectivas y la posibilidad de construir una vida en pareja.

El quinto aspecto que es el de trabajo igual a salario y el sexto que es el de medio que permite ayudar a su familia y a la vez consumir bienes o servicios de interés personal se encuentran fuertemente ligados. Los jóvenes referían contentamente que parte de su sueldo era para apoyar con el gasto familiar, además del gasto que implicaban las comidas y el transporte durante la semana.

Cabe mencionar que la idea de dinero o del salario recibido por su desempeño laboral resultó muy representativa dentro de los primeros significados que tenían los jóvenes respecto al trabajo. Del total de menciones que se hizo de la idea de dinero o salario en las cartas asociativas, el 57 % del total que asciende a 112 se encontró en las primeras cuatro palabras mencionadas por los 104 participantes.

Los seis aspectos antes señalados forman parte de las representaciones sociales que los jóvenes han construido del trabajo en este contexto, como se puede observar en la gráfica 16.

Gráfica 17: Representaciones sociales del trabajo para los jóvenes.



Fuente: Fuente: Elaboración propia con datos de la carta asociativa aplicada en el estudio.

A la par de las representaciones ya mencionadas, que sustentan la percepción positiva del trabajo, también se encuentran otras representaciones que complementan el conjunto de ideas, significados o percepciones relacionadas con el trabajo, como lo son la idea de trabajo precario y la idea de que el trabajo es un medio para desarrollarse en el aspecto escolar.

Si bien los jóvenes no mencionan la expresión trabajo precario, si hacen referencia a situaciones ya mencionadas y que implican dicha condición, como lo son la larga jornada laboral, la no existencia de prestaciones sociales, los sueldos bajos y la no existencia de contratos que establezcan una relación laboral con el patrón.

En relación a la idea de que el trabajo es un medio para el desarrollo académico, se puede observar en la gráfica 7, que dicha idea se presentó con muy poca frecuencia. Las y los jóvenes que referían aspiraciones de estudiar, tenían la característica de haber concluido la preparatoria y su idea era juntar dinero para después entrar a la universidad.

Sin embargo, la prioridad del joven trabajador en Moroleón y Uriangato no es la de dejar su trabajo por motivos escolares como se presenta en la tabla 16.

Los trabajos ofrecidos en esta ruta de comercio implican jornadas de trabajo largas que dificultan llevar a cabo ambas actividades a la par, además de la valoración que se da del trabajo por encima de la escuela, como lo menciona E7:

Yo estudié la prepa aquí en Uriangato, pero después de unos problemas de salud que tuvo mi papa la dejé porque se necesitaba dinero, el seguro popular no alcanzaba a cubrir todo así que ni modo, pero no me arrepiento, de hecho a veces me dice mi mamá que vuelva a entrar pero la neta ya no quiero, mira, aquí trabajo para mi tía, si ves es un puesto chico pero si sale, yo gano 120 diarios y con eso me alcanza para darle a mi mamá, para ir a cenar con mi novia los domingos, que es el día más tranquilo para mí y para ella... E7.

Los resultados encontrados refieren que los jóvenes encuentran en su espacio de trabajo la formación que ellos consideran necesaria para su progreso laboral bajo el desarrollo de competencias que en su lugar de trabajo tienen sentido y que se tornan importantes para su desenvolvimiento.

Discusión y conclusiones.

Las conclusiones que se manifiestan a continuación comprenden sólo a los jóvenes que participaron en este estudio.

El perfil de los jóvenes refleja una formación educativa básica en su mayoría, sin embargo, la población con una educación media-superior es significativa, lo que manifiesta que a mayor nivel educativo no se garantiza de manera automática un trabajo con mejores condiciones laborales.

Dicha situación además deja ver que el mercado de trabajo que prevalece tanto en Moroleón como en Uriangato refiere a un sector terciario que requiere mano de obra poco calificada, aunque es importante mencionar que la formación necesaria para llevar a cabo sus actividades laborales también la van adquiriendo en su lugar de trabajo, situación que lleva al joven a no ver el abandono de la escuela como un problema fundamental que se torne un obstáculo para su desarrollo laboral, pues al adquirir mayor conocimiento y práctica en el área de trabajo en la que se desempeñan sus aspiraciones laborales se tornan factibles, según su percepción. Dicha condición deja ver que el discurso oficialista que asevera que desarrollar una formación académica resulta importante para obtener más y mejores condiciones de trabajo, en este caso pierde sentido de acuerdo a la experiencia del joven que encuentra en su trabajo una formación alterna que le reditúa de manera instantánea.

En relación a las condiciones laborales en las que se desenvuelven los jóvenes participantes, estas se caracterizan por la precariedad, es decir, por la no existencia de contratos por escrito, por los bajos salarios, por la falta de prestaciones, por la existencia de jornadas largas o cortas, carentes de seguridad social, violatorios de los derechos laborales, con nula negociación colectiva (Maza, 2008; Mora, 2011; Reygadas, 2011; Rojas y Salas, 2011). Aunque los jóvenes son conscientes de la situación precaria en la que desarrollan su trabajo, dicha condición se queda sólo en el concepto, pues en la vida cotidiana se vuelve una condición normalizada que no les genera mayor conflicto.

Dado que estas condiciones laborales les han conferido carencias materiales y exclusión de servicios proveídos por instituciones sociales, los jóvenes han encontrado formas alternas para responder a dichas condiciones en su juventud, y en ella la vitalidad necesaria para

soportar la jornada laboral, y ante problemas de salud, de vivienda o de guardería, la atención médica de bajo costo y la ayuda familiar se han vuelto la solución.

Sin embargo, una de las situaciones encontradas en la presente investigación y que generan mayor interés es el de la normalización de las condiciones precarias del trabajo por parte de los jóvenes, y ante dicha realidad surge la siguiente pregunta, ¿Qué ha llevado a los jóvenes a ver como normal las condiciones en las que labora? La respuesta que encontramos es que dicha condición de trabajo ha estado presente en la trayectoria laboral de los jóvenes, que si bien, en promedio va iniciando, nunca han entablado una relación laboral bajo un contrato de por medio, ni bajo la adquisición de prestaciones sociales, por lo que ven dicha condición como algo normal y, por tanto, no les genera mayor conflicto, pues aparte entienden que históricamente las prestaciones sociales no se han ofrecido al trabajador en la las tiendas de ropa, lo que ha generado que el trabajador de la zona conozca con antelación las condiciones y encuentre alternativas para responder a las consecuencias que esta situación puedan generar. Sin duda, este escenario se relaciona con lo comentado por Reygadas (2011) en cuanto a que la precariedad laboral en México no es una condición reciente, por el contrario, dicha situación ha estado siempre presente en el contexto mexicano, lo que ha llevado al trabajador a no problematizar la situación, sino a tomar dicha condición como una propiedad misma del trabajo, por lo que se normaliza y no se cuestiona.

Lo que es importante apuntar es que el hecho de que siempre haya estado presente no implica que sea una situación correcta desde la perspectiva legal, pues como lo comenta el propio Reygadas (2011) la precarización del trabajo es un fenómeno que se ha potencializado con mayor fuerza a partir de las transformaciones laborales emanadas a partir de la década de 1980 y que ha recrudecido las condiciones laborales y salariales aún más de lo ya recrudecidas, repercutiendo en una nula movilidad social y en un aumento de los índices de pobreza y de exclusión social, como lo apunta CONEVAL 2015.

En relación a la representación social del trabajo, si bien los jóvenes apuntan un significado relacionado a la precariedad, es importante mencionar que en su gran mayoría los significados del trabajo se encuentran constituidos de elementos positivos que dejan ver la valoración que se tiene del mismo, y no precisamente por las condiciones en las que se realiza, sino por otras ideas relacionadas a su actividad laboral, como lo son: el sueldo, el

desarrollo de competencias, el comercio como forma de desarrollo económico, el trabajo como una actividad digna, desarrollado en un espacio de socialización y como un medio de ayuda a la económica familiar.

Para los jóvenes la representación social del trabajo se encuentra fuertemente ligada con la idea de sueldo, el cual constituye el principal motivo que les incentiva a trabajar, pues su adquisición significa acceso a bienes y servicios básicos (alimentación, salud y gastos de vivienda). El dinero ganado por los jóvenes va dirigido en buena medida al gasto familiar, lo que muestra índices de solidaridad importantes en relación a las necesidades de los seres más cercanos a ellos. En este sentido, el trabajo figura como un medio para acercar recursos a la familia. Queda claro que parte del sueldo ganado por los jóvenes es entregado a dicha institución para solventar los gastos requeridos por la misma, manifestándose la importancia que para los jóvenes tiene la familia y, por otro lado, la importancia que para la familia tiene que sus integrantes se adentren en las tareas remuneradas que abonan al ingreso familiar, en la medida que van adquiriendo las facultades físicas y mentales necesarias para llevarlas a cabo. Ante esta situación la reflexión nos lleva a manifestar lo insuficiente que se vuelve el salario para solventar las necesidades básicas de la familia, lo que trae consigo la necesidad de que tanto hijos como hijas se inserten en el mercado de trabajo para que los salarios, en conjunto, alcancen a cubrir los gastos. De tal manera que en este contexto situaciones como lo son que los hijos abandonen la escuela o que la esposa o hijos trabajen no resulta complicado de asimilar.

Otra representación social ligada a los elementos positivos del trabajo es el desarrollo de competencias dirigidas al saber hacer, es decir, el desarrollo de habilidades que les permitan resolver problemas de su vida cotidiana en su lugar de trabajo. Aprender a vender prendas de vestir mediante el trato adecuado al cliente, desarrollar la habilidad del orden, aprender a hacer inventarios, realizar cuentas y en algunos casos ayudar al patrón con la administración del negocio, representan conocimientos y prácticas importantes que desarrollan a en su trabajo y que los hace pensar en su trabajo como un lugar de formación alterna a la escuela.

La idea de que el trabajo dignifica al hombre (Meda, 1998; De la Garza Toledo, 2000) se mantiene presente en los jóvenes que participaron en el estudio de Moroleón y Uriangato. Como se mostró en los resultados, dicha representación apareció como una de las

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

principales para los jóvenes, pues desempeñarse laboralmente dentro de una actividad legal, y más aun en la del comercio de prendas de vestir, reconocida históricamente en la actual zona metropolitana, concede respeto y reconocimiento para el trabajador por parte de la sociedad a la que pertenece.

La conexión de trabajo con el comercio, como otra representación social erigida por los jóvenes, permite dimensionar la importancia del contexto social y cultural en la construcción de representaciones sociales (Moscovici, 1988; Jodelet, 1988; Abric, 2001) pues, como se comentaba en apartados anteriores, Moroleón y Uriangato se caracterizan por una actividad comercial con más de un siglo de tradición, en el que se desarrolló un mercado que ha sobrevivido a crisis económicas y que ha encontrado tanto en la diversificación de su producción y comercialización de ropa, como en los bajos costos de producción y comercialización, sustentados en la mano de obra barata, las principales alternativas para crecer.

La representación social del trabajo unida al comercio permite incorporar otra de las temáticas estudiadas en este trabajo, como lo es el de las aspiraciones laborales. De acuerdo a los resultados obtenidos, se concluye que los jóvenes aspiran a tener un negocio por considerar que con ello mejorarían sus condiciones de trabajo. Específicamente en aspectos relacionados al ingreso y a las largas jornadas de trabajo.

Dentro de las alternativas de trabajo con las que el joven considera contar, el comercio se entiende como una opción muy importante. Considerar el comercio como una alternativa adecuada se debe a tres factores. El primero de ellos es el contexto en el cual se ha desarrollado económicamente la región. Moroleón y Uriangato cuentan con una tradición comercial de más de un siglo, lo que ha generado que la representación social del trabajo se encuentre ligada al comercio entre sus habitantes. Jodelet (1988), Moscovici (1995) y Abric (2001) concuerdan en que el contexto social repercute en la construcción de ideas o creencia que de alguna manera repercuten en la vida cotidiana de las personas. Para los jóvenes Moroleonenses y Uriangatenses cuestionados, incursionarse en la vida laboral como comerciantes es un paso anhelado por encontrar en dicha actividad la vía con mayor sustento para salir de condiciones vulnerables de trabajo que terminan repercutiendo en condiciones de pobreza.

El segundo factor que se encuentra para que los jóvenes consideren dedicarse al comercio es que en torno a este contexto económico e histórico, ellos mismos han generado experiencias que los han construido como sujetos. Experiencias de las que se generan sentidos para encontrar adecuado lo que se debe de ser en un entorno dado.

Y finalmente, el tercer factor encontrado es que a partir del comercio se ha generado riqueza económica para las personas que se han dedicado a dicha actividad en la zona metropolitana Moroleón-Uriangato. Era común que durante las entrevistas se mencionara la frase “de aquí sale” o “sí sale”, haciendo referencia a los ingresos económicos que se obtienen por la venta del producto, sin embargo, posterior a esta frase solía venir el lamento al saber que de la ganancia sólo un porcentaje mínimo era para ellos.

Un punto importante de analizar con dicha situación es que a pesar de que los jóvenes se encuentran trabajando bajo condiciones precarias, sus aspiraciones laborales se ubican dentro del escenario laboral en el que se han desarrollado. Encuentran un enlace rotundo del trabajo con el comercio y dentro de este ámbito los jóvenes aspiran a ser dueños de un negocio pequeño, de naturaleza informal, es decir, aspiran seguir desarrollando en los tipos de trabajo que siempre les han circundado, sólo que con la diferencia de ocupar la posición de dueños. Lo que se concluye con ello es la reproducción de la precariedad, dadas las aspiraciones del autoempleo, vía el establecimiento de comercios informales, siempre y cuando sus aspiraciones sean concretadas. Situación que al menos para los jóvenes participantes es viable.

Con esto se encuentra que el comercio (autoempleo) como forma preponderante de trabajo, sigue prevaleciendo no sólo ante la realidad que se presenta con el desempleo estructural generado desde el sistema, sino también en el imaginario de los jóvenes que se ve plasmado en sus aspiraciones laborales.

En su totalidad, tanto los significados que los jóvenes construyen sobre el trabajo en el contexto antes descrito como su principal aspiración laboral, permite vislumbrar la reproducción de la informalidad y de las condiciones de trabajo precario, mismo que sólo se pudieran superar al convertirse en dueños de su negocio, según su percepción.

Con lo planteado hasta ahora, se concluye que el trabajo continúa siendo una parte importante de la vida de los jóvenes participantes del estudio, pues las representaciones sociales positivas ya mencionadas lo muestran de manera muy clara, todo ello a pesar de

que tienen muy presente que las condiciones laborales en las que realizan su trabajo no son las mejores, tanto así que la segunda representación social con mayor porcentaje fue precisamente la que refiere al trabajo precario, donde se manifestaba la desprotección, el incumplimiento de los derechos laborales, las deficiencias en la seguridad social, la inexistencia de las prestaciones asociadas al trabajo y los bajos salarios obtenidos por realizar su trabajo (Maza,2008; Mora, 2011; Reygadas, 2011; Rojas y Salas, 2011).

En lo que a capital social se refiere, se concluye que existe una conexión muy importante del trabajo con un escenario de socialización. El lugar de trabajo se convierte en un espacio donde se construyen relaciones sociales, mismas que se pueden identificar como relaciones laborales, relaciones de amistad y relaciones comerciales que pueden convertirse en alternativas de crecimiento laboral o de relaciones de noviazgo y de posible matrimonio.

El conjunto de relaciones que los jóvenes construyen son identificadas como redes que les dan acceso a puestos de trabajo al facilitar información sobre vacantes, para pasar posteriormente el contacto de la persona que la está ofreciendo y, finalmente, ocupar el puesto (Granovetter, 1973; Bourdieu, 1980). Los jóvenes comprenden que sus relaciones sociales en la calle del comercio se convierten, no sólo en posibles amistades, sino también en redes que funcionan cuando se trata de conseguir trabajo, incluso cuando los lazos no son tan fuertes, basta con ser reconocidas o reconocidos como personas que llevan cierta trayectoria laboral en las tiendas de ropa para que esa relación se torne proveedora de información sobre vacantes.

Por otro lado, cabe mencionar que aunque Moroleón y Uriangato se encuentran con un grado de intensidad migratoria alto y medio respectivamente según datos del CONAPO (2010), los resultados encontrados no dejaron ver indicio alguno de que la migración fuese parte de su aspiración laboral. Ni un sólo joven manifestó la idea de dejar su localidad con la intención de ir a trabajar en otra parte del país o fuera de éste.

Para finalizar, resulta importante mencionar que este trabajo partió de un supuesto que se sostuvo en el transcurrir de la investigación, aunque con un matiz en particular. En un inicio partimos de la idea de que el joven vislumbraba permanecer en un mercado de trabajo precario y fue así, sin embargo, dentro de ese mercado de trabajo aspira a ocupar el puesto con las mejores condiciones, y dicha opción la encuentran al ser dueños de un negocio de naturaleza informal, negocios pequeños que desde su perspectiva puede llevar a

cabo. Los jóvenes aspiran a trabajos que les provean de ingresos económicos suficientes para satisfacer sus necesidades más próximas y de horarios de trabajo menos absorbentes que les permita disponer de tiempo libre para invertirlo en aspectos ajenos a los laborales, como lo son el ocio, la familia y las amistades, sin poner atención principal a incentivos relacionados a prestaciones sociales con las que no han contado históricamente.



Glosario

Aspiración laboral: Las aspiraciones laborales pueden ser entendidas como una construcción basada en anhelos, que constituyen un factor motivacional que funciona como aliciente para tomar decisiones en torno a un posible proyecto laboral, desde la perspectiva del sujeto.

Capital social: *El conjunto de recursos actuales o potenciales que se encuentran ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas, además de ser interconocidas e interreconocidas* (Bourdieu, 1980, p. 2)

Informalidad laboral: La informalidad está constituida por actividades económicas llevadas a cabo por trabajadores por cuenta propia, o bien, negocios que no están regidos plenamente por un marco económico regulador institucional, es decir, por un conjunto de actividades que no tenían relación con actividades económicas reguladas por la ley (Tokman; 2011).

Jóvenes: En este trabajo de tesis se retoma la concepción que el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática comprende por joven, es decir, se entiende por jóvenes a todas a aquellas personas que tienen entre 14 y 29 años.

Organización del trabajo: Conjunto de aspectos técnicos y sociales que intervienen en la producción de determinado objeto, interviniendo reglas y normas que determinan como se

ejecuta la producción de bienes y servicios. Desde esta perspectiva es una construcción social, histórica, modificable y cambiante. (Novick, 2003)

Trabajo precario: El trabajo precario puede ser entendido como *empleos inestables, sin contrato, con salarios bajos, sin prestaciones, con jornadas irregulares, a tiempo parcial o demasiado largas, con malas condiciones de trabajo, carentes de seguridad social, violatorios de los derechos laborales, con nula o reducida negociación colectiva* (Reygadas, 2011, p. 22)

Representación social: *El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social* (Jodelet, 1995, p. 474).

Referencias

- Araujo, N. (2005). *Trabalho: uma categoria-chave no imaginario juvenil? En Wendel Helena e Martoni Pedro. Retratos da juventude brasileira: Análises de uma pesquisa nacional.* Ed. Instituto Ciudadania y Editorial FundaçãoPerseuAbramo. Pp. 149-174. Brasil.
- Arias, P. (1992). *Nueva rusticidad mexicana.* CONACULTA, México.
- _____ (1997). *La aguja y el surco. Cambio regional, consumo y relaciones de género en la industria de la ropa en México.* Universidad de Guadalajara, Centre forDevelopmentResearch.
- Bourdieu, P. (1980). *Le capital social.* In: *Actes de la recherche en sciences sociales.* Vol.31, janvier 1980. Pp.2-3.
- Canaive. (2009). La industria del Vestido en el estado de Aguascalientes - Directorio <http://www.canaiveags.org.mx>
- Carneiro, M. (2005). Juventude rural: Projetos e valores. En Wendel Helena e Martoni Pedro. *Retratos da juventude brasileira: Análises de uma pesquisa nacional.* Ed. Instituto Ciudadania y Editorial FundaçãoPerseuAbramo. Pp. 243-263. Brasil.
- Castells, M. (2004-2005). La era de la información: Economía, sociedad Y cultura. Volumen I, II Y III. Ed. Siglo veintiuno editores. México.
- Castells, M. y Portes, A. (1989). "World Underneath: The Origins, Dynamics, and Effects of the Informal Economy", In: PORTES, Alejandro,
- Castells, M. y Benton. L. (Eds.). *The Informal Economy: Studies in Advanced and Less Advanced Developed Countries.* Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Celiberti, L. et. al. (2008). Construcción de juventudes, discursos y prácticas sociales. En SALLES, Souto Anna Luiza, et al. (2008) *Ser joven en Sudamérica. Diálogos para la construcción de la democracia regional.* Ed. IBASE; Instituto Polis; CIDPA e IDRC. Pp. 161-180. Chile.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2010). *Anexo B. Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y municipio.* http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/anexos/Anexo_B1.pdf

Corona, S. (2012). “Notas para construir metodologías horizontales”. En Corona, Sarah, y Kaltmeier, Olaf. En diálogo. *Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*. Gedisa, Barcelona. Pp. 85-109

De la garza, E. (coord.), (1998). *Modelos de industrialización en México*. Ed. UAM. México.

_____ (2000) “Las teorías sobre la reestructuración productiva y América Latina”, en De la Garza, E. (coord.), *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, Fondo de Cultura Económica, México. pp. 716-734

_____ (2001) *La formación Socioeconómica Neoliberal, debates teóricos acerca de la reestructuración de la producción y evidencia empírica para América Latina*. UAM, I. Plaza y Valdez. México.

_____ (2006). *Teorías sociales y estudios del trabajo: Nuevos enfoque*. Ed. Anthropos- AUM. México.

_____ (2007). *Convenios y bonos de productividad en empresas mexicanas, cuaderno de trabajo*, Ed. Secretaría del trabajo y previsión social. México.

_____ (2011). *Trabajo no clásico, organización y acción colectiva tomo I*. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa y Plaza y Valdés Editores. México.

Denham, D. y Tilly, C.(2013). Sueños de éxito, realidades estancadas: Aspiraciones y movilidad en el comercio informal y formal de México. En *Revista Latinoamericana de Estudios do Trabalho*. No 30.Pp. 9-42.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas 2014 (DENUE)*. La visita al sitio web se realizó el 1 de marzo de 2015.

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mapa/denue/default.aspx>

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mapa/denue/default.aspx>

_____ Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Cifras del primer trimestre de 2011.

Foucault, M. (2006). *Historia de la locura I*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

- Frigotto, G. (2004). Juventude, Trabalho e educação no Brasil: Perplexidades, desafios e perspectivas. En Novaes, R. y Vannuchi, P. Juventude e sociedade: Trabalho, Educação, Cultura e Participação. Ed. Instituto Ciudadania y Editorial Fundação Perseu Abramo. Pp. 180-216. Brasil.
- Garabito, G. (2012). *La juventud en México: escenarios educativos y laborales*. Ed. Friedrich Ebert Stiftung. Análisis Político. (Julio 2012). Pp. 5-27.
- García, F. (2005). El cuestionario: Recomendaciones metodológicas para el diseño de un cuestionario. Ed. Limusa. México.
- García, B. (2008). Los mercados de trabajo urbanos de México a principios del siglo XXI. Ed. UNAM e Instituto de Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología 71, No. 1 (enero-marzo). Pp. 5-46. México.
- García, A. (2013). *Capital social relacional en enclaves de la industria del vestido en México*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona. Facultad de Ciencias Políticas y de Sociología. Departamento de Sociología. Programa de Doctorado en Sociología. Versión electrónica.
- Ghai, D. (2003). Trabajo decente. Concepto e Indicadores. Revista Internacional del Trabajo. Vol. 122, num 2. Pp. 125-160.
- Ghiardo, F., et al. (2008). Construcción de juventudes, discursos y prácticas sociales. En Salles, L. et al. (2008) Ser joven en Sudamérica. Diálogos para la construcción de la democracia regional. (2008). Ed. IBASE; Instituto Polis; CIDPA e IDRC. Pp. 101-126. Chile.
- Giddens, A. (1993) Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías interpretativas. Ed. Amorrortu editores. Buenos Aires
- _____ (1995) *Modernidad e identidad del yo. El yo y la identidad en la época contemporánea*. Ed. Ediciones Península. Barcelona.
- _____ (2004). *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Ed. Cátedra. Madrid.
- _____ (2006). Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Ed. Taurus. México.
- _____ (2010). *Sociología*. Ed. Alianza Editorial. España.

- Goffman, E. (2003). *Estigma. La identidad deteriorada*. Ed. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Guerra, I. (2009). *Trayectorias formativas y laborales de jóvenes de sectores populares*. Ed. ANUIES. México.
- Gutiérrez, L. (2013). *La Influencia de las redes sociales en el aprendizaje de un oficio del vestir en la industria del vestido en Zapotlanejo, Jalisco*. (Tesis de maestría). Universidad de Guadalajara. Centro universitario de ciencias sociales y Humanidades. División de Estudios de Estado y Sociedad. Maestría en Ciencias Sociales. Orientación en Desarrollo Social y Trabajo. Versión electrónica.
- Granovetter, M. (1973). *The strength of weak ties*. American Journal of sociology, 78(6), 1360-80.
- Hernández, E. (2006). *Estrategias de reestructuración productiva de los empresarios tapatíos de la industria del calzado*. Universidad de Guadalajara. Jalisco, México.
- Mello, S., et al. (2005). *O trabalho visto de baixo*. En Tempo Social. Revista de Sociología de la USP. Ed. Departamento de Sociología, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas, Universidad de Sao Paulo. Vol., 17, n° 2 (noviembre de 2005). Pp. 351-380. Sao Paulo.
- Leccardi, C. (2005). *Por um novo significado do futuro: Mudança social, jóvenes e tempo*. Traducción del italiano al portugués por Guarinello Norberto. En Tempo Social. Revista de Sociología de la USP. Ed. Departamento de Sociología, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas, Universidad de Sao Paulo. Vol., 17, n° 2 (noviembre de 2005). Pp. 35-58. Sao Paulo.
- León, M. (2003). *La representación social del trabajo doméstico*. Un problema en la construcción de la identidad femenina. Ed. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. México.
- Leyva, G. (2012) “La hermenéutica clásica y su impacto en la epistemología y la teoría social actual”. En De la garza, E. y Leyva, G. (Coordinadores). (2012). *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. Ed. FCE, UAM-Iztapalapa. Pp. 134-198.

- Martínez, L. (2004). *El Trabajo Femenino en las Maquiladoras de Exportación en Aguascalientes: Cuatro Estudios de Caso en la Industria de la Confección y del Vestido*. Universidad Autónoma de Aguascalientes, Aguascalientes.
- Martoni, P. (2005). *Juventude e Trabalho: desafios y perspectivas para as políticas públicas*. En Wendel Helena e Martoni Pedro. Retratos da juventude brasileira: Análises de uma pesquisa nacional. Ed. Instituto Ciudadania y Editorial Fundação Perseu Abramo. Pp. 129-148. Brasil.
- Maza, O. (2008). “Alternativas analíticas de las teorías de mercados de trabajo, para el estudio de las formas precarias de ocupación”. En López, R. et al. *Educación, ejercicio profesional y mercados de trabajo*. Ed. CEIICH-UNAM; U de G; UAA e IMCED. Pp. 227-243. México.
- _____ (2008). *El empoderamiento de las mujeres. Una revisión de distintas formas de trabajo no asalariado*. Ed. Instituto Aguascalentense de las Mujeres. México.
- _____ (2011) “Las ventas multinivel vistas desde la perspectiva del debate de la precariedad”. Pacheco, E. De la Garza, E. Reygadas, L. (Coords). (2011). *Trabajos atípicos y precarización del empleo*. Ed. Colegio de México. México. Pp. 315-339.
- Méda, D. (1998). *El trabajo: un valor en peligro de extinción*. Ed. Gedisa. México.
- Mora, M. (2011) “El empleo precario asalariado y globalización: enseñanzas desde Costa Rica”. Pacheco, E., De la Garza, E. y Reygadas, L. (Coords). (2011). *Trabajos atípicos y precarización del empleo*. Ed. Colegio de México. México. Pp. 117-228.
- Negrete, R. (2011) “El concepto estadístico de informalidad y su integración bajo el esquema del Grupo Delhi”, *Revista Internacional de Estadística y Geografía Realidad, Datos y Espacio*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), N° 3, Vol. 2, México, septiembre-diciembre.
- Pérez, P. (2008). *La inserción ocupacional de los jóvenes en un contexto de desempleo masivo*. Ed. Miño y Dávila editores. Buenos Aires, Argentina.

- Pries, L. (2003). “*Teoría sociológica del mercado de trabajo*”. En De la Garza, E. (Coordinador). (2003). *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. Ed. COLMEX; FLACSO; UAM Y FCE. México. Pp. 511-539.
- Reygadas, Luis. (2011) “Introducción: Trabajos atípicos, trabajos precarios: ¿Dos caras de la misma moneda?”. Pacheco, E. De la Garza, E. Reygadas, L. (Coords). (2011). *Trabajos atípicos y precarización del empleo*. Ed. Colegio de México. México. Pp. 21-43.
- Reguillo, R. (2003). *Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión*. Revista Brasileira de Educação. Mayo-Agosto. N° 23. Pp. 103-118.
- Rojas, G. y Salas, C. (2011) “Precariedad Laboral y la estructura del empleo en México, 1995-2004”. Pacheco, E. De la Garza, E. Reygadas, L. (Coords). (2011). *Trabajos atípicos y precarización del empleo*. Ed. Colegio de México. México. Pp. 117-154.
- Ruiz, S. (2011) “Identidad y acción colectiva en los vagoneros del metro”. En De la Garza, Toledo, Enrique. (coord.), (2011). *Trabajo no clásico, organización y acción colectiva tomo I*. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa y Plaza y Valdés Editores. México.
- Salas, C (2006) “El Sector informal: auxilio u obstáculo para el conocimiento de la realidad social en América Latina”. En De la Garza, E. *Teorías sociales y estudios del trabajo: nuevos enfoques*. Volumen 24 de Cuadernos A. Temas de Innovación Social., Anthros Editorial, pp. 192-223.
- Sennett, R. (2005). *La corrosión del carácter*. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Ed. Anagrama. Barcelona.
- Sierra, J. (2003). *Las familias micro empresariales de la industria del vestido en Moroleón y Uriangato, Guanajuato*. (Tesis de Maestría). Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología social (CIESAS). México, D.F. Versión electrónica.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1994) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Ed. Ediciones Paidós. España.
- Tokman, V. (2011), “Informalidad en América Latina: Balance y perspectivas de políticas”, *Revista Internacional de Estadística y Geografía Realidad, Datos y Espacio*,

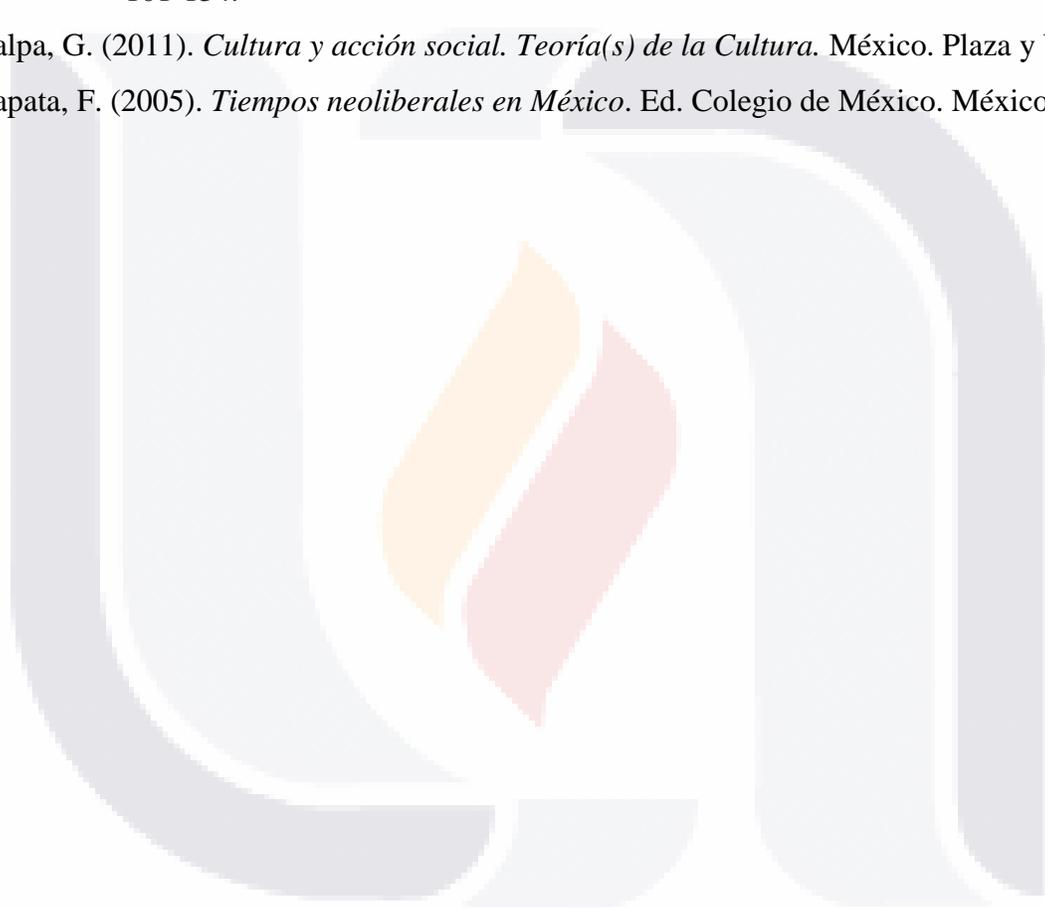
Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), N° 3, Vol. 2, México, septiembre-diciembre.

Walmart México, (2003). *Informe financiero 2003*. Versión Digital encontrada en <http://www.walmartmexicoycam.com/thumbnails/informe-financiero2003.pdf>

Vangstrup, U. (1995). *Moroleón: la pequeña ciudad de la gran Industria*. Ed. ESPIRAL. Estudios sobre Estado y Sociedad. Vol. II. No. 4. Septiembre/Diciembre. Pp. 101-134.

Zalpa, G. (2011). *Cultura y acción social. Teoría(s) de la Cultura*. México. Plaza y Valdés.

Zapata, F. (2005). *Tiempos neoliberales en México*. Ed. Colegio de México. México.





Anexo A. Entrevista

Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Investigación:

Jóvenes trabajadores y sus aspiraciones laborales en torno a la precariedad del trabajo. El caso de los empleados de tiendas de ropa en Moroleón y Uriangato.

Guía de entrevista

Información general

Fecha de entrevista:

Lugar de entrevista:

Nombre de quien labora en la tienda de ropa:

Puesto desempeñado:

Sexo:

Estado civil:

Escolaridad:

A. Trayectoria laboral.

- A.1.- ¿A qué edad comienza a trabajar?
- A.2.- ¿A qué se debió la decisión de trabajar?
- A.3.- ¿Qué trabajos ha desempeñado previo al que actual desempeña? Especifique en qué consistía cada uno.
- A.4.- ¿Cómo fue que consiguió los trabajos antes mencionados?
- A.5.- ¿Cuánto ha durado en cada trabajo?
- A.6.- ¿Actualmente en qué trabaja y desde cuándo?
- A.7.- ¿En qué consiste su trabajo, que hace?
- A.8.- ¿Cómo es que decide dedicarse a esto?

B. Condiciones de trabajo.

- B.9.- ¿Qué días trabaja y cuáles descansa? (Horario de trabajo)
- B.10.- ¿El sueldo percibido le alcanza para cubrir sus gastos?
- B.11.- ¿Firmaste contrato al momento de entrar a trabajar?
- B.12.- ¿Cuenta con prestaciones de ley? Especifique cuales.
- B.13.- En caso de no contar con prestaciones ¿Cómo resuelve los asuntos de salud y vivienda, o bien, ¿Cómo piensa resolverlos en un futuro?
- B.14.- ¿Tiene pensado cambiar de trabajo? ¿Por qué razón sí o no? (Según corresponda)
- B.15.- En caso de que así sea

C. Aspiraciones laborales

C.16.- ¿En qué le gustaría trabajar?

C.17.- ¿Por qué le gustaría trabajar en eso?

C.18.- ¿Considera que esta opción es viable?

C.19.- ¿Tienes algún proyecto en el ámbito laboral a corto, mediano o largo plazo?

Especifique.

C.20.- ¿Qué le hace pensar en ese proyecto y no en otro?

D. Capital social y trabajo.

D.21.- Cuando necesitas trabajo ¿A quién o a qué recures para conseguirlo?

D.22.- En los trabajos que has tenido anteriores al actual ¿Cómo has logrado conseguir los trabajos?

D.23.- ¿Por qué medio consigues entrar a trabajar a la tienda de ropa donde actualmente laboras?

D.24.- Hasta el día de hoy ¿Has logrado tus objetivos laborales con ayuda recibida de alguna persona?

D.25.- ¿De qué personas has recibido ayuda principalmente?

D.26.- ¿Ha considerado apoyarse en estas personas para llevar a cabo su proyecto laboral?
De ser así.

D.27.- ¿Qué tipo de ayuda piensa pedirle?

D.28.- ¿Considera que recibirá la ayuda que espera de esta persona? De ser así.

D.29.- ¿Qué le hace pensar que se la dará?

Anexo B. Cuestionario

Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Estudio:

Jóvenes trabajadores y sus aspiraciones laborales en torno a la precariedad del trabajo. El caso de los empleados de tiendas de ropa en Moroleón y Uriangato.

Cuestionario de acopio de información

El presente estudio representa una iniciativa de investigación que tiene por objetivo general comprender las aspiraciones laborales del joven de las tiendas de ropa de Moroleón y Uriangato.

Este estudio pretende ofrecer resultados que permitan comprender la situación laboral de los jóvenes al encontrarse en una condición en la que el trabajo se ha conformado como la única forma de sobrevivencia material y donde del sector terciario se ha posicionado como el preponderante y por ende el que ofrece mayor cantidad de puestos de trabajo, sin embargo, las condiciones laborales ofrecidas por el mismo no tienden a ser las mejores en la mayoría de ellos.

Confidencialidad y duración.

Toda la información que se proporcione es confidencial y exclusiva para el estudio que respalda a este cuestionario, mismo que podrá responderse aproximadamente en un lapso de 10 a 15 minutos. A lo largo del cuestionario le irán apareciendo las instrucciones necesarias para su elaboración.

No. De cuestionario

--	--	--

Fecha de aplicación.

Información general del encuestado.

Nombre	
Edad	
Sexo	
Escolaridad	
Estado civil	
Lugar de aplicación	<input type="checkbox"/> Moroleón <input type="checkbox"/> Uriangato
Tiempo total laborando en esta tienda de ropa.	

Modulo I: T. L

1.- Escribe el nombre de los trabajos que has desempeñado, comenzando por el primero que realizaste hasta llegar al que actualmente laboras, y la edad que tenías cuando los realizaste.

Trabajo (Nombre del lugar de trabajo)	Funciones desempeñadas	Tiempo de duración (Si no lo recuerda con exactitud, coloque el tiempo aproximado)	Edad que tenías cuando lo desempeñaste
1)			
2)			
3)			
4)			
5)			
Actual)			

2.- ¿Cuál fue el motivo por el que decidiste trabajar? **(Para las respuestas que están en paréntesis señala con una “X” por favor)**

- 1.- Ayudar al gasto familiar ()
- 2.- Solventar gastos Personales ()
- 3.- Solventar gastos de escuela ()
- 4.- Por desarrollo personal ()
- 5.- Otro: _____ (Especificar)

3.- En tu trabajo actual ¿Qué requisitos debías cumplir para entrar?

- 1.- _____
- 2.- _____
- 3.- _____
- 4.- _____
- 5.- _____
- 6.- _____

4.- ¿Has tenido problemas para satisfacer los requisitos que se te han pedido al momento de entrar a los trabajos que has tenido?

- 1.- Si ()
- 2.- No ()

5.- ¿Cuánto tiempo llevas laborando en esta tienda de ropa?

- 1.- Menos de 6 meses ()
- 2.- Menos de 1 año ()
- 3.- Menos de 1 año y medio ()
- 4.- Menos 2 años ()
- 5.- Más de 2 años ()

6.- ¿Consideras que tu trabajo en esta tienda de ropa será por largo tiempo?

- 1.- Si ()
- 2.- No ()

7.- ¿Por cuánto tiempo más consideras seguir trabajando en esta tienda de ropa?

- 1.- Menos de 6 meses ()
- 2.- Menos de 1 año ()
- 3.- Menos de 1 año y medio ()
- 4.- Menos 2 años ()
- 5.- Más de 2 años ()
- 6.- El resto de mi vida ()

8.- ¿Por qué motivo sería tu salida de la tienda de ropa? En esta pregunta puedes elegir hasta dos opciones.

- 1.- Para mejorar el sueldo ()
- 2.- Para mejorar el horario de trabajo ()
- 3.- Para conseguir prestaciones sociales ()
- 4.- Por decisión de la empresa ()
- 5.- Por motivos escolares ()
- 6.- Otro: _____ (Especifique)

9.- Si dejaras de trabajar en esta tienda de ropa ¿Te gustaría seguir trabajando en otras tiendas de ropa?

- 1.- Si () No ()

Módulo II: P. Laboral

10.- En tu trabajo actual ¿Cuántas horas labora por día?

DÍA	HORAS DE TRABAJO
Lunes	
Martes	
Miércoles	
Jueves	
Viernes	
Sábado	
Domingo	
Total de horas trabajas a la semana	

11.- ¿Tiene contrato laboral por escrito?

- 1.- Sí () 2.- No ()

En caso de que su respuesta en la pregunta anterior haya sido SÍ conteste la siguiente pregunta, si su respuesta fue NO pase a la pregunta número 13 por favor.

12.- ¿Qué tipo de contrato firmo?

- 1.- Por tiempo determinado ()
2.- Por tiempo indeterminado ()
3.- Otro tipo _____ (Especifique)

13.- ¿Cuál es sueldo que recibe por mes?

1.- _____

14.- En su trabajo actual ¿Con que prestaciones cuenta?

- 1.- Aguinaldo ()
2.- Vacaciones con goce de sueldo ()
3.- Reparto de utilidades ()
4.- Crédito para vivienda (infonavit; fovissste) ()
5.- Guardería ()
6.- Fondo de retiro ()
7.- Caja de ahorro ()
8.- Vales de despensa ()
9.- Seguro (IMSS, ISSSTE) ()
10.- Ninguno ()

15.- Conforme ha pasado el tiempo ¿Ha mejorado su sueldo?

- 1.- Sí () 2.- No ()

Módulo III: Capital Social

16.- Cuando necesitas trabajo ¿A quién o a qué recures para conseguirlo? **Puedes elegir hasta dos opciones. (Señala con una “X” por favor)**

- 1.- Bolsa de trabajo ()
- 2.- Amigos. ()
- 3.- Periódico ()
- 4.- Familiares ()
- 5.- A nadie ()
- 6.- Otro::_____ (Especifique)

17.- De las opciones antes señaladas, según tu experiencia ¿Cuál resulta más eficaz para conseguir trabajo?

- 1.- Amigos ()
- 2.- Periódico ()
- 3.- Familiares ()
- 4.- A nadie ()
- 5.Otro::_____ (Especifique)

18.- En los trabajos que has tenido anteriores al actual ¿Cómo has logrado conseguir los trabajos?

- 1.- Recomendación de un amigo ()
- 2.- Recomendación de un familiar ()
- 3.- Por iniciativa propia.
- 4.Otro::_____ (Especifique)

19.- ¿Por qué medio consigues entrar a trabajar a la tienda de ropa donde actualmente trabajas?

- 1.- Recomendación de un amigo. ()
- 2.- Recomendación de familiar. ()
- 3.- Por iniciativa propia. ()
- 4.- Otro::_____ (Especifique)

20.- Hasta el día de hoy ¿Has logrado tus objetivos laborales con ayuda recibida de alguna persona?

- 1.- Si ()
- 2.- No ()

En caso de que su respuesta en la pregunta anterior haya sido SÍ conteste la siguiente pregunta, si su respuesta fue NO pase a la pregunta número 16 por favor.

21.- ¿De qué personas has recibido ayuda principalmente? **Puedes elegir hasta dos opciones.**

- 1.- Amigos. ()
- 2.- Familia. ()
- 3.- Desconocidos. ()
- 4.-Otro::_____ (Especifique)

22.- Enumera del 1 al 5 las actividades que realizas con mayor frecuencia cuando descansas en tu trabajo, colocando el 1 en la actividad más realizada y así progresivamente hasta llegar al 5.

- 1.- Ver televisión ()
- 2.- Dormir ()
- 3.- Convivir con la familia ()
- 4.- Escuchar música ()
- 5.- Convivir con amigos ()

Módulo IV: Aspiraciones laborales

23.- Menciona tres actividades en las que te gustaría trabajar colocando en primer lugar la que más deseas y así sucesivamente hasta completar las tres.

- 1.- _____
- 2.- _____
- 3.- _____

24.- Coloca en cada línea el motivo por el que te gustaría laborar en cada uno de esos trabajos, según las hayas colocado en cada número de la pregunta anterior.

- 1.- _____
- 2.- _____
- 3.- _____

25.- ¿En cuál de estas opciones consideras que es más viable que trabajes?

26.- ¿Por qué motivo la consideras más viable?

27.- Sí ninguna de las respuestas que colocaste en la pregunta 24 las consideras viable ¿Por qué lo consideras así?

28.- En caso de que ninguna de las respuestas que colocaste en a pregunta 24 la consideres viable, Menciona algún trabajo que consideres viable para dedicarte.

29.- ¿Qué te hace pensar que esta última opción de trabajo sí es viable para que la llesves a cabo?

Has concluido satisfactoriamente la encuesta, agradecemos mucho tu tiempo y esfuerzo al llevarla a cabo.

Anexo C. Carta asociativa

Carta asociativa

Jóvenes trabajadores y sus aspiraciones laborales en torno a la precariedad del trabajo. El caso de los empleados de tiendas de ropa en Moreleón y Uriangato.

Introducción del sujeto en la temática:

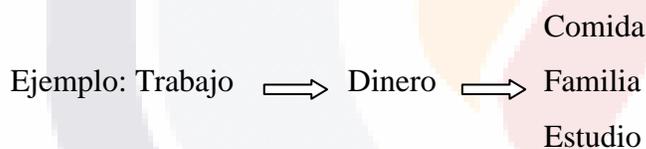
- Comentar el objetivo que se persigue con la aplicación de este instrumento:
Conocer el significado de trabajo que tiene el joven de Moreleón y de Huriangato.
- Explicación de la dinámica de aplicación del instrumento.

Fecha de aplicación				
------------------------	--	--	--	--

Datos generales del participante:

Nombre	
Puesto desempeñado	
Sexo	
Estado civil	
Escolaridad	

Explicación: A partir de la palabra trabajo, el sujeto tendrá que emitir las primeras 4 palabras que vengan a su mente. Posteriormente, cada una de estas últimas cuatro palabras se ligaran a la de trabajo para que finalmente el sujeto emita tres palabras relacionadas con esta secuencia.



Al finalizar se pobra categorizar la concepción que el sujeto tiene de “trabajo” según la naturaleza de sus respuestas, y así comprender el o los significados que tiene del mismo.

Carta Asociativa

